

fuerza
DIOS • PATRIA • LIBERTAD
nueva

**Mientras
el Gobierno
veranea**

España se hunde


CEDOC
DIPÓSIT
& Giral

UAE

Edita: FUERZA NUEVA, S. A.

Redacción y Administración:

Núñez de Balboa, 31
Teléfono 2268780
MADRID-1

Director

Manuel Ballesteros Barahona

Redactores y colaboradores

César Esquivias, José L. Gómez Tello, Luis Fernández Villamea, Fernando Hernández, Juan Ríos de la Rosa, Ramón Castells Soler, Ramón de Tolosa, Jaime Tarragó, Pedro Rodrigo, Eulogio Ramírez, Enrique Labrador, José María Iglesias, Herminia C. de Villena y Victoria Marco Linares.

Depósito Legal:

M. 18.818-1966

Imprime: Rivadeneyra, S. A.
Onésimo Redondo, 26
MADRID-8

NUESTRA PORTADA

● El Gobierno veraneando y España hundiéndose cada día más y más. Nuestro editorial comenta los pormenores del «merecido descanso» de los parlamentarios. ¡Que les aproveche!

Suscripciones Pesetas

España: 1.800

Correo de superficie

Andorra - Portugal -

Filipinas -

Gibraltar - México -

Paraguay - Venezuela 1.800

Resto de países 2.500

Correo aéreo

Andorra 1.900

Portugal - Gibraltar 2.075

Méjico - Paraguay -

Venezuela 3.100

Costa Rica - Cuba -

Chile - R. Dominicana 3.700

Filipinas - Macao - Ti-

mor portugués 3.900

Europa - Argelia - Ma-

rruecos 2.700

América - África - Asia 3.750

Australia - Nueva Gui-

nea 4.525



Confesar y creer

HAY que reconocer que nuestros tiempos son broncos como nunca, adversos, casi apocalípticos. Repasando la Historia se ven otras épocas no menos duras, crueles y violentas, donde el hombre podía naufragar totalmente en un mar de peligros para el cuerpo y para el alma. Pero ninguna, creo yo, que supere a la que actualmente vivimos.

Acertó Hillaire Belloc cuando, al hablarnos de las grandes herejías contra las cuales tendría que defenderse titánicamente la Iglesia, la última y peor de todas (las otras eran el mahometismo, la albigena y el protestantismo) es la «moderna» o modernismo, o sea el liberalismo que, a fin de cuentas, agrupa todas las corrientes ateas y corrosivas de la Historia, «el asalto en masa contra los fundamentos de la fe, contra la existencia misma de la fe».

¿Y quiénes guardan o han guardado la fe en España? La Iglesia y el Ejército. De ahí que los ataques más fuertes de esta época vayan dirigidos contra las dos grandes instituciones que en España han guardado la fe y en siglos de gloriosa historia han dado victorias incontables a la religión católica.

No hay que ser muy perspicaz para comprender que toda la política liberal y parlamentaria de hoy no tiene más que dos objetivos, previos al definitivo de erradicar la fe, y son los de minar y corromper a la Iglesia y al Ejército.

Los asaltos a esas fortalezas, todavía resistentes, y a las que dio mayor fuerza la Cruzada de 1936-39 y el caudillaje de Franco, adoptan hoy varias tácticas. La estrategia del mal conoce bien el terreno, y ha buscado los puntos débiles, los portillos y las brechas por donde penetrar en la fortaleza.

Primero vino una debilitación de la moral y de los principios sociales a través del materialismo, de las ideas económicas que suplantan al ideario político, y, con el tiempo, que todo lo puede, el desdibujar unos hechos históricos. El primer objetivo fue la Iglesia, y parece que en ella se ha conseguido la mejor baza, inutilizándola o manteniéndola al margen, bien con la argucia del apoliticismo y neutralidad, bien con la inculcación de ideas democráticas totalmente anticristianas en un clero alienado o vacío de convicciones, fácil al lavado de cerebro. Se ha cumplido el plan de Lenin: «A la Iglesia no hay que combatirla de frente, sino desde dentro.»

¿Ha quedado ya eliminada la Iglesia? A la vista de su nula reacción o mínima en el mejor de los casos, ante hechos tan flagrantes como desterrar la soberanía de Dios, la doctrina de Cristo y la moral del gobierno y legislación de la Patria, cabe pensar en lo peor.

¿Y el Ejército? Estos días hemos asistido a la culminación de un ataque que, más solapado y más habilidoso, se lleva a cabo contra él, y que ha costado la vida a un general y un teniente coronel. Como antes lo fue el comandante Imaz; como en estos años lo vienen siendo esos soldados —no son otra cosa— con uniforme de la Guardia Civil o de la Policía Armada; porque hay quien olvida que forman parte de las Fuerzas Armadas, que son Ejército.

Pero, junto al ataque directo de las armas, está otro más sutil y venenoso: el de la adulación y el de la infiltración de ideas liberales y degradantes, que debilitan el sentido y el espíritu de la Milicia insensiblemente. El caballo de Troya no fue sino una estratagema religiosa, un halago al dios de los troyanos, para hacerles caer en la trampa. Por las bravas y a la tremenda, el enemigo sabe que no tiene nada que hacer y que hay que corromper a los soldados para anularlos. Esa corrupción se hace con palabras, con ideas, con engaños dialécticos. «Para un Ejército no hay nada peor que la inactividad», dijo recientemente un gran estadista, recogiendo la opinión de Tácito. Mantener inactivos a los militares es la táctica de quienes emboscan su maniobra en el pacifismo, que no es deseo de paz, sino utilización de la paz para el derrotismo.

De cualquier manera, nosotros, que somos hombres de fe y que, como suele recordar Blas Piñar en sus discursos, debemos tener a Dios en medio siempre con nosotros, aunque las circunstancias sean contrarias y podamos asistir impotentes a la demolición de nuestras más firmes instituciones históricas, debemos hacer lo que el cardenal Monescillo, cuando el Congreso (Cortes Constituyentes de 1869), el diputado Suñer y Capdevilla despotricaba contra la religión, en alarde de fanático ateísmo, decir: «Cuando oigo negar a mi Dios, confieso y creo.» Esta proclamación de fe la hacemos hoy, en iguales circunstancias, no sólo contra los ateos de la Constitución de 1978 sino ante nuestra Iglesia y nuestro Ejército, en los cuales proclamamos nuestra fe, pase lo que pase. Confesar y creer. Porque eso nos dará la victoria.

Pedro RODRIGO

CARTAS

vertido en la estrella de la tarde, movía el brazo sin cesar, interrumpiendo la tarea de mis vecinos. Amén de semejantes muestras de mala educación, de vez en cuando se reían con desgana e ironía, risa muy propia de los que carecen de argumentos para rebatir una opinión.

La que si me rei con ganas fui yo, cuando, terminada la conferencia, llegó la hora del coloquio: un catedrático de nuestra universidad hizo una pregunta en cuyo previo razonamiento aludió repetidas veces a su identificación con las teorías de cierto profesor de Oxford. En una de estas ocasiones, uno de los «peixes» —como llamamos en Galicia a los peces— se dirigió a Santiago Alvarez, y sin ningún disimulo le confió su carcajeante duda: «¿Quién es ese Oxford?» Ni que decir tiene que me quedé «traumadísima» al pensar en qué manos estamos. Propongo como medida ecológica urgente «voltar os peixes ó mar».

De todas formas, camaradas, no hay por qué preocuparse. De momento estamos en buenas manos: en las manos del bello, culto y sapientísimo cebreño... Por cierto, presidente, ¿sabe usted quién es «ese Oxford»?

T. G. H.

Santiago de Compostela

QUE NO SUCEDA OTRA VEZ

El día 20 de julio de 1936, pasada la media noche, fue rodeada mi casa de aldea por una veintena de milicianos que vociferaban e instaban a entregarse; de lo contrario, derribarían la puerta.

Mi hermano menor se despertó sobresaltado y muy nervioso ante

tal griterío preguntó: «¿Qué pasa, papá?»

«Estamos cercados de milicianos; voy a abrir la puerta», contestó mi padre.

Nos entregamos, sin ofrecer resistencia, mis hermanos, de veintidós y quince años, y yo, de dieciocho.

Mi padre preguntó a los milicianos: «¿Puedo acompañar a mis hijos?» «Sí», le respondieron.

Nos subieron a dos coches y, a mitad de camino, en un paraje solitario, nos bajaron para fusilarlos. Después supimos que la no ejecución había sido una decisión contradictoria del jefe de la banda.

Fuimos entregados al Comité. Al llegar nos saludaron con un griterío infernal cuyas imprecaciones y blasfemias iban dirigidas contra Dios, la Virgen y su propia madre.

Los milicianos vestían un buzo azul y un pañuelo rojo al cuello con una hoz y un martillo.

El jefe del Comité nos dijo: «Camaradas, este es el Comité del Pueblo, estilo Rusia.» Yo pensé: ¡qué lejos se fueron a buscar el «estilo».

Los vivas más rituales eran ¡viva el comunismo!, ¡viva Rusia!, ¡viva Stalin!

Fuimos condenados a la pena máxima para ser ejecutados cuando viniera la Cheka. No hubo formación de causa, ni defensa. Ante el Comité sólo tenía valor la acusación: «Son fascistas, hay que fusilarlos.» Y el dictamen no se hizo esperar: «FUSILABLES POR ENEMIGOS DEL REGIMEN» (?).

Esto es sólo la introducción a una larga historia muy dolorosa... muy amarga, que terminó cuando las heroicas tropas del Generalísimo Franco liberaron mi aldea de esa plaga de marxistas criminales y cobardes cuya bandera extranjezante era un trapo rojo cargado de crímenes, con una hoz y un martillo.

Las vanguardias victoriosas del Generalísimo las presidía el signo de la Cruz de Cristo y la gloriosa bandera roja y gualda que nos legaron los Reyes Católicos, juntamente con la unidad de la Patria.

Dios libre a España de volver por esos desventurados caminos.

M. C. B. F.
Buenos Aires

ESTAMOS HARTAS

Hartas de tanto proceso democrático, consenso y tontería; hartas de tanto asesinato y perjuicio; hartas de que este Gobierno diga que dos miembros del Ejército han muerto por la democracia y no por España; como en realidad ha sido; hartas de ver en el Congreso cómo nuestros «representantes» (míos no porque en mi familia nadie les votó) se dedican a jugar a los barquitos y a silbarse unos a otros; hartas de oír decir «los pueblos de España» (¿o no debo poner España con mayúscula?) y no España; hartas de tanta crítica a la labor de nuestro Generalísimo (y no como ahora le llaman, General); hartas de tanta pornografía y falso feminismo; hartas de tanta Constitución; hartas de oír continuamente el nom-

bre de ETA, GRAPO, FRAP...; hartas de tanta autonomía y separatismo.

¿Dónde está el espíritu de aquel 18 de Julio?

¿Tan bajo hemos caído los españoles que necesitamos el que otros países nos den palmaditas en la espalda y nos feliciten por nuestra «europeización»?

Nosotros no estamos dispuestas a aguantar esto por más tiempo. España se encontró a sí misma, encontró su esencia hace años; no la perdimos; salvemos a la Patria del tedio y la inacción; pongámosla en pie y levantémos la enseña roja y gualda para que desde lo alto nos proteja y nos lleve siempre adelante al grito de ¡Arriba España, una, grande y libre!

A. C. y A. M.
España

NUEVO PARTIDO

Entre el cúmulo de noticias a que estamos ya acostumbrados en este «país», reflejos de la inoperancia de un gobierno que se ha propuesto destruir la esencia de la Patria, hay una que, al menos yo, no he visto reflejada en los medios nacionales de comunicación social:

El nacimiento en Córdoba de un nuevo partido denominado Frente de Liberación de Andalucía, y cuya bandera es la blanca y verde con una media luna, ocho estrellas y un brazo con el puño cerrado.

Su secretario general, que fue entrevistado por la cadena radiofónica SER, donde todos los marxistas tienen un amplio espacio de audiencia, lo calificó como partido «comunista revolucionario» y cuyo fin es la lucha por una República de Andalucía, totalmente independiente de España.

Este «frentex», por lo que decía, se ha formado con la fusión de unos cuantos partidos, que yo no sé cuáles son, y tiene hasta ahora unos cuatrocientos afiliados.

Supongo que nuestro inflexible ex camarada don Rodolfo Martín Villa se apresurará a legalizarlo en nombre de la Democracia.

Y entre otras sustanciosas noticias de la Junta de Andalucía, su presidente, Fernández Viagas, del PSOE, está procediendo a múltiples nombramientos de «altos cargos», pide que se le reciba en las provincias con honores casi de jefe de Estado (pidió al alcalde de Jaén que se engalanara la ciudad con banderas blanquiverdes), quiere un coche oficial que, como el del honorable Tarradellas, ostente, a la derecha, la bandera nacional, y a la izquierda, la de Andalucía. Se organiza un viaje a Barcelona, con programa oficial y todo, y solicita, a voz en grito, el poder político para la Junta, cosa que entre los sevillanos de a pie está sirviendo de «cachondeo» y se pregunta de dónde va a salir el dinero para todos estos sueldos, dietas, fiestas y demás complementos... ¡Y el paro aumentando! Atentamente,

C. G. A.
Sevilla

Biblioteca de Comunicación
i Hemeroteca General
CEDOC

12 de agosto de 1978

OXFORD

Recientemente asistí a una conferencia pronunciada por don Juan Durán Loriga, director general de Política Exterior para América del Norte. Versaba sobre los «nuevos aspectos de la distensión Este-Oeste», y, a pesar de lo interesante del tema, no estuve muy cómoda, porque tenía detrás a Santiago Alvarez, delegado del PCG. El ilustre «camarada» y sus dos acompañantes no hicieron otra cosa que pasarse notas, hacer observaciones ridículas por lo bajinis, e intentar contar sin resultado las puntas de la estrella que llevaba bordada en la bocamanga de su guerrera un comandante, quien, ignorante de haberse con-



EDITORIAL

España se hunde



SINCERAMENTE creemos que muy pocas veces en la historia patria se habrá dado el tan lamentable espectáculo de contemplar cómo quienes detentan el poder, como ahora ocurre, estén en el ejercicio de su función gobernante, más de espaldas al pueblo, al que conducen y administran. Pocas veces, insistimos, se habrá podido constatar cómo, mientras el paro aumenta, la crisis económica se agiganta, el terrorismo impera por doquier, la convivencia ciudadana se deteriora cada día más, los conflictos internacionales nos circundan peligrosamente y nuestro prestigio exterior decrece a pasos agigantados y, en definitiva, España se hunde en el caos, el desgobierno y la traición, los que gobiernan la nación viven la más frívola de las existencias, veranean en los más bellos parajes de nuestra geografía, totalmente insensibles a la problemática española, como si nada de la tragedia que amenaza al país tuviese que ver con ellos y como si las dificultades, estrecheces y preocupaciones de los españoles tuviesen el más lejano punto de coincidencia con su vivir fastuoso, despilfarrador y aseptico totalmente, frente a la realidad cotidiana del pueblo que dicen representar o administrar.

DESDE la más alta Magistratura del poder hasta el presidente Suárez parecen dar la lamentable sensación equivocada, seguramente, de que los problemas nacionales —de toda índole— les son ajenos y no merecen ensombrecer la placidez de su descanso veraniego. Descanso que, por cierto y para escarnio de las economías privadas y como burla a los consejos oficiales sobre la necesaria austeridad colectiva, en estas circunstancias, por las que atraviesa España, conlleva un gasto público desorbitado y más propio de grandes Estados boyantes en su erario que la que corresponde a la maltrecha economía nacional del momento.

Tenemos que pensar que sólo para la familia real y el presidente Suárez se movilizan como escoltas de sus yates, al menos seis buques de guerra —cuatro patrulleros y dos dragaminas—, un helicóptero, cientos de policías y guardias civiles, etc., con lo que esto representa de gasto a la Hacienda Pública.

Pero sobre todo significa, a los ojos del simple ciudadano, una exteriorización insultante y de un auténtico desprecio del poder ante sus cuitas, ante sus problemas, ante cuanto está ocurriendo en la nación.

GOVERNAR, si se tiene la honradez y la ética obligada para ello, significa sacrificio constante, entrega total y renuncia cotidiana a favor del pueblo, a favor de los altos intereses del Estado, a favor de cuanto representa servir a la comunidad para hacer digna la elevada tarea de gobernar.

Cuando hay españoles que carecen de trabajo y hasta pan, cuando el terrorismo reina como poder omnímodo en una gran región de España, cuando las empresas se cierran, los capitales extranjeros no acuden, cuando el honor nacional esta a merced de cualquier país subdesarrollado o de cualquier banda de partisanos extranjeros o movimientos de liberación, cuando nuestros pescadores son apresados con total impunidad sin réplica adecuada, cuando tantas calamidades asolan a nuestra Patria, es un crimen político, un bochorno moral y una vergüenza contemplar las fotos que las agencias noticiosas nos facilitan diariamente del buen vivir, del espléndido veraneo de nuestros gobernantes, todo ello a costa de nuestro peculio y sin justificación alguna, que podría justificarse, ante la buena obra hecha, ante la posible placidez de la vida cotidiana, como justo premio a la gran tarea realizada de bien gobernar la nación. Todo ello, desgraciadamente, brilla por su ausencia en el momento presente y en razón de quienes, en estos instantes, para desgracia nacional, ocupan la gubernación del país.

PENSAMOS es hora ya de que el pueblo español despierte del todo y ante la contemplación de los gestos y acciones públicas y privadas de los gobernantes que por mor de la partitocracia sufrimos, digan de una vez el ¡basta! y no sigan tolerando estas posturas de desprecio, inhibición constante, abandono suicida, indiferencia criminal, ante la realidad peligrosa por la que en estas horas históricas atraviesa España.

Es hora ya de que el español abandone su abulia ante lo que se desarrolla frente a sus ojos y pida justas cuentas a quienes rigen la colectividad nacional, a quienes, al parecer, se quieren marginar de sus obligaciones y de cuanto significa sus deberes de administradores del bien común y están utilizando a España no sólo como objeto de almoneda, sino como feudo propio y campo para su personal provecho.

CRÓNICA NACIONAL

LA BANDERA

● Una vez más, la bandera de España ha sido vilipendiada, insultada, sin que ninguna autoridad militar o civil se haya creído en la necesidad de tomar las justas y necesarias medidas, si no para impedir el ultraje, si al menos para buscar, perseguir a los culpables y vindicar, hasta sus últimas consecuencias, la ofensa infringida a la enseña nacional.

● El desgobierno que padecemos, la total ausencia de una política exterior firme y responsable, nuestro nulo poderío militar frente a naciones no ya de nuestro rango, sino frente a estados de segunda fila, nuestra pasividad ante las continuas afrentas que desde fuera se nos hacen, marcan indudablemente la realidad de nuestro desprestigio internacional.

● Los guineanos, gentes que no quisieron renunciar a su españolismo y no aceptaron la tiranía del dictador Macías, ahora se encuentran como extranjeros en la nación de la cual fue en su día provincia, Guinea.

UNA vez más, y como estaba previsto entre otras cosas, la bandera nacional, la bandera de España, esa sagrada enseña patria que todos los españoles útiles hemos jurado defender hasta derramar nuestra última gota de sangre, ha sido injuriada, desgarrada y quemada en Vitoria el pasado sábado día 5.

Y una vez más, la bandera de España ha sido vilipendiada, insultada, sin que ninguna autoridad militar o civil se haya creído en la necesidad de tomar las justas y necesarias medidas, si no para impedir el ultraje, si al menos para buscar, perseguir a los culpables y vindicar, hasta sus últimas consecuencias, la ofensa infringida a la enseña nacional.

Claro es que poco se puede esperar ya de nadie en estos momentos, cuando los enanos juegan a gigantes y los gigantes se disfrazan —aun colectivamente— de ratas. Cuando se pide serenidad para disfrazar la cobardía y se invoca a la obediencia ciega para ocultar la traición y la entrega de los valores fundamentales al eterno enemigo de España.

Es bien triste que los españoles simples, el honrado ciudadano que sólo sabe de servicios, trabajos y obediencias, en pro del progreso de la patria y de la auténtica convivencia ciudadana, ante lo que está ocurriendo en nuestras ciudades y campos, ante el imperio del terror, el crimen organizado, la subversión en todos los planos, la ruptura de la unidad patria auspiciada desde el mismo Poder, no tenga ya el consuelo de volver sus ojos esperanzados ante quienes, en buena lógica, por honor, tradición y ley, cabía esperar una justiciera reacción para devolver a España, a los españoles todos, la patria, en su unidad, el pan en el progreso de todo orden y la justicia en el completo respeto a las leyes aún vigentes, muchas de ellas cimentadas en el sacrificio y la sangre generosa de generaciones de españoles, que, guste o no ahora, hicieron posible el actual Estado, la vigente monarquía que institucionaliza a la nación.

Sólo cabe ya, para el ciudadano de filas, para las mujeres y hombres que aún siguen con fe irreversible en los heroicos y definitivos destinos de España, mantener firme el ánimo, continuar sosteniendo la bandera, aun a riesgo de sus propias vidas, y hacer promesa valerosa de no romper filas, sino al contrario, en la formación voluntaria de las legiones que tienen por consigna la España una, la España grande, la España justa, la España libre, en la fe de Cristo y en la devoción al mandato sagrado de nuestros caídos.

GASTOS

«DEMOCRATICOS»

LEEMOS en la prensa que los gastos de las Cortes significarán en el próximo año —incluido un importante aumento en el sueldo de senadores y

diputados— la enorme cantidad de 2.500 millones de pesetas. Cifra esta fabulosa, sobre todo teniendo en cuenta el «trabajo» real que en las Cortes desarrollan los llamados «legítimos representantes del pueblo español», los cuales cuando concurren a los salones del Congreso o del Senado lo hacen exclusivamente —y no siempre— para borreguilmente decir «sí» o «no», de acuerdo con cuanto les mandan sus «amos» políticos y, claro está, para cobrar las dietas de asistencia a las correspondientes comisiones de trabajo, en donde igualmente, a la vez de seostar, sirven de coro apropiado para sentir o seguir las consignas dadas con anterioridad por sus mandamases, a tenor del consenso o disenso acordado después de opíparos banquetes en restaurantes de lujo.

Sinceramente creemos que, con esos 2.500 millones de pesetas —que son pesetas verdaderamente tiradas a fondo perdido— el Gobierno podía paliar alguno de los graves problemas de la nación, especialmente en el terreno del paro o en el de la educación.

Claro es que como estamos en una democracia inorgánica, lo importante son las Cortes; que éstas brillen, bullan, aun cuando no sirvan realmente para nada. La grave problemática nacional puede esperar su solución para más tarde, y si nada se resuelve, pues con culpar de todo al «régimen franquista», está todo arreglado...

GUTIERREZ MELLADO

MUCHO nos gustaría saber de una vez si el señor Gutiérrez Mellado actúa como militar en activo o no, pese a que por voluntad propia y en gesto noble y generoso pidió su pase a la reserva para poder dedicarse a la política activa como ministro del Gobierno Suárez.

Y decimos esto porque Gutiérrez Mellado no se quita el uniforme, por ejemplo, para asistir como ministro a las sesiones del Congreso o presidir reuniones de la Comisión de Defensa Nacional de este alto organismo democrático. Como también, de uniforme, habla a los militares en arengas castrenses, propias de un teniente general con mando en plaza, región o destino en armas, y no como lo que es actualmente y por propia decisión personal: un miembro del Gabinete Suárez y, como tal, con sólo mando administrativo en la cartera de Defensa, pero sin jerarquía activa en la línea de mando directo en las FAS.

Y también lo decimos porque, según se dice por ahí —posiblemente se exagera—, a Gutiérrez Mellado le enfadan posturas de determinados jefes castrenses y trata de corregirlas, más que como ministro, administrativamente, disciplinariamente, como

generalísimo, lo cual estimamos hace dis-
 locar su auténtico papel dentro de los Ejér-
 citos españoles.

¿TENEMOS PRESTIGIO?

CREEMOS que si preguntásemos
 fuera de nuestras fronteras si Espa-
 ña goza hoy de prestigio interna-
 cional, la contestación sería mayoritaria-
 mente negativa, porque lamentablemente
 pocas veces, después de nuestra pérdida
 colonial, hace ya casi cien años, nuestra
 patria alcanzó cotas tan bajas en la esti-
 mación real —no propagandística o com-
 placiente por obvias razones—, del mundo
 que nos rodea.

El desgobierno que padecemos, la total
 ausencia de una política exterior firme y
 responsable, nuestro nulo poderío militar
 frente a naciones no ya de nuestro rango,
 sino frente a estados de tercera fila, nues-
 tra pasividad, por pactos y componendas
 políticas interiores y otras causas, ante las
 continuas afrontas que desde fuera se nos
 hacen, marcan indudablemente la realidad
 de nuestro desprestigio internacional.

Sin ir más lejos, el tema de las Canarias,
 nuestro humillante peregrinaje para de-
 mostrar a caciques africanos la españoli-
 dad de las Canarias, nuestro pordioseris-
 mo frente a cancillerías africanas o euro-
 peas en el caso del Mercado Común, son
 buena muestra de hasta dónde ha llegado
 la degradación nacional ante el escaparate
 de las naciones. Y si fuera poco, ahí tene-
 mos el sangrante y vergonzoso caso de
 unos pescadores españoles apresados por
 esa banda de fanáticos del Polisario y que,
 con complicidad total argelina, siguen cau-
 tivos desde hace meses, sin que el Gobier-
 no haya tenido un gesto de dignidad y au-
 toridad, un gesto de potencia libre y digna,
 para conseguir su liberación.

Somos la irrisión del mundo y lo somos,
 sin lugar a dudas, desde que Francisco
 Franco dejó de regir los destinos de la pa-
 tria. A Franco le podrían odiar en el extran-
 jero, pero le admiraban también y se le
 respetaba y con él a España. Hoy a nues-
 tros dirigentes tal vez no se les odie y se
 les invite a festivas correrías internaciona-
 les que, aparte de lo que cuestan al pueblo
 español, a nada llevan de positivo, pero
 también es cierto que en esta postura
 amable de los de fuera se conlleva una
 gran dosis de desprecio, de intromisión, de
 insulto y de humillación.

Esta es la verdad aun cuando salpique a
 algunos que en su ceguera y soberbia no
 quieran reconocer.

GUINEANOS

MILES de guineanos, antiguos ciudada-
 nos, con pleno derecho, españoles,
 hoy mayoritariamente apátridas, para
 vergüenza de España y falta de su Gobierno,

viven o malviven en la que hasta hace unos
 pocos años fue legalmente su patria.

Son gentes que no quisieron renunciar
 a su españolismo y no aceptaron la tiranía
 del dictador Macías y que ahora se en-
 cuentran como extranjeros en la nación de
 la cual fue en su día provincia Guinea.

Pero lo más triste es que nadie clama
 por su situación. Ninguna de esas asocia-
 ciones «humanitarias» y «democráticas»
 que tan prestas están por iniciar campañas
 en pro de los derechos humanos en Chile,
 Argentina o en otro país «fascista» consi-
 deran que los guineanos sean bastante
 «humanos» para defender sus derechos.

Por ello, creemos es hora, por razón de
 justicia, por espíritu cristiano y por dere-
 cho de gentes, que se dé una solución ra-
 zonable a este problema de los antiguos
 españoles nacidos en Guinea y hoy ciuda-
 danos de tercera clase y sin patria oficial
 en sus documentos de identidad.

FERNANDEZ MIRANDA

QUE duda cabe que la comidilla polí-
 tica de la última semana ha sido la
 salida de Torcuato Fernández Mi-
 randa, del grupo de senadores de UCD y
 con ello la pública postura de enfrenta-
 miento del mismo con el presidente Suá-
 rez.

No estamos dentro de las interioridades
 reales de la decisión de Torcuato Fernán-



La salida de Torcuato Fernández Miranda
 del grupo de senadores de UCD; sin duda
 ha sido la comidilla política de la semana.

dez Miranda; pero, aparte de lo que se ha
 dicho, pensamos que el antiguo presidente
 de las Cortes orgánicas y ex vicepresidente
 del Gobierno con Franco, si se ha decidido

por la pública ruptura. Y en estos concre-
 tos momentos no lo habrá hecho, como
 suele decirse, a «humo de pajas», sino en
 razón bien pensada y consecuente, con una
 renovada actividad política decidida en ra-
 zón a la crítica situación por la que atravie-
 sa España; pero, sobre todo, en atención a
 un enmarque favorable a su retorno políti-
 co activo empujado por vientos de la Cor-
 na y el consejo e instancias apremiantes
 de un núcleo político importante que des-
 de hace un tiempo le viene apremiando a
 que tome una postura activa en la vida na-
 cional como posible opción gobernante o
 totalmente influyente, ante la muy posible
 caída del poder del antiguo joven militante
 de Acción Católica, ex falangista, más tar-
 de del Opus, ex gobernador civil, ex direc-
 tor general y ex ministro franquista, y hoy
 acendrado liberal y partidocrático cebrere-
 ño apellidado Suárez.

CAMPAMENTO JUVENIL

COMO ha dicho un antiguo comisa-
 rio político en reciente artículo, en
 «El Imparcial», la guerra no la gana-
 ron los nacionales: la han ganado los rojos,
 lo cual es una gran verdad, aun cuando
 sea la victoria más vergonzosa habida,
 pues el triunfo no les ha sido conseguido
 por el valor de sus hombres o la suerte de
 sus armas, sino por la más vergonzosa
 traición y entrega que se tiene conoci-
 miento en la Historia.

Un ejemplo, si se quiere anecdótico, de
 esto lo tenemos en la noticia de prensa en
 relación con el campamento juvenil «Juan
 Sebastián Elcano», sito en Fuenterrabía,
 antiguo recinto del Frente de Juventudes,
 en donde se enseñaba a amar a España,
 servir a la colectividad, respetar los valores
 morales, etc., y que ahora, al servicio del mar-
 xismo internacional, bajo el lema «Vacaciones
 Rojas en España», ha sido campo de todo de-
 safuero sexual, incivil, refugio de drogadictos,
 lugar de entrenamiento guerrillero, etc., que
 ha motivado su cierre por orden de la autori-
 dad gubernativa.

Efectivamente, se ha dado «la vuelta a
 la tortilla»; pero, como el pueblo empieza a
 darse cuenta, no para un mejor provecho
 social y colectivo, no para un mejor servir
 a España y los españoles, sino para des-
 truir lo construido y sumir en el caos, la
 miseria, el deshonor y la ruina a la colecti-
 vidad nacional, con la total pérdida de los
 valores humanos y espirituales de nuestro
 pueblo. Y todo gracias al triunfo marxista-
 separatista aupado por obra y desgracia
 de unos políticos ineptos, vendidos al ene-
 migo y sumisos a los dictados de las inter-
 nacionales a través de tenebrosos pactos
 que algún día saldrán a la luz y servirán de
 piezas acusatorias ante los tribunales
 competentes en donde serán juzgados.

PARA no dormir o para causar pesadillas al menos catastrofistas.

Y más aún que el hecho de saber que ETA no tiene por norma amenazar en balde, la táctica del avestruz de nuestro Gobierno (lo de gobierno corresponde sólo a una forma de expresión) al que no parece inquietar que los terroristas no se tomen ni un respiro tan siquiera para continuar su ofensiva, mientras que el gabinete Suárez ha comenzado imperturbable sus vacaciones con una inconsciencia rayando en lo demencial.

INCAPACIDAD RECONOCIDA

La única medida precautoria, eso sí, ha sido prohibir la difusión de ese comunicado que pocos españoles ignoran ya, alegando la conveniencia de evitar la apología del delito.

Incluso Martín Villa, cumpliendo órdenes, afirmaba que el desafío etarra supone un insulto a las FFAA, cuando más justo hubiera sido reconocer que no es simplemente un desafío, sino una auténtica declaración de guerra contra España entera y que el insulto va más bien contra la vergonzosa tolerancia de un gobierno del que depende algo tan sagrado como el futuro de España y de los españoles, no sólo ocultándole la guerra civil de ETA, sino el estímulo que ésta recibe de otras circunstancias deliberadamente involucradas en ese conflicto iniciado en el Norte de España con actos continuos como la voladura, el último sábado, de un repetidor de TVE.

Por otra parte, resulta pueril que el Gobierno invoque ahora el buen nombre de las FFAA cuando antes no se había preocupado de defenderlas, ya que, sin ir más lejos, prefirió ignorar incluso la serie de conferencias que no precisamente con fines loables dieron en la Universidad durante el último curso los camaradas Busquets y Restituto Valero, aquellos que equivocaron la profesión al buscar en el Ejército fortuna, ascensos o

bicocas y que, desde entonces, pretenden resarcirse de alguna forma contando como quieren las razones de su resentimiento simplemente porque fueron incapaces de vivir para el Ejército ellos que habían esperado hacerlo a su costa. Lo cierto es que al Gobierno le abochorna más bien confesar su falta de autoridad, aunque involuntariamente la reconociera al afirmar ante el Parlamento, tras los asesinatos de dos jefes del Ejército, que ya se sabía lo que iba a ocurrir, lo que supone admitir que si nada se había hecho por evitarlo, aun sabiéndolo, estaba claro que era por pura incapacidad para dominar la situación.

Sin embargo, ello no es sino la consecuencia de haber desnivelado a España, situando al delincuente sobre el ciudadano honrado y desamparando a quien invoca la justicia para proteger en cambio al que vive fuera de la Ley.

SIEMPRE INVOCANDO LA DISCIPLINA

Porque si en verdad importara evitar la apología del terrorismo, se habría evitado la presencia en el Parlamento de un enano

contra la dignidad de todos los españoles. Pero de cualquier forma es inadmisibles la actitud del Gobierno estimulando con su inhibición no sólo la rebeldía terrorista de ETA, sino cualquier otra forma de ataque contra las FFAA, de las que únicamente parece acordarse cuando las circunstancias críticas inquietan, bien a la hora de conceder a título póstumo algunas condecoraciones o a la de restallar de vez en cuando el látigo de la disciplina, como si ésta se resquebrajara o hubiera razones para temer que pudiera ocurrir así.

¿LIBERTAD DE EXPRESION O DE OPRESION?

En contraste con esta actitud del Gobierno poco puede sorprender la del camarada Múgica Herzog permitiéndose un juicio crítico sobre la misión encomendada a una relevante personalidad militar, sin más razón que el enfoque político del diputado del PSOE, de tal forma que ante la acritud de sus críticas cabe preguntarse si su señoría pertenece más bien a una comisión de ataque que a la de defensa, o si quizá malin-

HISTORIAS PARA NO DORMIR EL DESAFIO DE

barbudo y bilioso, atacando la unidad de España y escupiendo rencor contra las «fuerzas represivas», repitiendo con voz que la cobardía hacía opaca, la consigna aprendida por cuenta ajena, «¡Que se vayan! ¡Que se vayan!» Y era de ver su forma de no dar la cara ni mirar de frente para decir, con más veneno que convicción, argumentos imposibles de sostener.

Si afirmar esto en el hemicycle no constituyera la más desestabilizadora de las apologías, bastaría en todo caso con que fuera además un puro escarnio y una bofetada

interpretó el sentido de una conferencia dada no hace mucho en el Ceseden creyendo que aludía a la libertad de opresión a las FFAA y no a la libertad de expresión de las mismas.

También es harto reveladora la «preocupación» del Gobierno respecto a las FFAA, mientras Suárez no parece valorar demasiado el honor de ser elegido como posible víctima, según dijera alguien recientemente, prefiriendo continuar en su feudo monclovita. Allí además van a practicarse algunas reformas que garanticen una mayor seguridad, y entretanto inicia sus vacaciones movilizándolo a su alrededor el mayor despliegue policial como si no fuera ya suficiente la garantía de hacerse escoltar por dos unidades de la Marina, concediendo tranquilamente el favor de sus declaraciones a determinada prensa, como si haber dejado a los españoles ignorando el desafío de ETA no fuera tan desatinado como encender fuego en un polvorín o le inquietase poco.

LA INEFICACIA DE LOS JURAMENTOS

¿Teme acaso el presidente que la realidad de los hechos altere el proceso democrático o la marcha de la Constitución?

¿Tanta prisa tiene por conseguir la aprobación de ésta? ¿Tanto le preocupa, no ya el referéndum, sino que el Ejército carezca de tiempo para advertir el cebo que la Constitución encierra en sí?

Sin embargo este temor no debiera quitar el sueño a nadie y a él menos aún. Toda-



Desfilan los futuros oficiales del Ejército español. Han sido retados por ETA, al asesinar a dos de sus jefes.

vía está sangrando la pasmosa facilidad con que se ha pasado impunemente de un estado en floreciente progreso a un panorama de ruina general, dominado por la delincuencia y el terrorismo, para que la solidez de los juramentos constitucionales puedan pesar más que los de aquellos Principios Fundamentales del Movimiento, que en su día juró el propio Suárez. Y no puede ignorar tampoco que las mejores garantías de estabilidad política radican precisamente en la consecuencia de bien gobernar, pero nunca en normas impuestas dictatorialmente en una democracia, a cuyo acatamiento no pueden obligar unas simples disposiciones más o menos tiránicas.

¿POR QUE EXCLUIR AL EJERCITO?

Sin embargo, aunque el Gobierno pareciera dudar de la capacidad mental de los españoles y de su madurez para juzgar por sí mismos la amenaza de ETA, más peligroso debiera parecerle despreocuparse de la situación como ignorando su gravedad.

Sobre todo yéndose de vacaciones, por-

IR

ETA

que si en cualquier otro caso éstas servirían para seguir luego en la brecha con nuevos bríos, en la actual circunstancia son una ligereza que podría interpretarse como una prudente retirada.

Lo que de ninguna forma tiene posible explicación es que, mientras casi nadie ignora el alcance de la amenaza etarra, el Ejército no tenga de ella más que una referencia confusa e indirecta, aun sabiendo que él es su principal protagonista.

¿Es entonces justo descargar tanta responsabilidad nada más que sobre la Junta de Jefes de EM? No habría nada que objetar a la concisión rotunda de su respuesta oficial, pero sí a la ambigüedad de un Gobierno cuyas anteriores decisiones no permiten optimismo alguno para confiar en sus futuras iniciativas.

No obstante, ni Suárez ni sus «boys» han creído oportuno dar otras explicaciones al Ejército, manteniéndole en una marginación que, cuando menos, es ofensiva.

El pretexto, el famoso argumento con que se quiere justificar no difundir el comunicado de ETA, no es una razón suficiente ni tan siquiera una razón, porque no incurrir en la apología del delito puede llevar a otro delito peor. Como ocultar unos hechos y unas circunstancias delictivas de las que se tiene conocimiento y que podrían facilitar su comisión al no hacer nada por evitarlo. Y eso es algo que el Gobierno debe considerar para decidir por sí mismo si no es peor aún caer en una posible forma de complicidad.

EL «CONVOY DE LA VICTORIA»

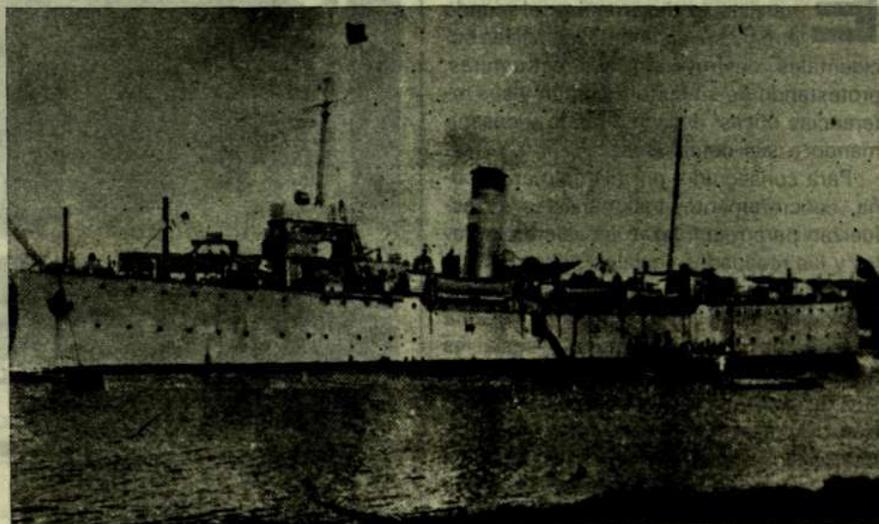
El 5 de agosto, día de la Virgen de Africa, se han cumplido cuarenta y dos años del paso por el Estrecho de Gibraltar del que figura en la Historia como el «convoy de la Victoria».

En aquel momento era decisivo para el curso de las operaciones reforzar el Alzamiento con hombres y material, estableciendo un puente entre las dos orillas de España enclavadas en distintos continentes, y como no bastase el del transporte aéreo iniciado el 22 de julio, aquel 5 de agosto, cuatro unidades mercantes, las motonaves «Ciudad de Algeciras» y «Ciudad de Ceuta», el carguero «Arango» y el remolcador «Benot», todas bajo el mando del capitán de corbeta Sunido

nido, precedió a un nutrido fuego de ametralladoras y fusilería, iniciado desde la cubierta del «Alcalá Galiano» al acortarse distancias a menos de 100 metros, hasta que, pasado algún tiempo, el navío atacante pudo huir amparándose tras otro barco que transitaba por el Estrecho.

Los expedicionarios sabían que del triunfo de aquella empresa dependía en buena parte el curso de futuros acontecimientos, y más que nadie era consciente de ello Francisco Franco que desde el Monte Hacho, en Ceuta, seguía atentamente con unos prismáticos la marcha del convoy, sin que nada delatara en él inquietud alguna.

Poco después el convoy desembarcaba en



Cañonero «Dato», que protegió el paso del «convoy de la Victoria».

Castedo, escoltados por dos torpederos, se hicieron a la mar entre sonos marciales y cantos de gloria de los legionarios que integraban las Banderas I, II, III, IV, V y VI de la Legión, quienes durante varios días habían aguardado impacientes el momento de zarpar.

Fue inútil que el enemigo, poseedor de toda la escuadra, quisiera impedir el cruce del Estrecho y que cerca de las costas peninsulares, allá a la altura de Punta Tarifa, apareciera el destructor rojo «Alcalá Galiano», atacando al navío «Ciudad de Algeciras», que transportaba casi a la totalidad de la I Bandera.

Un vivo cañoneo, que duró una media hora y en el que se dispararon más de 100 proyectiles, según el propio comandante Su-

Algeciras y con los demás expedicionarios ponía pie en tierra aquella I Bandera de la Legión que entraría en Toledo a la cabeza de nuestro Ejército, liberando el Alcázar cincuenta y dos días más tarde.

Algunos hombres podrán olvidar, pero queda en la Historia el testimonio vivo de que aquel era precisamente el I Año Triunfal de una limpia victoria que sólo empañaría muchos años después la cobarde apatía de unos pocos junto a la traición de otra minoría.

Por eso era justo evocar aquella efemérides ocurrida el día de la Virgen de Africa, cuando más difícil que ahora pueda serlo, se iniciaba la reconquista de España.

V. M. L.

La subversión hace que se desencadene en algunos grupos la violencia y, a veces, hasta el terrorismo.

LA SUBVERSIÓN

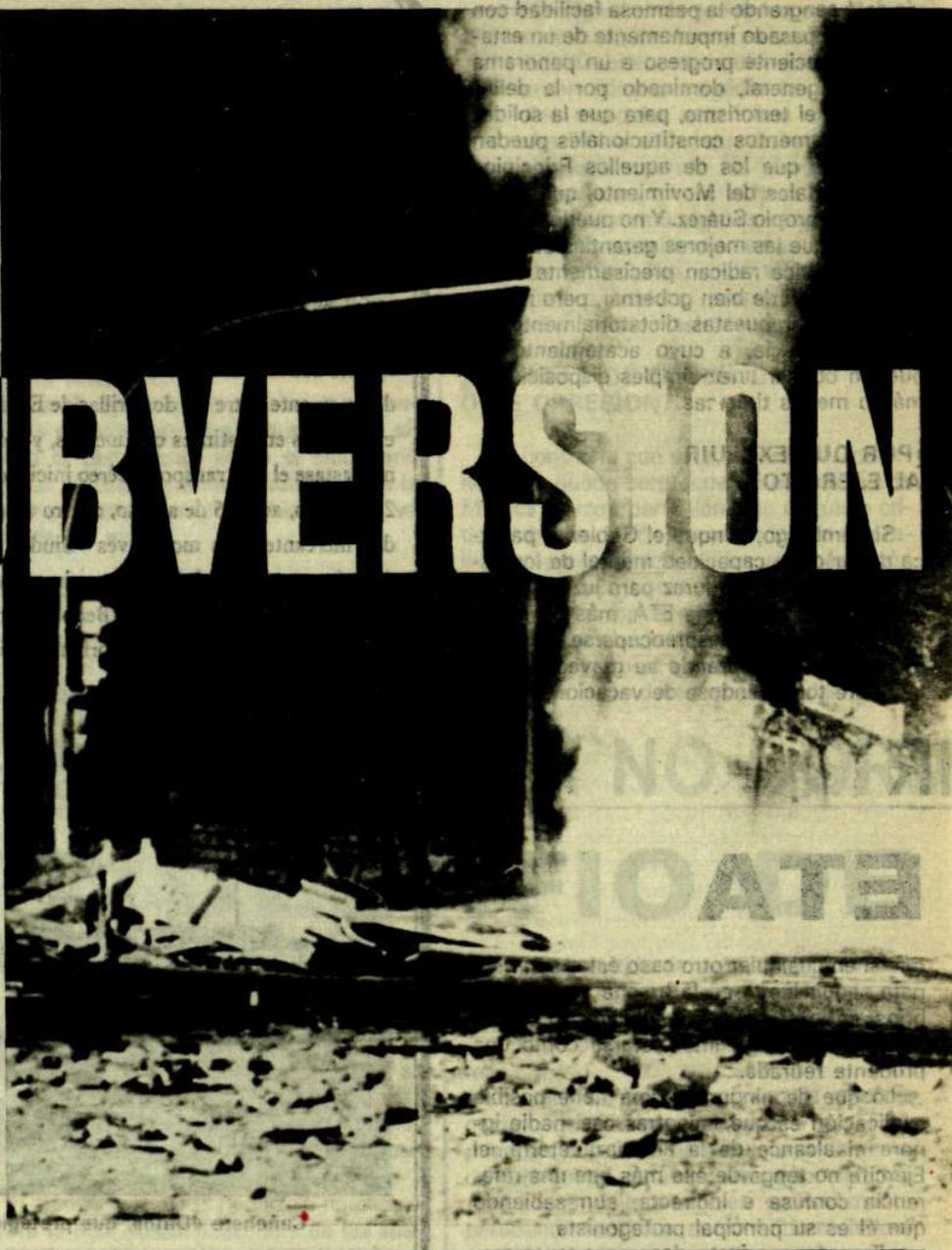
EL fin perseguido por la subversión marxista es desorganizar el mundo libre y especialmente los países occidentales destruyendo sus estructuras, protestando de su cultura común y sus referencias éticas, desacreditando y desanimando a sus defensores.

Para conseguirlo, por ejemplo en España, concretamente, los marxistas se esfuerzan para reemplazar los valores morales y las realidades sociales, sobre las que está fundada nuestra vida, por un sistema ideológico. Este sistema artificial, en que la profunda realidad humana y social es desconocida, se presta muy bien a la difusión de mitos por los medios de comunicación de masas. Crea el desorden mayor y total en los espíritus y amenaza, después de un largo proceso, imponerse a nuestra sociedad.

Entendámonos: la subversión no consiste en movilizar las masas por «agit-prop» y formar numerosos militantes de la praxis, que desemboca un día en la explosión popular de violencia física que derriba el Gobierno. No, la estrategia global marxista no mira provocar la revolución en países como los occidentales: el espectáculo de un pueblo en armas está condenado al fracaso en países desarrollados.

Es por el contrario una acción insidiosa, principalmente fundada sobre la violencia verbal, propagada por los medios de comunicación social que han de zapar la autoridad, disociar los grupos naturales, elaborar una contra-cultura y una contra-ética, quitar a los ciudadanos toda confianza en sus instituciones y toda reputación a los notables. Poco a poco cada uno será incitado a hacer prevalecer su propio interés, su propia verdad, a transgredir la moral en nombre de la libertad.

Progresivamente, acciones físicas «puntuadas» dirigidas por pequeños equipos,



- En todas las épocas, las minorías en rebelión han buscado exitar el desprecio de la opinión contra las autoridades constituidas, a declarar el gobierno ilegítimo o infeudado a una potencia extranjera, a denunciar la vigilancia y la represión de la que ellos se consideran víctimas.
- Los insultos, las calumnias, los ataques contra la vida privada de los cuadros, han contribuido a desarrollar la amplitud real de esta tentativa de desmoralización que, falta de un clima general favorable en el seno de las fuerzas armadas, ha fracasado.

inspiradas o recuperadas por agentes subversivos, intimidarán o eliminarán algunos oponentes, coaccionarán a una cierta pasividad a aquellos que entre los defensores del orden no están todavía ahogados por el conformismo ambiental.

Es preciso convenir, y es lo que se constata que hay una gran diferencia entre una empresa propiamente revolucionaria, o paralizar las masas desordenándolas y enredándolas en la tela de araña de la subversión.

ría, aquella que precisamente sabe lo que quiere y lo que ha hecho.»

LOS METODOS

Los agentes subversivos tienen sus agentes y sus métodos, que resulta difícil reducirlos a algunos modelos. En todas las épocas las minorías en rebelión han buscado exitar el desprecio de la opinión contra las autoridades constituidas, a declarar el gobierno ilegítimo o infeudado a una potencia extranjera, a denunciar la vigilancia policial y la represión de la que ellos se consideran víctimas. Calumnias y hechos, contra las personas; panfletos y rumores, faltas de poder; todo ello pertenece a la gran tradición de las frondas y de las sediciones, cuyos inspiradores tienen siempre tendencia a erigirse en jueces soberanos.

«La sociedad liberal y permisiva favorece, es verdad, tales operaciones. En

● Para acelerar el proceso de destrucción, algunas «soluciones» ya experimentadas por los Estados Unidos son propuestas a los jóvenes: libertad sexual total, vida en comunidad, droga, entrenamiento en la guerrilla, asociado todo a inevitables tráfico y encargarse de lo que permite a los marginados subsistir.

nombre de la libertad se instaure la licencia, como se admiten todos los reglamentos en nombre de la dignidad de la persona humana. Se levanta contra la injusticia permitiendo la violencia, se predica el orden, sembrando el desorden, se sustituye friamente el criterio de VERDAD por el de sinceridad.»

Esto es lo que da tal virulencia a la empresa subversiva de nuestro tiempo y se integra desde el primer momento a su estrategia global. En lugar de ataques precipitados sin orden y dispersos, los agentes de subversión se toman tiempo para ajustar sus golpes. Tienen todavía otro cuidado: evitar cada vez la toma de conciencia y las reacciones demasiado violentas de defensa de aquellos que quieren hacerles objeto de un nuevo ataque. Por eso son preferibles los procesos de lenta erosión a la explosión de acontecimientos dramáticos y espectaculares, que tanto gustan a los verdaderos revolucionarios.

La otra diferencia con el pasado, la otra

causa de eficacia, resulta del empleo de los medios de comunicación social aprovechándose de los descubrimientos recientes en las ciencias psico-sociales. Con esta artillería es fácil martillar slogans e imágenes sugerentes de los mitos que se quiere imponer, realizar la interdicción y la hostilización intelectual, acompañar y cubrir los ataques de los comandos terroristas, neutralizar la mayoría silenciosa alimentándola con un bombardeo permanente, en su estupor y mudez.

El campo de batalla está dominado; todavía falta ocuparlo. El adversario es en parte destruido; falta capturar a los supervivientes o ponerlos en fuga. La táctica empleada es entonces de infiltración en los grupos aún susceptibles de oponerse a la subversión. En este estadio las resistencias principales están constituidas por los grupos fuertemente organizados que se identifican a una institución. En desquite, ciertos medios no estructurados pueden aportar una ayuda muy eficaz si son convenientemente condicionados. He aquí ejemplos que evocan sumariamente algunos de los métodos utilizados.

CONTRA LA UNIVERSIDAD

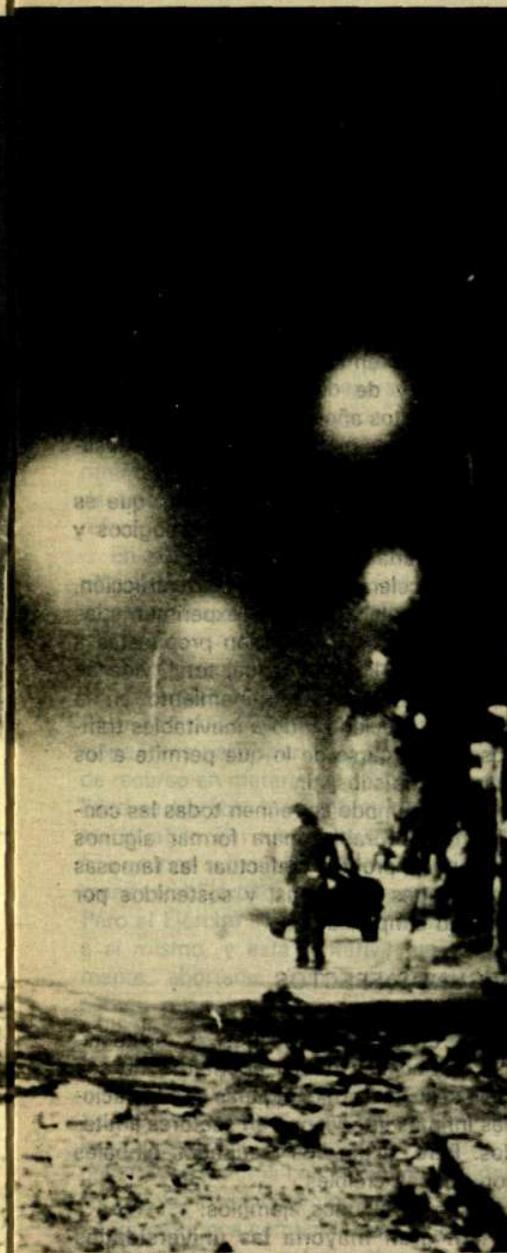
Esta institución ha sido la primera en ser atacada. Desde tiempo ya la alianza de algunos intelectuales fue suficiente para aportar una caución y un refuerzo apreciable a la subversión. Y finalmente las enseñanzas portadoras de virus inoculan a un número siempre creciente de jóvenes.

En nombre de la libertad de pensamiento, y bajo la máscara de un escepticismo de buen tono, ciertos profesores han enseñado la sinceridad como la referencia suprema; la búsqueda de la verdad es aleatoria, pero basta que una opinión sea sinceramente profesada para ser respetable. Habiendo desaparecido todo criterio de apreciación, ha sido fácil en seguida hacer reinar entre los micro-grupos un clima de terrorismo intelectual; finalmente, un punto de vista marxista puede ser tolerado, pero sólo un punto de vista izquierdista es «resueltamente moderno», «apropiado al estudio de la cuestión»; finalmente, el interlocutor es acusado de tener una reacción de «blocaje».

CONTRA LA IGLESIA

Puesto que Jesús «fue un obrero» y que «la Iglesia prefiere a los pobres», es fácil demostrar que el solo camino aceptable para un cristiano de hoy es declararse solidario del proletariado, que sólo él merece el amor. De ahí conviene deducir todas las consecuencias.

Según los marxistas, los cristianos demasiado largo tiempo han soportado tor-



Esta es la operación principal gracias a la combinación de las palabras e imágenes proporcionadas por los medios de comunicación de masas que barrena y tritura toda resistencia organizada, con golpes de mano de los comandos terroristas que liquidan a los supervivientes.

Entonces se crea LA MAYORIA SILENCIOSA, que no es, como algunos pueden creer, una fuerza de reserva, disponible, presta a salvar la sociedad liberal, sino que se ha convertido por el contrario en una masa aborregada, paralizada por el pánico, incapaz de defenderse contra las agresiones que les acechan por todas partes.

Así «el pueblo», siempre invocado por los agentes de subversión, no es más que un alibi cubriendo sus maniobras. No se trata de consultarlo, menos todavía confiar a sus representantes una responsabilidad cualquiera, todo lo que se pide al pueblo real es que permanezca mudo y pasivo.

«La toma del poder se efectuará por un pequeño grupo, por una infima mino-

turarse entre el Decálogo, que prescribe reglas heredadas de la antigüedad, y las bienaventuranzas, que indican el ideal de la perfección. Ha llegado el tiempo de resolver esta contradicción «a nivel superior», de reclamar agresivamente las bienaventuranzas contra los mandamientos y no permanecer «alienados» a la expresión de una mentalidad conservadora. Situándolo en la evolución permanente y en la creatividad se habitúa a los cristianos a no sorprenderse de nada y a admitirlo todo.

CONTRA EL EJERCITO

«La disciplina constituye la fuerza de los Ejércitos...» Es evidentemente capital para la empresa subversiva destruirla, puesto que la disolución del Ejército da la señal del fin de la resistencia a la subversión.

Por ejemplo en Francia, un pequeño número de agitadores provocaron unos incidentes insignificantes en 1974-1975, dirigiendo la contestación sobre ciertas modalidades de aplicación de la disciplina, más bien sobre los principios. Los insultos, las calumnias, los ataques contra la vida privada de los cuadros, han contribuido a desarrollar la amplitud real de esta tentativa de desmoralización que, falta de un clima general favorable en el seno de las fuerzas armadas, ha fracasado.

Pero en el Vietnam, poco tiempo antes, en una situación de guerra, se llevó a cabo una operación de gran estilo: la desintegración de la moral de los combatientes americanos, marcha negra, ventas de material militar, droga, habían conducido a un derrumbe de la disciplina, que se traducía en cierto número de casos, por falta de obediencia, o asesinato de los jefes. Durante los últimos meses los mandos se veían obligados a constatar que varias unidades habían perdido toda capacidad operacional.

MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL

A diferencia de los grupos de los que venimos tratando, los medios de comunicación social (prensa, cinema, radio, televisión) tienen (con excepciones alguna prensa) estructuras demasiado nuevas y una ética aún más difusa para resistir durablemente a la infiltración. Pues bien, en este medio, hemos visto que necesariamente la subversión moderna encuentra su radio de acción privilegiado. Hace mucho tiempo que sólo la prensa fue bautizada como «el cuarto poder» y que, para dar a sus lectores prueba de su independencia,

ha tomado la actitud de convocar ante su tribunal a los representantes del ejecutivo, del legislativo y del judicial. Hoy ya no estamos allí. Con el conjunto de medios de comunicación social, un verdadero «primer poder» está a punto de imponerse, contestando a todos los demás y no reconociendo más que a sí mismo. Pero este poder, que no tiene la responsabilidad de asegurar la vida cotidiana y la seguridad de los ciudadanos, ni el desarrollo de la sociedad, es en realidad un contra-poder. Y es una tentación permanente para los que informan al público, el pasar de la simple crítica a la crítica radical de la sociedad.

El lenguaje es el mismo empleado en las universidades, pero, en los medios de comunicación más que en otros, la sinceridad es la virtud suprema. Más todavía, ella es toda la virtud.

La subversión bajo la forma actual tiene gran partido entre tales hombres, porque están persuadidos de que «la verdad es aquello que ellos fabrican». Por otra parte el discurso lógico viene a ser de una pavorosa simplicidad, puesto que el «hombre moderno piensa por imágenes». Y en cuanto profundiza en lo inexplicable, ¿le sugiere su ligereza dónde ha de pararse? ¿Cómo privarse (y privar a los otros) del placer de una bella fotografía, de la impresión de una imagen terrible, o de una «palabra» cargada de dinamita?

LA JUVENTUD

Otro medio relativamente permeable es el de la juventud.

La prolongación de los estudios pone en contacto duradero a numerosos jóvenes con enseñanzas ya ganadas por la subversión.

Por otra parte, estudiantes y jóvenes trabajadores se cuentan entre los más fieles adeptos de la audiovisión. Así cargados de ideología y de información más que realmente instruidos, lanzados a criticar

sistemáticamente más que formados a juzgar con objetividad los acontecimientos y los hombres y en total privados del acceso a una verdadera cultura, gran parte de la juventud constituye la presa soñada.

Tanto más cuanto los factores sociales y económicos contribuyen a hacerla más vulnerable. Para algunos son una dificultad los prolongados estudios, y casi para todos, encontrar actualmente un empleo antes de haber efectuado el servicio nacional, por lo que un gran número de jóvenes permanecen en una situación de irresponsabilidad y de dependencia económica. Durante estos años nuestra sociedad ofrece tentaciones materiales múltiples, difícilmente accesibles a los jóvenes.

De ahí resulta una frustración, que es fácil recubrir con oroleps ideológicos y transformarla en contestación.

Para acelerar el proceso de destrucción, algunas «soluciones» ya experimentadas en los Estados Unidos son propuestas a los jóvenes: libertad sexual total, vida en comunidad, droga, entrenamiento en la guerrilla, asociado todo a inevitables tráfico y encargarse de lo que permite a los marginados subsistir.

De este modo se reúnen todas las condiciones favorables para formar algunos comandos, prontos a efectuar las famosas operaciones señaladas, y sostenidos por un halo simpático.

ALGUNOS EFECTOS

Los efectos instantáneos de las técnicas que acaban de ser apuntadas no son fáciles de discernir: algunas modificaciones ínfimas intervienen en sectores limitados. Pero, al fin, los resultados globales son apenas creíbles.

Citemos algunos ejemplos:

«En gran mayoría las universidades son coaccionadas por los izquierdistas... regularmente tienen lugar elecciones, en que la participación electoral de los



Las minorías han buscado evitar el desprecio a las autoridades y a la policía, que le lleva a denunciar la vigilancia y la represión de la que se consideran víctimas.

estudiantes (gracias al desaliento de la mayoría silenciosa) es de un 10 a 20 por 100, los votantes son, como por casualidad..., pero nadie osa contestar la elección.»

En la Iglesia, una acción subversiva perseverante y eficaz ha conseguido hacer admitir por una minoría inquieta y revoltosa que la caridad no ha de tener en cuenta consideraciones de una «justicia de clases»; por consiguiente, es normal para un cristiano ver a un sacerdote practicar la caridad sin referencia a la justicia, participar en una red que sostiene a los comandos o proporcionar refugios a terroristas internacionales. En tales extravíos se experimenta entre los creyentes un verdadero desarrollo. Además, después de esto, toda referencia espiritual desaparece.

En el Ejército, la lancinante reivindicación de las «libertades democráticas», con miras a portugalizar las unidades, se traduce en un fracaso patente. A fines de 1975, comités de soldados intentaron constituirse, para ejercer teóricamente una misión de intermediarios entre los mandos y la tropa, para participar en la gestión y servir de recurso en materia disciplinaria. En realidad se trataba, bien entendido, de facilitar la agitación en los cuarteles, aliados con grupos subversivos exteriores, a fin de crear en el Ejército un contra-poder oculto. Pero el Ejército ha rechazado el destruirse a sí mismo, y esta tentativa fue rápidamente abortada. Señalemos que este asunto representa uno de los casos muy raros de parar la subversión en Francia estos últimos años.

Gracias a los medios de comunicación social, la destilación cotidiana de mitos de la subversión por la película, el papel o la palabra, se efectúa con la mayor facilidad, sin que la referencia a un proyecto político aparezca nunca como necesaria. Subversivos conscientes y profesionales de la información más o menos conscientes, pero incitados por los primeros a criticar siempre

... situación más opresiva... se ha llamado con... -tancia- lamente... mor... bar el sentido que da... civil, marco del li... ctivos (pueden... en tanto la libertad... le entendida no es... de ningún tipo de de... -so con José Anto... tiene que ser libre... tad sino dentro de un... cívico de buena ley... antener de modo que... n el odio, la separa... o vínculo de norma... entre los hombra...

LIBER

... y en cuanto mis... es y debe ser libre... es el la propia voca... uno universal, encor... tumbres... Se trata de dar a la juventud una libertad que, después, pasa a libertinaje o corrupción, llegando al lento suicidio mediante la droga, por ejemplo.



de proponer nuevos valores, una nueva concepción de relaciones humanas.

CONCLUSION

A pesar de sus faltas y de sus errores, ocurre que las sociedades occidentales han sido fundadas históricamente sobre

Oeste es imposible, del hecho de la disuasión. De ello resulta que la empresa de la destrucción de las sociedades occidentales por la subversión es ahora el verdadero sustitutivo de la guerra.

Esta guerra exige pocos medios al principio, pero mucha materia gris, habilidad y tiempo. Utiliza los más recientes descubrimientos de las ciencias sociales explotando las enormes posibilidades de los medios de comunicación social, y no duda en recurrir a acciones de fuerza limitadas. Sus efectos de destrucción y de desmoralización permiten a la estrategia global soviética, en tiempos de paz, escapar a la disuasión nuclear, minar o rebasar las defensas de sus adversarios. Y cuando en el pasado la subversión fue un auxiliar episódico de la acción militar, ahora se ha convertido en el medio principal, mientras la amenaza latente de las armas modernas constituye el indispensable auxiliar.

En estas condiciones, es inútil para los marxistas provocar prematuramente una guerra sangrienta. Les basta inocular el virus y favorecer su acción: las ciudades sitiadas se rendirán por sí mismas.

MAYENTCE
(«L'Homme Nouveau»)

● Gracias a los medios de comunicación social, la destilación cotidiana de mitos de la subversión por la película, el papel o la palabra, se efectúa con la mayor facilidad, sin que la referencia a un proyecto político aparezca nunca como necesaria.

a personajes e instituciones, no pueden sino estar más que satisfechos de los resultados obtenidos y de lo raro de las reacciones adversas.

La juventud es cada vez más excitada por los agentes subversivos a considerarse en principio como exterior a una sociedad en la que tiene la misión de asistir como una «clase» aparte formando una contra-sociedad encargada de hacer tabla rasa y

una ética que privilegia la libertad individual y el respeto a la persona humana. A la inversa, la sociedad marxista es, por principio, avasallada por un sistema colectivista que para nada tiene en cuenta la libertad individual y los derechos de la persona.

Esta concepción marxista es radicalmente incompatible con los diferentes proyectos políticos de las sociedades occidentales. Pero la guerra entre el Este y el

A HORA que tanto y tan superficialmente a veces se habla de libertad, como si de una conquista nueva se tratara, creo interesante abordar en su raíz el tema, pese a ser exponente de un concepto demasiado amplio y completo.

Pienso que, al menos, las ideas que siguen podrán responder a un intento útil de abordar el modo de vivirla y el grado en que cada uno ha de ser consciente de lo que hace y en lo que se responsabiliza, con ese tratar de liberarse de lo que le impide ser él mismo, que en teoría siempre va tan unida con el llamado régimen democrático.

Cuando se respeta por todos el orden

de clases, creando la situación más opuesta a la libertad, lo que se ha llamado, con indudable razón, el «rencor falsamente igualitario del marxismo».

Es necesario precisar el sentido que damos a la palabra libertad civil, marco del libre ejercicio de los derechos fundamentales del hombre, pues en tanto la libertad no esté perfectamente entendida no es posible el desarrollo de ningún tipo de democracia.

Personalmente pienso, con José Antonio, que «el hombre tiene que ser libre, pero no existe la libertad sino dentro de un orden», orden que el civismo de buena ley tiene que cuidar, y mantener de modo que eviten la disgregación, el odio, la separación, el olvido de todo vínculo de hermandad y de solidaridad entre los hombres.

SOBRE LA LIBERTAD

civil, y el ejercicio de las iniciativas razonables se realiza con la debida consideración a las otras que, aun contrarias, desarrollan los demás ciudadanos, la libertad es de hecho posible.

Si, en cambio, un mal entendido concepto de la libertad lesiona el legítimo derecho de otro, en el recurso al nombre apócrifo de libertad se han subvertido los valores y ha producido como consecuencia la negación de esa misma libertad que uno está utilizando con abuso injustamente en perjuicio de los demás, deteriorando la ordenada convivencia.

La libertad ha sido una palabra bastante manipulada históricamente. Por lo general, quienes más la utilizan por bandera son los más tempestuosos con su pleno significado.

La última República española enarbó los antiguos principios revolucionarios de «Igualdad, Libertad y Fraternidad», hermosa triada simbólica de derechos civiles, que en el ejercicio real de los diversos derechos ciudadanos brilló entonces por su ausencia especialmente impuesta a quienes no pensaban como los portadores de tal estandarte.

El grito de ¡Viva la Libertad!, muchas veces, a lo largo de la Historia nos habla de violencia, de injusticias producidas paradójicamente por los hombres. El marxismo, principal exterminador de la libertad, la utiliza precisamente como medio de presión al servicio de un sistema materialista de trabajo, de organización económica que desprecia la dignidad humana, los valores básicos de la libertad de las conciencias y de la moral objetiva, y los derechos fundamentales del hombre como persona, al que no reconoce otro sentido que el que le reduce a ser de necesidad, que ha de luchar tan sólo para obtener como una realidad profunda de la vida, su alimento, su habitación y su vestido; y que, sobre todo en nombre de una filosofía movida por el principio del odio social, estimula y promueve la violencia de la lucha

El hombre como tal, y en cuanto miembro de una sociedad, es y debe ser libre para servir en y a través de la propia vocación personal, un destino universal, encarnado por unas comunidades humanas —una Patria, una Familia y una Sociedad—, y para contribuir a mejorar las condiciones y los bienes derivados de la dignidad de la persona con todo lo noble y lo bello que resulte de la responsabilidad individual de sus propios actos.

La libertad, como facultad de escoger, de independencia, de autodeterminación, es buena, con lo que lleva consigo de emancipación, de liberación, de prerrogativa o privilegio connatural al hombre; y hay por eso que lograr civilmente la más plena y completa sanción, sin duda necesaria, para el ejercicio de esta facultad de poder individual, pero sin que dicho ejercicio suponga, por atrevimiento, osadía o descaro, la licencia del libertinaje y el desenfreno, capaces de producir la corrupción, la deshonestidad, la inmoralidad, que conducen al vicio y al deterioro moral de las personas y de los pueblos.

Bajo la apariencia de una defensa de la libertad, organizaciones e intereses internacionales diversos se han lanzado a demoler la sociedad, provocando una fuerte crisis moral, social y política.

¿Qué significado tiene en Occidente la intensa campaña de propaganda en defensa del divorcio, el aborto y, en su más profundo significado, la libertad total de los instintos primarios?

La subversión moral a través de la prensa, el cine, la radio, la televisión o, en otro orden de cosas, el descrédito ante la opinión de los líderes que podrían representar una fuerza moral, ¿qué significado tiene?

En nombre de falsas ilusiones se está promocionando todavía un sistema liberal-democrático de pluripartidismo, cuyos logros son la inflación salarial continuada, una negligencia creciente en el trabajo, y, en fin, el consiguiente desequilibrio con respecto al aumento y reparto de la renta

nacional que lleva inevitablemente al empobrecimiento y hasta a la quiebra de la economía.

La gran arquitectura de este montaje no tiene otro objetivo que el de la disgregación social por la lucha de clases. Y todo ello se plantea en nombre de la libertad, hasta el momento mismo en que, como consecuencia de la perturbación producida y la falta de ordenada y pacífica convivencia, las milicias de lucha social, activas, organizadas y estratégicamente proyectadas en el tiempo, logran para el marxismo el triunfo en forma de esa «lucha de clases», sin conflictos armados y, para el hombre, el «triunfo» de su ansiada libertad, que, por ironía, sin posible duda pierde enseguida y del todo, convirtiéndose en esclavo de una disciplina de Estado que, en definitiva, es

como un feudalismo, pero, además, sin alma.

El 19 de mayo de 1935, con lúcida visión política que hoy tanta actualidad cobra, José Antonio dijo, en su discurso pronunciado en un cine de Madrid:

«Las previsiones de Marx se vienen cumpliendo, más o menos de prisa, pero indudablemente se va a la concentración de capitales, se va a la proletarianización de las masas y se va, como final de todo, a la revolución social, que tendrá su durísimo período de dictadura comunista. Y esta dictadura comunista tiene que horrorizarnos a nosotros, europeos, occidentales cristianos, porque ésta sí que es la terrible negación del hombre; esto sí que es la introducción del hombre en una inmensa



El marxismo, principal exterminador de la libertad, la utiliza precisamente como medio de presión al servicio de un sistema materialista de trabajo.

HA MUERTO EL PAPA, PABLO VI

masa amorfa, donde se pierde la individualidad, donde se diluye la vestidura corpórea de cada alma individual y eterna.»

A lo que añadía que, «si se tiene la seria voluntad de impedir que lleguen los resultados previstos en el vaticinio marxista, no queda más remedio que desmontar el armatoste capitalista, cuyo funcionamiento lleva implacablemente a esas consecuencias».

Hoy, a los cuarenta años de tal afirmación, contemplamos el panorama occidental que nos rodea, y los síntomas concomitantes que se aprecian en España; ¿cómo debemos ejercer el recto uso de la libertad? ¿qué exigencias de responsabilidad está pidiendo este momento político-histórico-moral?

La libertad responsable está exigiendo en este momento pluralidad de criterios para construir una base social más justa como corresponde a una España varia y plural, pero afanada también irrevocablemente en una unidad de destino universal indestructible, no sólo por exigencias nacionales del momento, sino por imperativos permanentes de la misma civilización occidental, europea y cristiana, y aun de la propia democracia orgánica que pretendemos y que hemos de saber construir, desde este difícil momento por supuesto, con alma de hombres libres y firme voluntad de que todos nos podamos realmente entender.

Pienso, por eso, que en el ejercicio de la libertad hay que cuidar especialmente la armonía y la convivencia, evitando la ruptura con el contexto social en que se inscribe, que sin duda es necesario mejorar y perfeccionar, pero sin olvidar la actitud alerta ante el peligro de invasiones forá-

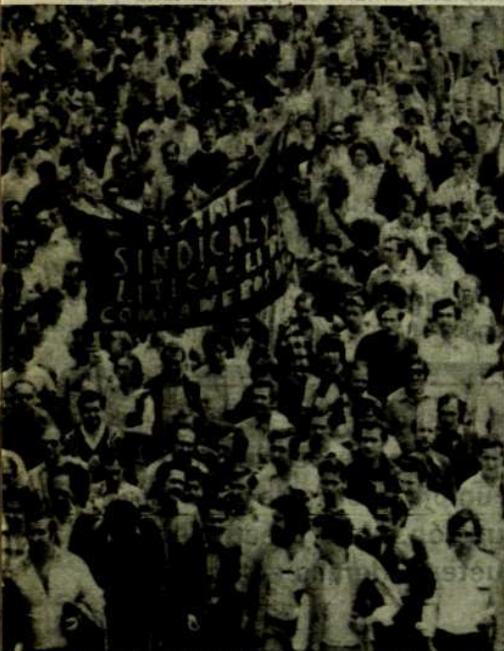


PRÁCTICAMENTE cerrado el presente número de nuestra revista, nos llega la triste noticia del fallecimiento de Su Santidad Pablo VI, lo cual, como católicos, lamentamos muy sinceramente.

Pablo VI, indudablemente, ha sido un Papa muy controvertido, que, como toda persona humana, habrá podido tener aciertos y errores, pero hay que hacer constar que su pontificado ha sido, sin duda alguna, uno de los más difíciles de la Historia.

Creemos que Pablo VI tiene en su haber el esfuerzo permanente para mantener la fe y el dogma, cosa nada fácil en los tiempos de cambio, y aun diríamos procelosos, en que la Iglesia viene desenvolviéndose.

En el próximo número de FUERZA NUEVA dedicaremos un amplio espacio a la figura del fallecido Pontífice y haremos un análisis más concreto de su mandato. ■



neas, sin duda existentes y atentas a alterar o destruir incluso los valores permanentes de la civilización española, que constituye un deber defender y conservar. ■



Los fieles que aclamaban a Su Santidad el Papa Pablo VI oran hoy por el eterno descanso de su alma.

EN un número anterior de FUERZA NUEVA se recogían las cuantiosas cifras en que se invierte el dinero del contribuyente español en subvenciones y momios a favor de los partidos.

Como complemento ilustrativo ampliamos esta información vergonzosamente dispendiosa. Son 350 diputados. Los que viven en Madrid perciben 80.000 pesetas mensuales, si representan además a otra provincia cobran 90.000 pesetas; los que residen en provincias cobran mensual 150.000 pesetas. Retribuciones idénticas, los senadores. «El Estado español —comenta "Ya", y su comentario no es sospechoso— demuestra su esplendor con los partidos políticos representados en el Par-

España es la única nación del mundo, y no había ocurrido nunca en las Cortes anteriores, cuyo Parlamento cuenta con el lujo de tres presidentes generosamente retribuidos: del Congreso, del Senado y un presidente de las Cortes Españolas de la monarquía, cuya función en la práctica consiste en asistir a ceremonias, banque-

presidente del Congreso y del Senado hubiera cesado este tercer presidente añadido, el cual todavía dice «de la entrega total a su función», una función inexistente.

Y es que a tal presidente hay que agradecerle los servicios prestados. Se ha hecho acreedor a la permanencia indefinida en el cargo por razón de los extraordina-

LOS DESMANES DEL FEUDALISMO



Los señores diputados, para la cantidad que cobran, debían, al menos, cubrir apariencias. ¡Mucha cara!

lamento, cosa que no hacen otros Estados, que si más ricos que el nuestro, son menos dadivosos.»

Es agravante para el pueblo español, en medio de la crisis económica, del paro galopante, la ruina de la empresa y la parálisis económica, financiera y bursátil, leer que el ministro de Hacienda ha acordado un anticipo a las Cortes por importe de 542.510 pesetas. Para financiar las actividades de los grupos parlamentarios, los señores feudales de la democracia formal. Cada partido político en el Congreso recibe 100.000 pesetas mensuales y 60.000 más mensuales por cada diputado componente.

tes y demás actos oficiales y protocolarios, y presidir si acaso alguna junta mixta Congreso-Senado, porque alguna tarea había que buscarle para mantener tal sinecuro sin contenido ni razón de ser. Lo lógico y

rios méritos siguientes: se estrenó como presidente expulsando el Crucifijo del Parlamento y rindiendo su saludo-homenaje a La Pasionaria, precisamente en la fecha 13 de septiembre, aniversario del asesinato de Calvo Sotelo, fecha elegida para la solemne inauguración del Congreso. Se tapó el escudo de España y la lápida de homenaje a los asesinados por la horda rojo-separatista. No puede sorprender este «tapamiento» si se tiene en cuenta que en el Congreso puede un diputado portavoz de ETA hacer a diario la más entusiasta, encendida y glorificadora apología de los autores de más de cien asesinatos y abogar por el descuartizamiento de España, en completa inmunidad parlamentaria y sin que sea expulsado de las Cortes ni procesado, lo cual no se tolera en ningún país con dignidad política.

El Alzamiento Nacional se produjo en defensa y servicio de Dios y de España, aherrajados por la república masónico-separatista del 31, a la que hoy se glorifica: un Dios y una España a quienes pretende dar el cese nuestra democracia en mucho mayor grado que aquella República de «fango, sangre y lágrimas», porque hoy el

● **España es la única nación del mundo cuyo Parlamento cuenta con el lujo de tres presidentes generosamente retribuidos: del Congreso, del Senado y un presidente de las Cortes Españolas de la monarquía, cuya función, en la práctica, consiste en asistir a ceremonias, banquetes y demás actos oficiales y protocolarios.**

lo respetuoso con el contribuyente español y con el parado español, a quien se le dice, y es cierto, que los recursos del Estado son insuficientes, que una vez elegidos

proceso de ateización colectiva es mayor que entonces; durante ella no se quemaron a centenares las banderas españolas ni se autorizó la «kurriña», ni se inventaron

constitucionalmente las nacionalidades, ni se redujo el español a idioma regional, ni se le proscribió como idioma oficial en las regiones autónomas, ni finalmente se pudo insultar groseramente a la Cruz Laureada de San Fernando sin que se castigase al currinche con tonsura, autor del agravio y sin que actuase el ministro de Defensa.

«Los gastos se refieren a vuelos gratuitos en Iberia y a pasajes ídem en RENFE. La impresión en la administración de las Cortes se basa en que últimamente se han abonado once millones a la compañía aérea y ocho a ferrocarriles, cantidades que se consideran muy excesivas para lo que puede suponerse que viajan los diputados

ECONOMICOS PARLAMENTARIO

Mientras tanto nuestros «representantes» callan, dicen amén al consenso y disfrutan de sus dietas y prebendas.

Algunos parlamentarios están utilizando el pase gratuito de que gozan para sus desplazamientos, en beneficio de sus familiares, según informan a Europa Press en medios de administración de las Cortes.

y senadores.» A la vista de todo este triunfalismo vital, de estómago político agradecido, se explica la servidumbre de nuestros parlamentarios, dispuestos a votar como autómatas cuanto les ordenen y dicten Suárez y demás «jefes» de la oligarquía, acordado en conciliábulos secretos; y es más que lógica su inhibición legislativa y

● **A la vista de todo este triunfalismo vital, de estómago político agradecido, se explica la servidumbre de nuestros parlamentarios, dispuestos a votar como autómatas cuanto les ordenen y dicten Suárez y demás jefes de la oligarquía, acordado en conciliábulos secretos.**



El Senado, como el Congreso. Entre chupones anda el juego.



Diputados y senadores, a marisco. Parados, a pan y agua.

su inasistencia a las sesiones, ¿para qué concurrir a ellas si se ven reducidas a pieza despersonalizada y bien retribuida de una computadora?

En Andalucía hay más de 150.000 parados. Una información de la radio oficial nos habla de que no sabemos qué hacer con los magníficos astilleros de Cádiz, de hecho en paro total, capaces para construir petroleros de un millón de toneladas, compitiendo España con el Japón en esta posibilidad con que cuenta muy pocos países: la obra de Franco. Pues bien, leemos en la prensa que los miembros del Consejo de Andalucía van a contratar con Iberia un avión especial para sus desplazamientos en la región. Canarias es otra región tremendamente afectada por el paro y la crisis económica. Los miembros del Consejo autonómico se han autoasignado 150.000 pesetas mensuales de sueldo. Sin comentarios por nuestra parte, que brindamos a los españoles incautos que eligieron a tales parlamentarios y a los españoles ingenuos que creen de buena fe en las autonomías.

¿A qué seguir con la enumeración de tantos dispendios democráticos? Pensemos en los gastos que supone la cohorte innumerable de periodistas, locutores, operadores gráficos, etc., que acompañan en los incesantes, ostentosos e inútiles viajes oficiales o en el escarnio que supone para el contribuyente español y para los parados, víctimas de la democracia, los setenta millones de pesetas que se han regalado a Tarradellas en concepto de atrasos burocráticos como presidente de aquella Generalidad persecutoria y antiespañola del 32. Se calculan más de cuatro mil millones lo que costará a los españoles, desde el principio, alimentar a la parasitología burocrática de las autonomías. Al agravio político se suma el desmán económico. ■



Antes. El mundo entero respetaba a España.

SATISFACE ver que en España, en los dos últimos años, no todo han sido deterioros.

Que la vida se ha puesto más cara y más difícil, con merma de las comodidades y del bienestar ciudadano, eso está claro.

No hay más que darse una vuelta por el mercado y oír a las amas de casa. O por los bares y oír los tacos de los padres de familia. O subir a un taxi, o a muchos taxis, como oficina de información.

Queda claro, y hay consenso popular, que la vida está imposible y que vamos a peor. Sin mencionar el paro.

Que la seguridad ciudadana se ha convertido en tema preocupante también está claro. No hay más que ver Madrid, a partir de las once de la noche. Soledad y temor. Incluso durante el día pueden actuar los pistoleros con casi total impunidad. Las cárceles han quedado para los delincuentes comunes y la calle para los asesinos, a los que parece preferible seguir dejando en libertad, ya que si se les coge crean problemas, y al final hay que extrañarles, con el consiguiente avión y dinero para que vivan unos días en Bruselas. Luego vuelven los tíos y se rodean de pistoleros, con lo que se corre riesgo indudable al intentar detenerles de nuevo.

No digamos si hay que poner en juego a la Policía Armada y se les ocurre romper algún escaparate. Se origina el lío y hay que tirarles de las orejas, ponerles rojos de vergüenza y hasta destituir a sus jefes.

Que la Administración se ha complicado, hasta límites demenciales, también es un hecho computable por los sufridos administrados.



Ahora. Hasta la OUA se ríe de nuestra nación.

Que se gasta el dinero a lo loco, ante el menor soplo de la oposición, es cosa de cada día. O bien, pensando en los votos que se puedan recoger, como ocurre con la enseñanza preescolar, ya que cada niño tiene madre. Y hay más niños, desde que nacen hasta los seis años, que universitarios, con lo que la Universidad ha pasado a ser intrascendente, con la estadística en la mano.

Que España se deshace como un azucarillo en agua, sobre todo por el Norte, sin olvidar Canarias, Ceuta, Melilla y el «povo galego», es también notorio. E incluso el «povo» andaluz, que nunca había pensado en eso, desde que se fue Boabdil, pero a no pocos les atrae la idea de que retorne al harén y las odaliscas.

Que no entramos en el Mercado Común, aunque nadie ha hecho balance de los pros y contras, es también notorio, porque parece que no basta con que se haya muerto Franco, sino que hay que esperar a

LOS LOGROS

las bodas de plata de su defunción. Lógico.

Y varias cosillas más que forman el escueto balance en su casilla negativa. Bagatelas.

Pero ahí están los logros irrefutables. Algún que otro español ha mejorado de vivienda y ha pasado de un piso a un palacio. Se detecta también la construcción de una suntuosa mansión, junto a muralla de vieja ciudad.

La OUA parece que no nos come por el momento.

Enterramos a las víctimas del terrorismo, militares y agentes del orden, procurando que se entere la población lo menos posible, para evitar traumas.

Se prodigan los viajes de buenas relaciones a países extranjeros, con un gasto despreciable comparado con los logros.

Cualquier español tiene derecho a usar su «ikurriña» particular. En tanto que la bandera nacional queda reservada para despachos de generales y museos.

Se suprimen las misas en el Valle de los Caídos, con la mejor intención, para evitar que se politicen, que para eso está la Comisión Episcopal.

Se ha borrado el nefasto 18 de Julio que separaba a los españoles y así hemos recuperado la hermandad dañada.

Ha desaparecido el día de la Victoria porque la victoria lleva aneja, inexorablemente, la derrota de otros. Ahora somos



Antes. Las fuerzas de orden público, queridas y admiradas.

todos victoriosos. Se recomienda a Grecia que borre la victoria de Samotracia. Y alguna otra victoria más de las que se celebran por el mundo. Waterloo incluido.

Se ha ganado libertad y si no que se lo pregunten a ciertos diputados que ofenden a España, a la Corona y al Ejército en el propio Parlamento: ¡Ver qué país del mundo goza de más libertad!

Se ha borrado la «Oprobiosa» y ahora ya no hay más dictadura que la de los partidos políticos, la de los piquetes de las huelgas y la de la ETA, que cobra sus recibos a los industriales vascos. Una minucia comparado con lo de antes.

Se ha llegado a la conclusión de que si no podemos pagar la gasolina del coche es culpa de Franco porque nos metió en la sociedad de consumo.

Se ha reconocido y legalizado al Partido Comunista, con lo que puede operar también fuera de la clandestinidad y además colabora eficazmente en los consensos.

El de Paracuellos puede exhibirse sin la peluca y pasear por los salones del Palacio de Oriente. ¿Cabe más exponente de libertad y democracia?

Se han creado puestos de trabajo en el Parlamento y Senado, en la Generalitat, en secretarías de Estado, asesores de Presidencia, etc.

Una lista interminable de logros. Y sobre todo un objetivo claro: ni un hogar sin trabajo, ni trabajo sin la justa remuneración.

Lo que pasa es que hay mucho derrotista. Y mucho desestabilizador de la democracia.

Julio RODRIGUEZ MARTINEZ



Ahora. Policías y guardias civiles, asesinados por las calles.

HEMOS leído algunas de las conclusiones a que se ha llegado en la reunión de Andalucía de las Comunidades Cristianas Populares. Entre ellas está la petición de que las mujeres sean admitidas al sacerdocio...

Como broma, podría admitirse, y aún así sería broma de mal gusto. Pero que tal cosa se tome en serio por cristianos miembros de la Iglesia católica nos parece, sencillamente, un absurdo.

Aunque la cosa no se puede tomar demasiado en serio, sí es bueno recordar que la cosa carece de sentido, que Roma ha dicho cuanto tenía que decir, y que una de las cosas que están dificultando la unión de los anglicanos a Roma es precisamente el hecho de haber ordenado mujeres algunas comunidades anglicanas.

La realidad de la Iglesia y del mundo no puede permitirnos multiplicar alegremente extravagancias, y cosas que están más allá de las extravagancias. Concediendo cuanto puede concederse a la búsqueda de nuevos cauces y nuevos métodos, sueña a sainete cómico salir ahora con el sacerdocio de la mujer.

Ayer mismo nos visitaba un vicerrector y un profesor de cierto seminario. Alegres y optimistas nos hablaban de su seminario repleto, de los naturales problemas que conlleva la formación, de la línea equilibrada que siguen, de cómo les vienen muchachos de diferentes puntos de España, de las vocaciones nacidas en nuestra comunidad y de las que siguen naciendo.

● ● ●
¿No será ya hora de centrarnos, de tomar en serio las indicaciones de Roma y del sentido común, de dejarnos de ensayos y de que los muchachos de nuestro pueblo vean en la vocación lo que es en realidad: una invitación del Señor que como en los días de Palestina dice: «Ven, y sígueme»?

¿No será, también, hora de dejarnos de Iglesias nuevas, Iglesias populares o de Iglesias de diferentes colores? ¿O es que hay que crear tantas Iglesias como niveles económicos, culturales, geográficos, al modo de esas nacionalidades o preautonomías que los políticos se han inventado? ¿Es que ya ha perdido su secular vigencia el «unam

LA IGLESIA Y SU TIEMPO

Por D. Elías



Ya es hora de dejarnos de innovaciones ridículas. Iglesia sólo hay una.

¿Cuándo nos centramos?

sanctam catholicam et apostolicam ecclesiam», y hay que sustituirlo por «plurimas ecclesias»?

Es incomprensible que en el siglo XX se tenga una visión tan pequeña y estrecha de la Iglesia por parte de bautizados que, por otra parte, se consideran reformadores de ella y se creen capacitados para marcarle nuevos rumbos.

Si preguntáramos a nuestros clásicos, nos dirían que es «tentación conocida» la de creerse iluminados por el Espíritu Santo para reformar a los demás, cuando los verdaderos reformadores han comenzado por sí mismo, siendo su ejemplo el arma más eficaz para la reforma ajena, y siempre dentro de la más estrecha obediencia a la jerarquía de la Iglesia.

Al cristiano de siempre, pero

más aún al de hoy, le es exigible una gran dosis de caridad, pero juntamente una no menor dosis de inteligencia para captar en toda su dimensión el misterio de la Iglesia institución-comunidad-vida, sin separar artificialmente ninguno de los tres aspectos. Si se separa uno, se desnaturaliza su ser, se empequeñece éste, y el cristiano, aún salvada su buena fe, se inutiliza en su cualidad de miembro activo. La institución es inseparable de su contenido vital y de su carácter comunitario. La comunidad, sin calor vital y sin la estructura institucional, acaba desintegrándose en gropúsculos muertos, de fe muerta y de vida artificial. El solo calor vital individual, sin el apoyo de la comunidad y de la institución, acaba deshaciéndose en subjetivismos

erróneos sin llegar a ninguna parte.

• • •
No seamos ingenuos. Con todos los defectos inherentes a una entidad formada por seres limitados y pecadores, la Iglesia institución ha sido y es «Madre y Maestra» a través de los siglos. Ninguna persona inteligente puede discutirlo. Sustituir su magisterio o su maternidad por la inspiración personal o común del momento resulta, al menos, pueril. La necesidad de que sus miembros vivan más unidos entre sí, que sus relaciones personales sean más cálidas, que pongan en común sus problemas comunes, que se unan para hacer el bien, en modo alguno contraría a la institución jerarquizada; más aún, la institución jerarquizada tiene ya la infraestructura necesaria para hacerlo posible sin forzarlo. La relación personal con Dios de cada miembro así como su deber de amar a los demás, ni han hallado ni hallarán obstáculo en la comunidad o en la institución, más bien apoyo, salvo que la comunidad anule al individuo: la institución no lo ha anulado nunca.

Y llegamos a un punto interesante.

El comunitarismo a ultranza lleva consigo el riesgo de la anulación individual, y no hablamos por hablar. La conciencia y la responsabilidad de la persona ni pueden ni deben ser sustituidas por la conciencia o la responsabilidad común. Nunca el Evangelio puede ser pretexto para la irresponsabilidad. La primera comunidad cristiana, Jesús y los Apóstoles, fue un modelo de comunidad, y ninguno de los Apóstoles perdió ninguna de sus peculiaridades humanas ni espirituales, como nos demuestra con gran claridad la disputa de Pedro y Pablo: «In facie ei restitit» («le llevé la contraria»), nos dice San Pablo.

Las personalidades débiles deben ser fortalecidas, y no a la inversa: la consecución de objetivos comunes y la vivencia de una fe común, en modo alguno puede ser causa de alienación para el individuo creyente.

Jesucristo, Dios, no aliena a nadie, sino que le hace cobrar toda su plenitud. Institución-comunidad-vida son tres realidades que bajo la acción del Espíritu Santo hacen posible esa plenitud, y el hombre no se obstina en rechazarlas.

EL RUEDO IBERICO

Por R. I.

LA GENEROSIDAD DE «EL PAÍS»

«E

L País» se muestra especialmente generoso con Fuerza Nueva. Parece tener una sensibilidad a flor de piel para todo lo que con esta agrupación política se refiere. Algo así como un escalofrío recorre el sistema nervioso de sus pensadores cada vez que el clamor popular demuestra que Fuerza Nueva está lejos de ser un grupo residual, anquilosado, sin audiencia ni futuro. Un escalofrío que no sabemos si es de ilusión esperanzada o de inquietud rencorosa. Pero el escalofrío se traslada a las linotipias y aparece, como muchas reacciones emocionales, con expresiones histéricas.

La reunión de la «euroderecha» en la plaza de toros de Madrid parece haber des-

de los dirigentes de «El País», sino que, por el contrario, fue como si contribuyera a desatarlos. ¡Ay si los chicos de Fuerza Nueva se hubieran desmandado y hubieran dado lugar a que «El País» sacara la caja de los truenos contra el terror fascista y contra la violencia, venga de donde venga, aunque los muertos demuestren que siempre viene del mismo lado! Pero ni un mal escaparate roto que llevarse a la boca. Los nervios de «El País» no pudieron aguantar tanto, y la crisis se desató en un editorial en el que se acusa a Fuerza Nueva de secuestrar el 18 de Julio. Ahí es nada. Cuando el 18 de Julio ha dejado de ser fiesta nacional y ha sido cuidadosamente raída la fecha de comentarios y conmemoraciones, se acusa a un grupo político de «secuestrarla», cuando si de algo había que acusarle es de «recogerla», abandonada en la calle por otros que, gracias a ella, hicieron brillantes carreras políticas y profesionales, como en «El País» se sabe muy bien.

Después de esta genialidad, «El País» vuelve a relacionar la violencia con Fuerza Nueva, para clamar: «Al Gobierno hay que exigirle ahora que aplique a estos grupos, a la hora de castigar sus excesos, la misma vara de medir que al resto de los españoles, tanto si son civiles como si son miembros de las Fuerzas Armadas o de las Fuerzas de Orden Público.»

cortaron el tráfico con barricadas, atacando e insultando a las Fuerzas de Orden Público, gritando «¡ETA, mátalos!» y quemando la bandera nacional, no tendríamos que estar ahora recogiendo dinero para pagar varios millones de pesetas de multas, que no sabemos hayan sido puestas a los energúmenos de la izquierda separatista.

Y no digamos si, en proporción a nuestros pecados, que los tenemos como todo el mundo, se nos aplicara la misma vara de medir que el Gobierno ha aplicado en amnistías e indultos a los asesinos, atracadores y secuestradores de ETA.

Ya ve «El País». Nos sumamos a su «exigencia» y esperamos que se nos trate, ni más ni menos, como a los restantes españoles. Como «El País» sabe muy bien, no es Fuerza Nueva el grupo político que en la nueva democracia disfruta de privilegios de ninguna clase. Los privilegios y los privilegiados están en otra parte, y «El País» también sabe dónde.

En cuanto a sus excitaciones en una noche calurosa en la que Fuerza Nueva ha tenido un éxito popular, le recomendamos la ducha fría. Es el mejor remedio para no escribir memeces.

RUBIAL SE MUDA

S E muda de casa, debe entenderse. Como el lector sabe, Ramón Rubial es un viejo militante socialista, nacido en Erandio, que ha sido elevado a la presidencia del Consejo General Vasco, en medio de una rabieta de los miembros del PNV, para los que no hay más vascos que ellos, cosa que, de ser cierta, dejaría a Vasconia con la tercera parte de habitantes.

Pues bien, según leemos en una carta publicada en uno de los últimos números de «Hoja del Lunes de Bilbao», que dirigió Portell hasta que las pistolas de ETA le asesinaron, el viejo militante socialista Ramón Rubial ha abandonado el barrio obrero de Erandio en que vivía, y se ha trasladado al gran Bilbao, a una avenida que lleva el nombre franquista y preconciliar de Arzobispo Doctor Morcillo. Como vecinos, tiene a la derecha a los jesuitas de la Universidad de Deusto y la Casa de Favores del Hermano Gárate (buen favor le pediríamos al santo hermano si no temiéramos alterar su bondad con nuestras pequeñas pasiones), y a la izquierda, la Congregación de Siervas de Jesús, la Comunidad de los Angeles Custodios, el Patronato de Sor Rafaela de Ibarra y la revista «El Mensajero del Corazón de Jesús». Un poco más lejos, el cuartel de la Guardia Civil.

El señor Rubial, presidente del PSOE y del Consejo General Vasco, debe de encontrarse en su nueva casa como en la misma gloria.

EL PAIS



Aunque es lógico en un diario que los trabajadores sean de «letras», este periódico debía tener a alguien que supiera contar. O comprarse una calculadora.

compuesto unos nervios ya de por sí alterados por los calores del verano. Eran muchas 30.000 personas reunidas en Madrid, cuando otros grupos políticos apenas llenan un teatro y en el propio Parlamento la televisión nos enseña un desolador panorama de escaños vacíos. Y era más todavía lo que esas 30.000 personas representan en potencia real dentro de la sociedad española. La serenidad de que hicieron gala los asistentes no sirvió para tranquilizar los nervios

Esta petición, mejor dicho, esta exigencia, es la que denominamos generosidad de «El País». Porque qué más quisiera Fuerza Nueva que a sus organizaciones y militantes se les tratara con «la misma vara de medir que al resto de los españoles». Si cuando los incidentes de San Sebastián, en los que Fuerza Nueva fue más agredida que agresora, se nos hubiera aplicado la misma vara de medir que a las hordas que en el mismo San Sebastián y en otros lugares de la provincia



Para Juan Luis Cebrián, no existe la verdad. En ese caso, toda la prensa está de más.

COLABORACIÓN

inefables de la prensa democrática. Pero ¿se repara bastante en la acción funesta que sobre los espíritus de los ciudadanos poco formados o predispuestos a la anarquía, al escepticismo y al cinismo deben tener manifestaciones como las citadas?

Pero ¿cómo se va a poder construir no ya una democracia, sino un régimen político cualquiera si la «función de informar» se hiciera, como pretende este nuevo director general de Prensa del Gobierno, que es Ysart, «a partir de un entendimiento ácrata y liberal» o partiendo de la premisa de que «la verdad no existe», según prefiere decir Cebrián?

Evidentemente, cuando, como piensa Cebrián, «la verdad no existe», los periódicos, los periodistas y la función de informar son ociosos, parásitos, carecen de justificación y sentido. Y para que sea posible el hecho de que la prensa tenga un «contenido crítico», como pretende Ysart, es menester que la crítica o valoración del acontecimen-

la medición del acontecimiento con el canon o patrón de medida de lo bueno, de lo verdadero, de lo justo o de lo bello.

Es como la pretensión de Cebrián de que no existe la verdad, de que nadie está en posesión de la verdad, y de que, por eso, ha de haber pluralidad de periódicos. Es claro que, desde el supuesto de que la verdad no existe, una pluralidad de periódicos (ni considerados distributivamente, ni considerados globalmente) no puede dar la verdad que no existe. Y si los periódicos no pueden ofrecernos la verdad, están de más todos los periódicos y sobran todos los periodistas.

Si existe la verdad, la verdad ontológica, la verdad lógica y la verdad moral, porque, respectivamente, las cosas son lo que verdaderamente son; porque hay, a veces, adecuación entre nuestro entendimiento y las cosas; y porque hay, a veces, conformidad entre lo que pensamos y lo que proferimos.

Y en cuanto a la verdad lógica (adecuación del entendimiento y de las cosas), hay verdades de fe, verdades de principios y verdades de hechos, es decir, respectivamente, creencias que aceptamos en virtud del testimonio ajeno; certezas que tenemos por evi-

PERIODISTAS DISOLVENTES

COMPRUEBO que dos niños mimados por la prensa y por el Gobierno actuales expresan, en el mismo día, opiniones no ya peregrinas y hasta absurdas, sino disolventes de toda sociedad y de toda civilización: Federico Ysart, director general de los asuntos de prensa de la Vicepresidencia Primera del Gobierno y director del programa «Cara a cara» de RTVE, al parecer, ha dicho en un curso de periodismo en la Universidad de Santander: «La información en un sistema democrático debe tener inevitablemente un contenido crítico, una forma desapasionada y a partir de un entendimiento ácrata liberal de la función de informar.» En la misma tarde, Juan Luis Cebrián, director de «El País», declara a un redactor de Radio Nacional de España, con ocasión de su intervención en un debate o mesa redonda organizado por el Club de Convergencia: «La verdad no existe. Nadie puede decir que esté en posesión de la verdad. Por eso debe existir pluralidad de periódicos y de empresas periodísticas.»

Ciertamente, si tan gruesas aseveraciones de estos dos oráculos actuales de la información española admiten y exigen precisiones y matizaciones, es cosa que no viene al caso. En efecto, el caso, ahora, es que los lectores u oyentes de estos periodistas encumbrados por el sistema democrático han sido «agredidos» por tamaños despropósitos, sin que se sepa públicamente qué ciudadanos han quedado seducidos, convencidos e inducidos por Ysart y por Cebrián y cuáles otros ciudadanos habrán quedado indignados por la irresponsabilidad e insensatez de estos hierofantes de los misterios



Ysart y Cebrián han indignado al ciudadano con sus afirmaciones, en lugar de convencerlo.

to se haga desde un sistema de valores determinados, no desde la acracia que es la negación de todo sistema de valores; ni desde el liberalismo, que es la equiparación o igualación de todos los valores. Para que sea posible y legítima la crítica mediante la prensa, es menester que el periodista tenga certeza de qué es lo bueno y qué es lo malo, qué es lo justo y qué es lo inicuo, qué es lo verdadero y qué es lo falso. Sin tener certeza acerca de lo que son valores y lo que son antivalores, el periodista no puede hacer crítica, porque la crítica es precisamente

dencia metafísica; y comprobaciones que tenemos al contemplar intelectualmente los hechos. Y sólo en éstas últimas cabe cierta relatividad, según sea el punto de vista subjetivo o peculiar que tengamos al contemplar los hechos: cada subjetividad humana nos daría una faceta de los hechos verificables, la totalidad de los principios de razón y una porción de las verdades de cada fe; cada subjetividad su fe, pero cada subjetividad toda la razón.

Eulogio RAMIREZ

1 Hemeroteca General

CEDO

fuera nueva 21

Hace unas semanas se celebró en Madrid el I Congreso Internacional de Cervantistas. Ponencias, comunicaciones y cantidad considerable de participantes.

En una interviú (como hoy se dice), el profesor Luis Andrés Murillo se refirió a la influencia del Quijote en la novelística posterior. Y aludió muy expresamente a la generación del 98 y a Unamuno.

Precisamente esos días estaba yo repasando una vez más los comentarios de Unamuno en su Vida de Don Quijote y Sancho. Comentarios que aparecieron, por primera vez y con muchas deficiencias, hace ya más de setenta años, en 1905. Luego, el autor se encargó de mejorar el estudio y de corregir sus «precipitaciones de improvisador». Yo ahora manejo la cuarta edición publicada por Renacimiento en 1931.

No pienso que Unamuno sea precisamente un santo padre, pero su noble sinceridad le coloca a cien codos sobre tantos figurones de hoy que, en frase de San Ignacio, hieden a «piedra azufre, sentina y cosas pútridas». Las palabras que hace tres cuartos de siglo escribió Unamuno, podría escribirlas de nuevo su pluma enfebrecida e iracunda. Yo me invito ahora a seleccionarlas para recuerdo de los auténticos españoles. El lector podrá comprobar que, en cada una de las dos partes, sigo el orden de los capítulos.

EL PUEBLO VASCO

«**IO** H, tierra de mi cuna, de mis padres, de mis abuelos, trasa-buelos todos; tierra de mi infancia y de mis mocedades, tierra en que tomé a la compañera de mi vida, tierra de mis amores: tú eres el corazón de mi alma!... Aprended, hermanos míos de sangre, a pelear a-peados. Apeaos de la mula rabiosa y terca, que os lleva a su paso de andadura por sus caminos de ella, no por los vuestros y míos, no por los de nuestro espíritu y que, con sus corcovos, dará con vosotros en tierra, si Dios no lo remedía. Apeaos de esa mula, que no nació ahí ni ahí pasta, y vamos todos a la conquista del reino del espíritu. Aún no se sabe lo que podemos hacer en este mundo de Dios. Aprended, a la vez, a encarnar vuestro pensamiento en una lengua de cultura, dejando la milenaria de nuestros padres. Apeaos de la mula luego, y nuestro espíritu, el espíritu de nuestra casta, circundará en esa lengua, en la de Don Quijote, los mundos todos, como circundó por

primera vez el orbe la carabela de nuestro Sebastián Elcano, el fuerte hijo de Guetaria, hija de nuestro mar de Vizcaya» (p. I., c. 9).

EL PASADO Y EL PORVENIR

«"Dichosa edad y siglos dichosos aquellos, a quienes los antiguos pusieron nombre de dorados..." y lo que sigue. No nos sorprenda oír a Don Quijote cantar los tiempos que fueron. Es visión del pasado lo que nos empuja a la conquista del porvenir; con madera de recuerdos armamos las esperanzas. Sólo lo pasado es hermoso; la muerte lo hermosa todo.

¿Creéis que cuando el arroyo llega al mar, al enfrentarse con el abismo que va a tragarse, no sueña con la escondida fuente de que brotó y no querría, si pudiera, remontar su curso? De ir a perderse, perderse más bien en las entrañas de la madre tierra» (p. I., c. 11).

FE Y CIENCIA

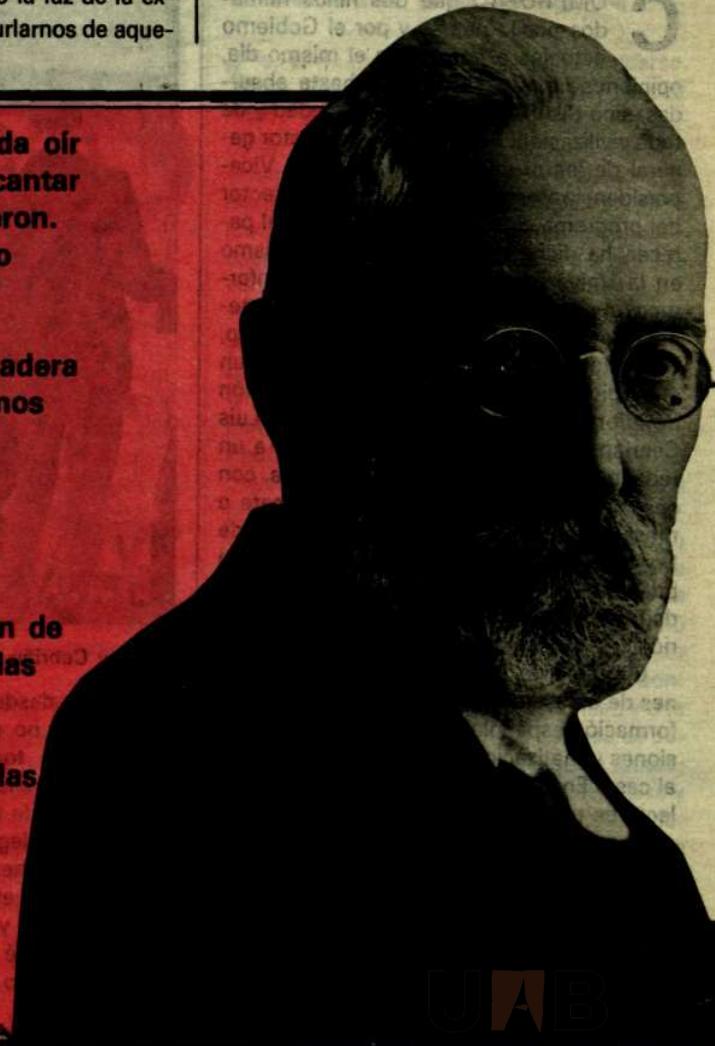
«Si inspiraciones del corazón y fe en lo eterno nos sacaron de las congojas de la noche de la superstición y del miedo a lo desconocido; ¿por qué, cuando la luz de la experiencia luce, hemos de burlarnos de aque-

llas inspiraciones y de aquella fe? Y tanto más cuanto que volveremos a necesitarlas; pues si a la noche se sucede el día, vuelve nueva noche tras este nuevo día; y así entre luz y tinieblas vamos viviendo y marchando a un término que no es ni luz ni tinieblas, sino algo en que ambas se aúnan y confunden, algo en que se funden corazón y cabeza y en que se hacen uno, Don Quijote y Sancho... Día llegará en que fundidos en uno o, mejor, quijotizado Sancho antes que sanchizado Don Quijote, no tenga aquél miedo y distinga de sonos lo mismo de noche que de día y se atreva con batanes y con jayanes. Pero es mal camino para llegar a ello burlarse del caballero y creer que todo estriba en distinguir de sonos. No, no es la ciencia sola, por alta y honda, la redentora de la vida» (p. I., c. 20).

DON

● No nos sorprenda oír a Don Quijote cantar los tiempos que fueron. Es visión del pasado lo que nos empuja a la conquista del porvenir; con madera de recuerdos armamos las esperanzas.

● Pues porque son de pasta las figurillas y estamos en ello todos es por lo que hay que descabezarlas y destrozalas, pues nada más pernicioso que la mentira por todos consentida.



MATERIALISMO

«Y a seguida pasaron aquellos sabrosos razonamientos entre Don Quijote y Sancho acerca del encuentro de éste con Dulcinea... Y en lo que el caballero estuvo profundísimo fue en afirmar que si Dulcinea huele a hombruno a los Sanchos, es porque están romadizos y se huelen a sí mismos. Aquellos a quienes el mundo sólo les huele a materia es que se huelen a sí mismos; los que sólo ven pasajeros fenómenos es que se miran a sí mismos y no se ven en lo hondo. No es contemplando el rodar de los astros por el firmamento como te hemos de descubrir, Dios y Señor nuestro, que regalaste con la locura a Don Quijote: es contemplando el rodar de los anhelos amorosos por el cimiento de nuestros corazones» (p. I., c. 31).

ricos. Y los muy mandrias no ven que, por no haber resuelto nuestro íntimo negocio, no somos ni seremos fuertes ni ricos. Lo repito: nuestra patria no tendrá agricultura, ni industria, ni comercio, ni habrá aquí caminos que lleven a parte a donde merezca irse, mientras no descubramos nuestro cristianismo, el quijotesco. No tendremos vida exterior poderosa y espléndida y gloriosa y fuerte mientras no encendamos en el corazón de nuestro pueblo el fuego de las eternas inquietudes. No se puede ser rico viviendo de mentira, y la mentira es el pan nuestro de cada día para nuestro espíritu» (p. I., c. 45).

EL GUIÑOL DE LA POLITICA

«¡Brava y ejemplarísima pelea! ¡Prove-

ocurre que, al juntarse hombres racionales o semirracionales siquiera, formen un pueblo asno. Antes de dictar ordenamientos para regir al pueblo, oigamos su parecer —se dice—, consultémosle. Y es ello algo así como si un albéitar, en vez de escudriñar a su asno y tantearle y pulsarle y registrarle para descubrir de qué padece y dónde le duele y de qué remedio ha menester, le consulta y espera a que rebuzne para recetarle, arrogándose el papel de truchimán de rebuznos. No, sino cuando no se logra convencer al pueblo rebuznador, como prudente y no temerario caballero. Y no hacer caso de los Sanchos egoístas, que se quejan porque no los defendimos cuando tuvieron el mal acuerdo rebuznar ante rebuznadores» (p. II, c. 27).

ESPAÑA ETERNA

«Pueblo moribundo se ha llamado a tu pueblo, Don Quijote mío, por los que embriagados por el triunfo pasajero olvidan que la fortuna da más vueltas que la tierra y que aquello mismo que nos hace menos aptos para el tipo de civilización que hoy priva en el mundo, acaso eso mismo nos haga más aptos para la civilización de mañana. El mundo da muchas vueltas y la fortuna más. Hay que aspirar de todos modos a hacerse eternos y famosos no sólo en los presentes, sino en los venideros siglos. No puede subsistir como pueblo aquel pueblo cuyos pastores en su conciencia no se lo representan con una misión histórica, con un ideal propio que realizar en la tierra... ¿Es que no hay en la conciencia eterna e infinita una eterna idea de tu pueblo, Don Quijote mío? ¿Es que no hay una España celestial, de que esta España terrena no es sino trasunto y reflejo en los pobres siglos de los hombres? ¿Es que no hay un alma de España tan inmortal como el alma de cada uno de sus hijos?» (p. II, c. 67).

RAIZ DE ESPAÑA

«Fundaste este tu pueblo, el pueblo de tus siervos, Don Quijote y Sancho, sobre la fe en la inmortalidad personal; mira, Señor, que ésa es nuestra razón de vida y es nuestro destino entre los pueblos el hacer que esa nuestra verdad del corazón alumbre las mentes contra las tinieblas de la lógica y del raciocinio y consuele los corazones de los condenados al sueño de la vida» (p. II, c. 74).

QUIJOTE

LA PAZ VERDADERA

«¡Paz, paz, paz! Croan a coro todas las ranas y renacuajos todos de nuestro charco. ¡Paz, paz, paz! Sí, sea, paz, pero sobre el triunfo de la sinceridad, sobre la derrota de la mentira. Paz, pero no una paz de compromiso, no un miserable convenio como el que negocian los políticos (pactos de la Moncloa), sino paz de comprensión. Paz, sí, pero después que los cuadrilleros reconozcan a Don Quijote su derecho a afirmar que la bacía es yelmo; más aún, después que los cuadrilleros confiesen y afirmen que en manos de Don Quijote es yelmo la bacía. Y esos desdichados que gritan "¡paz, paz, paz!" se atreven a tomar en sus labios el nombre de Cristo. Y olvidan que el Cristo dijo que El no venía a traer paz, sino guerra, y que por El estarían divididos los de cada casa, los padres contra los hijos, los hermanos contra los hermanos. Y por El, por el Cristo, para establecer su reinado, el reinado social de Jesús, el reinado de la sinceridad y de la verdad y del amor y de la paz verdaderas; para establecer el reinado de Jesús tiene que haber guerra» (p. I., c. 45).

RELIGION

«No faltan menguados que nos están cantando de continuo el estribillo de que deben dejarse a un lado las cuestiones religiosas; que lo primero es hacerse fuertes y

chosa lección! Y no servía que Maese Pedro advirtiese a Don Quijote que aquellos que derriba, destrozaba y mataba no eran verdaderos moros, sino unas figurillas de pasta, pues no por eso dejaba de menudear aquél cuchilladas. Y hacía bien, muy requetebién... Pues porque son de pasta las figurillas y estamos en ello todos —respondo—, es por lo que hay que descabezarlas y destrozalas, pues nada más pernicioso que la mentira por todos consentida. Todos estamos en el secreto, secreto a voces; todos sabemos, y nos lo decimos al oído los unos a los otros, que el tal Don Gaíferos no es Don Gaíferos, ni hay la tal libertad de Melisandra; y, si es así, ¿por qué duele e irrita que se encaramo uno en la pingorota de la torre más alta del pueblo y grite desde ella a voces, como vocero de la sinceridad, lo que todos se dicen al oído, derribando, descabezando y estropeando así el embuste? Hay que limpiar el mundo de comedias y de retablos...» (p. II, c. 26).

DEMOCRACIA

«¿Y cómo iba a hacer frente Don Quijote a un pueblo que tiene a gala rebuznar? La manera de expresarse colectivamente un pueblo es un a modo de rebuzno, aunque cada uno de los que lo componen use de lenguaje articulado para sus menesteres individuales; pues sabido es cuán a menudo

TIEMPO DE RESPONDER

A TODO



Franco calificó el asesinato de Carrero Blanco de «conspiración masónico-izquierdista en conturbenio con el terrorismo marxista».

L A señorita puso en marcha su magnetófono y empezó sin más la entrevista.

Ella: ¿Es verdad que se cumplen seis años de su «Tiempo de responder»?

Yo: Sí; esto empezó en agosto de 1972. Lo único que vale es el título, y no es mío; lo puso la revista a uno de mis desahogos escritos.

Ella: ¿Y cómo se le ocurrió a usted colaborar en FUERZA NUEVA?

Yo: A mí no se me ocurrió nada. Admiraba a Blas Piñar por sus intervenciones en las Cortes orgánicas, que ustedes llaman franquistas, me enteré de la existencia del semanario y todo vino por una serie de casualidades.

Ella: ¿No considera usted lo mismo decir Cortes orgánicas que Cortes franquistas?

Yo: De ninguna manera; lo que ustedes llaman Cortes franquistas devolvieron en 1970 una ley al Gobierno de Franco, cosa que no han hecho jamás estas Cortes inorgánicas, donde yo no tengo ni un miserable representante. Allí sí tenía; voté a las personas que me dio la gana para concejales, voté a las personas que me dio la gana para enlaces y jurados, de quienes salían procuradores sindicales representantes de los trabajadores, y, en fin, voté a quien mejor me parecía para procuradores familiares. En cambio, ahora aparecen unas listas cerradas confeccionadas por las covachas de los partidos políticos, y lo único que se puede elegir es un partido. Fraga ha dicho muy bien que no hay elector que conozca más allá de los tres o cuatro primeros puestos de cada lista que echa a las urnas. En Barcelona eran treinta y tres tíos, y a nadie le estuvo permitido tachar a quien tuviera particular tierra, como me hubiera sucedido a mí si hubiera tenido que votar a UCD, con el ilustre catedrático, el que ha deslumbrado al mundo entero con su sensacional gestión como ministro de Trabajo.

Ella: ¿Entonces, no es usted demócrata?

Yo: Soy demasiado viejo para seguir las modas. Soy falangista convencido, después de pensarlo, y no por casualidad, como el inolvidable Alfonso Paso. Creo firmemente que en España la democracia

inorgánica jamás funcionará ni hará otra cosa que sembrar sangre y caca. Aparte de ello, ni borracho ni drogado creería en una democracia que de entrada hace pedazos a la Patria, y además discrimina brutalmente. Dudo que en parte alguna se haya dado tamaño descalabro.

Ella: ¿Entonces, no aprueba la gestión del presidente Suárez?

Yo: Para mí, no hay más presidente del Gobierno hasta hoy que el almirante Carrero Blanco, cuyo mandato terminaría por estas fechas si no hubiera sido asesinado, lo repetiré una vez más, por un atentado que pasará a la Historia por su especial brutalidad. Ahora, veríamos si sería nuevamente nombrado de entre la terna que el Consejo del Reino debería presentar, o entraría alguna otra personalidad.

Ella: Pero usted vive en la luna, no acepta los hechos y habla como si nada hubiera sucedido...

Yo: Yo vivo en España, concretamente en una parte de ella llamada Cataluña. Yo no aceptaré jamás que «se haya hecho lo



Salta a la vista la diferencia entre las actuales Cortes y aquellas de la fotografía. Serenidad, elegancia y trabajo.

que querían los terroristas». Mientras lo que llaman hoy la clase política (¿clase, de qué?) no se cansa de proclamar a cada nuevo asesinato que hay que seguir como si no pasara nada y no hacer lo que quieren los terroristas. En el caso de Carrero se hizo todo lo que ansiaban los asesinos y se comenzó inmediatamente a desmontar el Régimen.

Ella: Pero Franco vivía...

Yo: También vivía cuando la comisión de las Cortes le devolvió el proyecto de ley sobre desertores, y no pestañeó. Dice Bardavío en «La crisis», y nadie lo ha desmentido en más de cuatro años, que ni se habló de declarar el estado de guerra o el de excepción. Dice que López Rodó dijo a Fernández Miranda: «Supongo que nada de estado de excepción.» Y que Fernández Miranda contestó lacónicamente: «Por supuesto que no.» Yo no estenderé jamás este «por supuesto que no». Esperé durante todo aquel terrible 20 de diciembre de 1973 que se declarara el estado de guerra o una larga y draconiana lista de medidas. Nada: serenidad. Se inventó la serenidad. Creo que en aquel preciso momento se desmontó lo que tantos años nos había costado a todos, exceptuando los pobrecitos exiliados. Levantar una España recia,



formida, respetada, envidiada por algunos países demócratas que estaban verdes de vernos subir año tras año sin necesidad de

Con este Gobierno se inventó la serenidad. En este preciso momento se comenzó a desmontar lo que tantos años nos había costado a todos.



sufrir la peste de los partidos, nuestros demonios familiares, como se ha demostrado que son y serán.

Ella: ¿Tanta importancia da usted, entonces, a la actitud serena del señor Fernández-Miranda en aquel evento?

Yo: Don Torcuato es el hombre de las camisas blancas en la Secretaría General del Movimiento. Yo le doy mucha importancia a las camisas, y no soy yo sólo. Por ejemplo, no creo que don Adolfo Suárez González se atreviera, él que a tanto se ha atrevido, a presentarse en parte alguna con una camisa azul. Luego alguna importancia deben de tener.

Ella: Y de Arias Navarro, ¿qué opina?

Yo: Arias nos dijo cierta vez que al ser nombrado se le habían presentado dos opciones: seguir la política de Carrero Blanco o inventar la suya propia. Mi terca convicción es que tenía la estricta obligación de seguir lo más exactamente posible la línea de Carrero Blanco, porque Carrero había sido asesinado bestialmente y cambiar era dar la razón a los asesinos y a quienes les dirigieron.

Ella: ¿Cree que hubo algo detrás del asesinato de Carrero?

Yo: Creo que todo obedeció y obedece a «una conspiración masónico-izquierdista en contubernio con el terrorismo comunista».

Ella: Eso son palabras de Franco.

Yo: Exacto. Casi las últimas que pronunció en público personalmente.

Ella: Hubo después un testamento político...

Yo: Un testamento que han despreciado una colección de perjuros y traidores, animados, sin duda, por el éxito de la pri-

mera traición, la de buena parte de la clase eclesiástica en pleno Régimen, y a quienes desgraciadamente el Caudillo no hizo polvo, lo que era más fácil que comerse un trozo de pan. El señor Dadaglio no debía haber pasado más que una temporada cortita en España, para bien de todos: de la Iglesia, de España, de los sacerdotes auténticos (porque los hay de risa) y de todos los españoles, especialmente de la juventud. No concibo todavía cómo una clase de gentes que se lo debían absolutamente todo a Franco, que medraron siempre y en todos los sentidos única y exclusivamente, gracias a Franco, tuvieron la osadía de encontrar el menor pelo al Régimen y mucho menos a decirlo aunque lo hubieran encontrado. Bien saben callar hoy los muy puñeteros. Por algo Santiago Carrillo Solares les pasa la mano por el lomo, como se hace con los perros dóciles. La primera capa del Régimen la quitaron ellos.

Ella: Entonces, habiendo entrado en este terreno, me gustaría que me dijera lisa y llanamente qué opina sobre Pablo VI.

En aquel preciso momento me desperté.

Alberto Delgado seguía soltando en la «tele» su impresionante e inacabable tabarra sobre los debates parlamentarios, hablando a toda pastilla y sin que se le entendiera absolutamente nada de nada, en el supuesto de que hubiera alguien que le escuchara. Por esto me había dormido.

Todo había sido un sueño.

LAS últimas muestras oratorias del «establishment» confirman definitivamente que el próximo lavado de cerebro que se les hará a los españoles para que voten «sí» al proyecto constitucional usará profusamente, como concepto tabú, el binomio estabilizar-desestabilizar. ¿Qué? La democracia, en función de la aceptación o del rechazo del proyecto constitucional. Se partirá, se parte ya, del supuesto, que ya es suponer, de que la democracia es el nuevo alfa y omega de la Creación, el principio y fin de todas

Desestabilizar el mal, es bueno.

El mal es la democracia inorgánica. Es ese proyecto de Constitución apóstata. Es el liberalismo, la soberanía popular, el sufragio universal. Es la pérdida de la unidad católica por la libertad de cultos como «tesis». Es la separación de la Iglesia y del Estado por la pérdida de la confesionalidad católica del Estado. El mal son las incalculables consecuen-

gran diferencia, que hay que mantener a toda costa.

Cada voto «sí» en el referéndum de octubre sobre la Constitución será como un camión de tierra echado en el foso que separa el catolicismo de España del liberalismo europeo; y cada voto «no» será como una gran cucharada de excavadora que asegure la existencia de ese bendito foso.

Los que voten «sí», que no vengan luego quejándose de la

mudos» les da todo igual. Es clásico citar como paradigma de confusión y decadencia la leyenda de que cuando Bizancio cayó en poder de los turcos, sus teólogos estaban entretenidos en discutir el sexo de los ángeles. Ahora es peor. Vuelvo de un circuito de vacaciones y en todas partes donde he encontrado sacerdotes conocidos, les he sorprendido absolutamente ajenos a la pérdida de la confesionalidad del Estado, hablando de bobadas, como de lo animada que está la Costa Brava y de lo barato que se come en Soria. Los bizantinos se interesaban por un tema, aunque inoportuno, al

«No» a la Constitución

ESTABILIZAR Y DESESTABILIZAR

las cosas, que han de ser valoradas según su vinculación a ella. Es una nueva moral, idólatra. Es bueno lo que conduce a la democracia y es malo lo que aleja de ella. Es bueno lo que estabiliza la democracia, como el voto afirmativo en el referéndum de octubre, y es malo lo que la desestabiliza, como el voto negativo.

Estabilizar le suena bien a la gente, porque lo asocia a las buenas digestiones, al «dolor de muelas», y al sancho pancisco refrán de que «más vale malo conocido que bueno por conocer». Desestabilizar le suena a riesgo, a aventura, a lo desconocido, a quijotismo.

Pero estabilizar y desestabilizar, en abstracto, son acciones ni buenas ni malas, sino de suyo indiferentes. No hay que caer en el prejuicio de considerar buena cualquier estabilización, y mala cualquier desestabilización. No se pueden calificar hasta conocer el objeto a que se aplican.

Estabilizar el mal, es malo.

cias que de todo esto se van deduciendo con lógica implacable: divorcio, aborto, escuela laica, etc.

Desestabilizar todo ese tinglado es buenísimo. Estabilizar la pornografía, etc., es un remordimiento para toda la vida y prenda de castigos en el purgatorio o en el infierno.

Cuando Hernández Gil descolgó su crucifijo de las Cortes; cuando con igual impunidad blasfemó en ellas Nicolás Redondo, cuando vemos que se pierde la confesionalidad del Estado, muchos dicen: ya nos han puesto a nivel europeo. Esto cabría pensar también al ver la cartelera de espectáculos o cualquier quiosco. Pero no. Todavía nos separa de Europa algo importantísimo, que es la estabilidad de la apostasía. Allí el mal se ha estabilizado: los hechos consumados malos, pasado mucho tiempo sin ser impugnados, han engendrado una especie de derecho por una cierta prescripción. Aquí aún no. Esa es la



El próximo lavado de cerebro para que los españoles voten «sí» a la Constitución llevará, como concepto tabú, el binomio estabilizar-desestabilizar.

pornografía, de las escuelas sin crucifijos, de los Testigos de Jehová, del divorcio, del aborto y de la descatalogación de España.

Ya sabemos que muchos heresiarcas se van a lavar las manos recurriendo al libre examen del protestantismo y diciendo que cada uno vote lo que le parezca. Otros no dirán ni eso. Callarán. Al fin y al cabo, lo que pudieran decir a estas alturas no puede ya contrarrestar la previa descristianización del país y los contubernios formales, de los que son responsables. A los «perros

menos, teológico y sin desenrañar.

Nosotros, los verdaderos católicos, aunque seculares y de filas, vamos a votar «no», para que el mal no se estabilice; y si se estabilizara, seguiríamos luchando todo el tiempo que sea necesario para desestabilizarle. Desestabilizar el mal será una de las más importantes empresas de nuestra vida política. Porque, como los macabeos, preferimos morir en el combate que ver la ruina del santuario.

J. ULIBARRI

ABSURDOS

Por M. Sánchez M.

CONOZCA A SUAREZ

ALGO así como si el hecho de conocer a Suárez representara algo apasionante o el hecho de no haberlo conocido nunca supusiera una desgracia irreparable.

Yo creo que si fuera posible agregar una más a las Bienaventuranzas, la más apropiada sería: «Bienaventurados, los que nunca tuvieron la desgracia de conocer a un presidente del Gobierno español llamado Adolfo Suárez.»

Pero vayamos y analicemos al «Conozca a Suárez».

Hoy he hojeado ese panfleto ridículo y altamente mutilado, esa colección de fotografías rebuscadas de la vida, o parte de la vida, del mejor de los malabaristas que pudo pisar un escenario. La pena es que el escenario de su charanga es España.

Estimo que esta campaña de recomposición de la imagen adolfina no pasa de ser uno más de los numerosos intentos de agarrarse a un clavo ardiendo, de salvar lo ya insalvable, de mantener en el podio de los vencedores al más inconsciente de los vencidos.

Adolfo Suárez, como diría cualquier castizo, está más visto que el tebeo. Lo conocemos todos los españoles. Muy pocos —sólo sus serviles aduladores y protegidos— para bien, y la mayoría, la inmensa mayoría, casi toda España, para mal.

¿Cómo no va a conocerlo ese criminal asesino de Paracuellos, asiduo «codeante» de la aristocracia española en la España de hoy, si al son de sus dulzainas y tambores Adolfo Suárez se desternilla en alocadas piruetas y baila interminablemente al son y ritmo que aquél le manda?

¿Cómo no lo van a conocer las viudas, padres y huérfanos de las fuerzas de orden público o familias civiles, cuyos seres queridos han sido asesinados por los mismos que Adolfo Suárez libertó e incluso premió?

¿Dejarán de conocerlo ese millón y medio de parados, los que sólo ven en su horizonte como única perspectiva la más grande de las desesperanzas?

También lo conocen los agricultores que ya no pueden vender en el extranjero ni una lechuga. Y los pescadores que sólo pueden usar sus redes a diez metros de distancia de los puertos españoles, y lo conocen los industriales, y lo conocen..., todos, todos los españoles conocemos al presidente.

Por tanto, ese «Conozca a Suárez» no pasa de ser nada más que una fantasmada originada en alguna mente desquiciada, que más que presentar a un político brillante, apasionado por España y repleto de mil virtudes, por el contrario nos hace ver un hombre mutilado en su verdadera historia, avergonzado por su conducta anterior con olvidos que..., sí, lo califican como lo que es.

El palurdo que haya determinado las fotografías más positivas para presentarnos a un presidente immaculado, desde luego se ha lucido haciendo el avestruz, y si ha sido el propio interesado, pone de manifiesto que en la elección de la representación de los mejores momentos de su vida, se muestra tan desafortunado como en las acciones de Gobierno.

La que figura en las páginas 44 y 45 prestando juramento ante el rey como presidente de Gobierno, con la mano en los evangelios y a los pies de Jesucristo, nunca debió aparecer en su «tebeo», pues ésta representa escenas pretéritas, con las mismas o mayores formalidades y análogos juramentos que Adolfo Suárez olvidó antes de terminar de pronunciarlos, y por ello más que dignificarlo lo denigra, porque cualquiera puede pensar: ¿jurará en serio el presidente?

Por el contrario, le faltan bastantes que ennoblecerían el álbum y que de hecho representan su verdadera vida, no la que quieren hacernos ver.

Con lo bien que siempre le sentó el pantalón negro, camisa azul, chaqueta blanca repleta de estrellas, yugos y flechas... ¿Por qué no aparece en el panfleto «Conozca a Suárez» ninguna de estas significativas de sus cargos en el Frente de Juventudes, como gobernador civil y jefe provincial de Movimiento de Segovia, como ministro secretario general del Movimiento, etc., etc., etc., y un millón de etc.?

¿Por qué hurta el presidente cuarenta años de su vida a los españoles? Si fueron precisamente, don Adolfo, los que le hicieron ser Suárez, ya que de no haber sido por la camisa azul que hoy desdeña igual podría haber sido zapatero remendón en el taller de cualquier portal que botijero de los trabajadores de una obra.

Por eso, al borrar de su vida oficial la representación gráfica de su política anterior apasionada (?), sólo nos aparecen, en el librito «reconstituyente» de Adolfo Suárez, las fotografías de Adolfo el niño, Adolfo el casamentero, y tras un salto de canguro, las pruebas de sus deslealtades con el incumplimiento de sus juramentos como jefe nacional del Movimiento y su compadreo y chalaneo con el asesino de más de doce mil españoles, que, por cierto, he de reconocer que están muy guapos.

Lo que se quiere hacer ver, no es el retrato político ni humano de Adolfo Suárez, son sólo eso, algunos retratos de Suárez, trampa escogida para que sigan picando algunos incautos, que es posible que creyéndolos así, ellos ya estén de vuelta.

El maquillaje, las cámaras, las componendas, arreglos y otras malas artes podrán cambiar su imagen física, pero difícilmente podrán recompner su alma.

No se esfuercen, señorías, todos los españoles conocemos al presidente. Si así no fuera... ¡Tremendo absurdo!



Dos imágenes de Adolfo Suárez. La de la izquierda sí figura en el libro; la de la derecha, no. Ausencias inexplicables. El presidente ha olvidado varios de sus años.



¿COMO LES TOMAN EL PELO!

● La CEE (Comunidad de Estercoleros Europeos) es el organismo internacional que con más desdoro y burla toma el pelo a los palurdos demócratas de España. La razón de que fuéramos marginados de ese invento era el régimen del Generalísimo Franco.

Murió el Caudillo de España. Los cínicos demócratas de toda la vida, aunque toda la vida disimularan sus pasiones democráticas bajo camisas azules y siempre brazo en alto, se apresuran a tirarse de rodillas —lo que no hacen ante Dios— a los pies de los mandarines de la Comunidad de Estercoleros Europeos, y, dóciles a sus mandatos, desatan lo que sólo podían desatar con perjurio y con traición. Algunos de los ministros de la Corona se dice que sufrieron fisuras en la espina dorsal en sus reverencias a los que tantos años tanto nos habían odiado, y cuando creyeron que el ingreso en la CEE se había ya conseguido al aniquilar el pacífico sistema de nuestra convivencia, van y les sueltan: Sí. Habéis destruido el régimen político que convirtió a una nación en ruina total, casi en estado de coma, en el undécimo pueblo industrial del mundo, pero para ingresar en el Mercado Común tenéis que destruir también vuestra industria y vuestra agricultura.

Pues se hará, se dijeron, y hecho está. Con el ritmo de quiebras, crisis, huelgas, paros y otras pequeñeces, amén de las conquistas de los «piquetes informativos», dentro de muchos menos meses de lo que nos imaginamos, la industria española no fabricará los clavos que necesita un zapatero remendón para clavar seis tacones, ni la agricultura suficientes recursos para criar seis gansos. Pero tampoco es aún el momento de que los «inclinaspinazos» vean logrados sus deseos, pues el Comité Económico y Social de la Comunidad de Estercoleros Europeos, en viaje de inspección a España no hace tantos días, se pronunció así:

«La CEE pondrá a España todas las trabas a su alcance, mientras no se adopten medidas para aminorar el número anual de nacimientos.»

Quizá de aquí vengan esas geniales ideas de constitucionalizar el divorcio; proyectar la legalización del aborto; dejar libre y permitir la propaganda de anticonceptivos, y presentar proposiciones de ley en pro de la esterilización.

Después, negarán nuestro ingreso en la CEE, porque el número de calvos en España excede del que teníamos consignado, y cuando Adolfo Suárez por decreto-ley (democráticamente) nos obligue a todos a llevar peluquín —como lo hiciera aquel célebre asesino, si mal no recuerdo, llamado Carrillo—, nos exigirán entonces que tiene que aumentar el número de cojos, y más tarde... ¿qué nos pedirán?

Soportar tanto cacique extranjero y español, aparte de absurdo, ¿no es desgracia?

M. S. M.



12 IPI Report, July 1978

Problems of the Spanish spring

by Juan Luis Cebrian, editor of the Madrid daily El País

THE press in Spain is suffering through difficult times, mainly due to the circumstances brought about with the setting up of a new government system based on the principles of public freedom. There have been, in a very short time, profound changes in the political, cultural and social spheres.

Since the beginnings of what foreign observers have called "The Springtime of the Spanish press", there have been numerous new daily newspapers — *Libre*, *Dinero*, *El Imparcial*, *El País* on national level, as well as regional newspapers such as *Avui* published in the Catalan language, and *Deia* and *Egita* in the Basque provinces.

There are plans well underway for *Asturias*, *Dinero Regional* and the reappearance of the newspaper *Madrid*, which was closed during the time of Franco by Manuel Fraga Iribarne, now

without previous censorship". It is also stated that there will be "freedom to write and communicate objective and truthful information using any means of diffusion". The text of the preliminary draft of the new constitution shows a clear step forward in comparison to the existing situation.

The press laws now in force in Spain are totally contradictory to the new constitution, although the present laws are not enforced to the point that they were in previous times. But the press law, even though not used for prior censorship, is still used as a whipping post for journalists and media.

The government continues to exercise the functions of a judge, which in a democratic government would correspond to the jurisdiction of the courts. The magazines *Orson*, *Gaudernus*, *Para El Diálogo*, *Opinion* and *Fuente Nueva* have had serious administrative difficulties which have forced them to modify their pages on various occasions.

high, as well as the cultural level of those readers. In the past few months the sales index in Barcelona has been lower even than during the time when Franco was dying and Juan Carlos was crowned. In Madrid, with a few exceptions, the same thing is happening.

This crisis, which is not solely explicable by the fact that readers have changed to the new newspapers, is even more grave when one considers that Spain has one of the lowest indices of the number of readers. Unesco published figures in 1975 showing that in Spain less than 100 newspapers were sold for each 1,000 inhabitants, while in France there were 230, in England 462 and in Sweden 536. These statistics have not changed much since 1975.

Other ingredients, perhaps fundamental ingredients, of the crisis are low productivity of newspaper publishers, in part due to outmoded industrial installations, the galloping rate of inflation and the push toward austerity which has resulted.

The price of a newspaper, by necessity, must be maintained well below the actual cost of the

Juan Luis Cebrián, director de «El País», debe conocer nuestra revista mejor que nosotros mismos, como muestra este artículo suyo publicado en «Ipi Report», en el que habla de las frecuentes dificultades administrativas por las que atraviesa FUERZA NUEVA. Desconocíamos este hecho.



DOCUMENTO IRREFUTABLE

¿QUIEN PROVOCO EN PAMPLONA?



● Hoy, un recorte ocupa lugar privilegiado en esta sección. Creemos que tiene la suficiente importancia como para que así sea.

Las fotografías constituyen una secuencia extraída de la película filmada por Televisión Española en la plaza de toros de Pamplona, el pasado día 8, y que, a pesar de la trascendencia de los hechos que en ella se recogen y del valor del documento, sólo fue ofrecida a los espectadores en una ocasión, y de pasada. Motivos tendrían quienes manejan nuestra «democrática» televisión para ocultar la verdad de los hechos.

El documento gráfico habla por sí solo, y viene a desmentir las versiones dadas sobre los sucesos por la mayoría de los medios de información, partidos, entidades, e incluso Gobierno, que apuntaban hacia una supuesta provocación por parte de las Fuerzas de Orden Público y que trataban de presentarnos a los grupos de jóve-

nes izquierdistas y separatistas que allí se encontraban, y volvemos a afirmarlo, con la misión concreta de provocar estos incidentes, como pobres angelitos arrollados por implacables policías.

La verdadera versión de lo que allí sucedió no la vamos a encontrar ni en la prensa, ni en los comunicados de partidos y Gobierno, sino en las declaraciones de un matrimonio que se encontraba allí presente y que afirmaría, días más tarde: «Si no llega a ser por la intervención de las Fuerzas de Orden Público, no salimos con vida del recinto taurino. Hubiésemos caído bajo los golpes de estos grupos de individuos que golpeaban a todos los que allí se encontraban, sin discriminación.»

¿Por qué estas fotografías, en las que se aprecia la salvaje agresión a un policía, no han sido publicadas prácticamente por ningún diario? ¿A

quién le interesa esconder los hechos? Son preguntas que quedan sin respuesta, y, mientras tanto, ahí están los verdaderos perjudicados; las Fuerzas del Orden que están teniendo que aguantar todo tipo de agresiones físicas y morales. No sabemos hasta qué límites llegará su paciencia; la nuestra andará colmada, en sus circunstancias, hace mucho tiempo. Es insoportable que se sucedan hechos como los que ofrecemos en el documento gráfico, pero lo que todavía resulta más imperdonable es la actuación de los informadores, que, con desprecio de todo tipo de ética y objetividad periodística, falsean y camuflan las noticias en perjuicio de estos hombres que se juegan su vida a diario por todos nosotros; por esos periodistas, también.

Nosotros nos quedamos con la conciencia profesional tranquila. Ahí están las fotos. Sobran más palabras.

Biblioteca de Comunicación
I Hémeroteca General
CEDOC

EL MUNDO EN QUE VIVIMOS

No deja de ser aleccionador que el resultado más claro de la reunión de los ministros de Asuntos Exteriores de los autodenominados «países no alineados», celebrada en Yugoslavia, ha sido el de que no existe tal «no alineamiento». Unos, como los representantes de los países que fueron fundadores de este grupo, hace diecisiete años, lo han dejado entender veladamente, con sus críticas a las actitudes adoptadas por sus miembros en casos concretos. Otros lo han declarado abiertamente, acusando a Cuba, que asistió a la conferencia a pesar de sus conocidas vinculaciones y subordinaciones a la Unión Soviética.

● En cuanto a la abigarrada presencia de los dirigentes de los Movimientos de Liberación, basta decir que estaban todos aquellos que son simples marionetas en manos de Moscú, aunque hay que preguntarse qué representa a su lado la muy conservadora y anticomunista Conferencia Islámica o la moderada Liga Árabe.

● Vietnam y Camboya han participado en la Conferencia de Belgrado, en los mismos días en que las tropas de Hanoi y de Phoum Penh se combatían encarnizadamente, sin que importe saber a quién le corresponde la responsabilidad.

Por José Luis Gómez Tello

OCHENTA y cinco países participan en la conferencia. ¿Puede considerarse país no alineado a Afganistán, donde se ha instalado un régimen prosoviético, tras un sangriento golpe de fuerza hace pocos meses? ¿Lo es la Angola del marxista Agostinho Neto, que obtuvo una victoria armada sobre los otros movimientos nacionalistas africanos gracias a la ayuda de los mercenarios castrocomu-

guay y un largo etcétera. ¿Qué es lo que tienen que hacer en un «puzzle» cuyos orígenes fueron muy confusos, puesto que entre sus «padres fundadores» se encontraban el fallecido Pandit Nehru, instrumento soviético, y el mariscal Tito, que será todo lo antistalinista que se quiera, pero de cuyo comunismo no puede dudarse: su título oficial es presidente vitalicio de la Liga de Comunistas yugoslavos? A esa tortuo-

LA FARSA DE «NO ALINEADOS»

nistas y al material de guerra suministrado por la URSS? ¿Lo es Corea del Norte, que pasa de la influencia soviética a la china, según sus conveniencias, y que en todo caso agredió a Corea del Sur, con la intervención de las tropas chinas y con la ayuda soviética? No hablemos de Cuba, porque su «no alineamiento» fue denunciado incluso por algunos de los que se sentaban a la mesa en Belgrado, como Egipto, que propuso que la próxima conferencia de los no alineados no se celebrara en Cuba o fuera aplazada.

La lista puede alargarse. Es cosa de echarse a reír —o a llorar, según se quiera— el comprobar que el dirigente guineano Macías figura en el club de los «no alineados», junto a Camboya y Vietnam. En la antigua Guinea española ya se sabe lo que está pasando, y en materia de genocidio, Macías no tiene nada que envidiar a los comunistas prochinos de Camboya o a los comunistas prosoviéticos de Vietnam. Agreguemos la Somalia del presidente marxista Barre, que después de haber firmado un tratado de amistad con la Unión Soviética, a la que le cedió la base de Berbera, ahora coquetea con los chinos, porque los soviéticos cambiaron al cipayo Barre por el cipayo Mengistu, tan marxista como él, pero que domina un país con treinta y cuatro millones de habitantes, mientras los somalíes no pasan de cuatro. Cuando los etiopes liquidan a Eritrea —como liquidaron el Ogaden—, con la ayuda de los soviéticos y los cubanos, acabarán tranquilamente con el gobierno de Mogadiscio y tendrán el absoluto control estratégico del «cuerno de África». Para completar la medida, también figuran en ese grupo, además de Etiopía, el Yemen del Sur, donde hubo hace algunas semanas un golpe de fuerza: el presidente de la República, marxista ambiguo, fue liquidado con algunos ministros y jefes militares por otro grupo marxista decididamente prosoviético.

Figuran además un grupo bastante numeroso de países de la «zona gris», pero la verdadera paradoja es encontrar en ese bloque a naciones como Argentina, Jordania, Brasil, Arabia Saudí, Túnez, Zaire, Uru-

guay en el nacimiento de este grupo ha seguido, en un proceso de evolución natural y lógico, el objetivo actual de convertirle en una cabeza de puente del comunismo en los puntos más débiles de la defensa occidental y sobre todo del llamado tercer mundo.

Y esto no lo decimos nosotros. Esta es la intención que ha declarado Cuba cuya táctica en África, con la injerencia en los asuntos internos de Angola y de Etiopía, se dirige hacia este objetivo. En una conferencia de auténticos no alineados, no se hubiera podido aceptar el espectáculo que se ha dado en Belgrado. Se ha eludido la sanción a Cuba, acudiendo al artificio de hablar de la «no injerencia en los asuntos internos de los Estados», apuntando a Francia, y se han suscitado dificultades a la presencia de Pakistán como invitado, arguyendo que pertenece al pacto anticomunista CENTO, y también se levantaron barreras a la petición de ingreso de Bolivia, por el hecho de ser hostil al sistema comunista.

En cuanto a la abigarrada presencia de los dirigentes de los Movimientos de Liberación, basta decir que estaban todos aquellos que son simples marionetas en manos de Moscú, aunque hay que preguntarse qué representaban a su lado la muy conservadora y anticomunista Conferencia Islámica o la moderada Liga Árabe.

ADVERTENCIAS

No tiene, pues, nada de extraño que el ministro de Asuntos Exteriores de Kuwait denunciara: «Las fuerzas extranjeras llegadas desde un continente lejano para sostener una cierta ideología», o que el de la India —cuyo gobierno cambió de orientación tras la derrota electoral de la socialista Indira Gandhi— afirmara que la intervención y la dependencia a fuerzas militares extranjeras es incompatible con la pertenencia al no alineamiento. Eran advertencias claras a Cuba, aunque no se la designara nominalmente. Ambos países, como otros muchos, han patrocinado el retorno a los orígenes de la verdadera no alineación, tal como fue concebida, y mostraron su pro-

EL MUNDO EN QUE VIVIMOS

● La ejecución de un cierto número de oficiales del Ejército, implicados en una organización comunista local en Bagdad ha sido —y el Gobierno lo hizo público— una advertencia a los intentos comunistas de infiltrarse en el Ejército iraquí.

● El hecho de que se celebre una reunión previa en Sri Lanka, la antigua Ceilán, en lugar de La Habana, como es costumbre, revela la desconfianza hacia el régimen de Fidel Castro, y la compensación que se ha concedido a los adversarios de Cuba a cambio de su resignación al compromiso para no romper la unidad y salvar a todo trance una organización en la que ya no creen ni sus «padres fundadores».

El ministro cubano de Asuntos Exteriores de que sus intervenciones son deberes del internacionalismo revolucionario no se tienen en pie. Buen número de los gobiernos «no alineados» son también revolucionarios, pero no se creen en la obligación de enviar millares de mercenarios para intervenir en otros países. Además, con muy poca psicología, el ministro cubano, de raza negra, afirmó que el interés de los cubanos por África no era otra cosa que el retorno a los orígenes, evocando la época de los esclavos africanos llevados a América. Da la casualidad de que estos esclavos eran cazados en aquellos tiempos por traficantes árabes, que se los vendían a los tratantes del «ébano humano».

De todos modos, se habla insinuado a media voz que si la próxima «cumbre» de los no alineados se celebraba en La Habana, entre treinta y cuarenta países no asistirían. Algunos de ellos, ya adelantaron oficialmente su negativa.

Se trataba, por tanto, de salvar este escollo para disimular las enormes fisuras que se han abierto en el campo de los alineados. Aun contando con una mayoría a su favor, los partidarios de la condena de Cuba se resignaron a una fórmula de compromiso, elaborada con toda la rebotica diplomática clásica de los compromisos. Se decidió celebrar la reunión próxima en Cuba, pese a la oposición de Egipto, Marruecos, Zaire y Somalia, entre otros países y a reserva de lo que pueda suceder hasta entonces. El hecho de que se celebre una reunión previa en Sri Lanka, la antigua Ceilán, en lugar de La Habana, como es costumbre, revela la desconfianza hacia el ré-



El nuevo presidente de Yemen del Norte, Aly Abdallah Saleh.

gimen de Fidel Castro, y la compensación que se ha concedido a los adversarios de Cuba a cambio de su resignación al compromiso para no romper la unidad y salvar a todo trance una organización en la que ya no creen ni sus «padres fundadores». Esa misma mezcla de confusión se advierte en el largo párrafo en que se decide combatir «el imperialismo, el expansionismo, el colonialismo, el neocolonialismo, el "apartheid", el racismo, comprendido el sionismo, la explotación» y además «la política de fuerza de todas las formas de dominación y de hegemonía extranjera».

Ahí caben todos. Porque se condena a la vez a Estados Unidos, a la Unión Soviética, a China, a Francia, a la Unión Surafricana, a Rodesia, a la Comunidad Europea, a las naciones industrializadas...

Es decir, ha sido la conferencia de lo negativo, mientras, en cambio, a la hora de redactar el comunicado final, se ha dejado en silencio temas tan ardientes como el conflicto entre Camboya y Vietnam, la guerra de Etiopía en el Ogaden, la ofensiva etíope contra Eritrea.

UNA AGONIA PROLONGADA

Entonces, ¿para qué prolongar la agonía de esta ficción de países no alineados?

Dejemos aparte el interés personal de Tito, al que este «puzzle» de naciones le

sirve para jugar a moderado y eventualmente para darse un perfil internacional frente a la Unión Soviética (mientras Tito viva, porque el postitismo se anuncia turbulento en los Balcanes, como se está viendo con la súbita resurrección de la querrela macedónica con Bulgaria que se había dado por enterrada al final de la segunda guerra mundial).

Hay otra razón que nos parece más seria y más grave, y que ha sido paladinamente declarada por el propio delegado cubano: los países no alineados deben ser «los aliados naturales de los países socialistas», comunistas. ¿Puede sorprender esta confesión a alguien?

Al fin y al cabo, el cubano no ha hecho más que decir en público el pensamiento que albergaba Tito cuando se convirtió en entusiasta agitador de este grupo, nacido en opinión de los miembros comunistas y progresistas para preparar la penetración del comunismo en el tercer mundo. Tito ha modificado su posición, en la medida en que necesita la ayuda económica de los países occidentales y su apoyo diplomático para que le protejan de la vindicta soviética. Pero Fidel Castro no se encuentra en el mismo caso, y con él tampoco un grupo de países «progresistas» que reciben la ayuda soviética, económica o militar o ambas a la vez.

¿Ha aprendido algo el mundo occidental de esta reunión? Las apologías y las informaciones triunfalistas sobre lo sucedido en Belgrado indican que se está dispuesto a caer en la trampa tendida por Moscú. Es decir, la utilización de los «no alineados» como cabeza de puente del comunismo. Hay que advertir el peligro que supone la actividad en un buen número de países occidentales de la diplomacia «tercer mundista». Recordaremos el caso del portugués Melo Antunes, que fue ministro de Asuntos Exteriores. A pesar de que Portugal pertenece a la OTAN, Melo Antunes se esforzó por practicar esta diplomacia tortuosa con la que subterráneamente favorecía las tesis soviéticas, debilitando la Alianza Atlántica. Y no es ninguna casualidad que, incluso después de haber dejado de ser el jefe de la diplomacia lusitana, Melo Antunes siga cultivando esa postura. Recientemente efectuó una visita a Angola, con cuyos dirigentes marxistas mantiene excelentes relaciones. La vinculación del régimen del marxista Agostinho Neto con la Unión Soviética y Cuba es más que sabida. La antigua provincia ultramarina ha sido convertida en una plataforma de la penetración comunista en África, y, sin embargo, Angola pertenece al grupo de los «no alineados». Las conexiones de los «tercer mundistas» tipo Melo Antunes, con los «no alineados» y a través de éstos con el comunismo internacional, queda claramente subrayada. Y recuerden, también, los viajes que hizo Melo Antunes a los países occidentales en la época en que estaba instalado en el palacio de Necesidades, sede de la diplomacia portuguesa.

Este es el juego turbio de ese agónico grupo de los «no alineados», agonizante, pero todavía peligroso como instrumento indirecto de la URSS.

PAGINA LABORAL

noticario

LA SEGURIDAD SOCIAL, EN BANCARROTA

● Entre los logros del Régimen nacido el 18 de Julio, quizá uno de los más significativos fue la creación y perfeccionamiento de la Seguridad Social para los trabajadores españoles. Se partió de nada y poco a poco a lo largo de treinta y nueve años se fueron ampliando las prestaciones hasta cubrir la mayor parte de las necesidades del mundo laboral.

Siempre reconocemos que, como toda obra humana, tenía defectos y lagunas, pero el hecho cierto es que desde su nacimiento fue un continuo mejorar y ampliar: construyendo modernos edificios y ampliando prestaciones y servicios en general.

Hoy, con la «democracia» que vivimos, las prestaciones a los trabajadores empiezan a disminuir, y en determinadas zonas de



Muchas voces se levantaban pidiendo la dimisión del ministro Sánchez de León.

forma alarmante. La situación en algunos lugares es muy tensa y muchas voces se levantan pidiendo la dimisión del ministro Enrique Sánchez de León.

Al contemplar cómo, al igual que otras, esta obra paso a paso la van hundiendo y va

siendo destruida por los alevines del Régimen de hace unos años, no queda más remedio que pensar en estos hombres-veleta que perdieron su norte, y ahora dan bandazos sin saber dónde encuadrarse.

Me da pena de estos personajes del Movimiento que, por muy ministros que sean, vendieron la primogenitura por un plato de lentejas.

EL AZOTE DE LAS HUELGAS



Huelgas y más huelgas. Un azote para España.

● La huelga surgió como un medio para combatir la injusticia social y de forma normal sólo debería emplearse en casos extremos, allí donde se reconocía la existencia de las clases sociales. Es el medio de presión de los trabajadores sobre el capital, en los sistemas económicos donde no hay otra posibilidad de concordia.

Hoy día, en muchos países demócrata-liberales con economía socializada, gran parte de las huelgas ya no pueden hacerse contra el capital y se hacen contra los usuarios de servicios, o simplemente contra el público en general. Así, la pasada semana, por ejemplo, más de medio millón de europeos han tenido que soportar los caprichos de unos cientos de controladores aéreos franceses, que, por unas discutibles reivindicaciones, han pisado a media Europa.

La próxima semana puede ser que los que recogen la basura decidan convertir las ciudades en un estercolero. Un poco antes, después o a la vez pueden ser los panaderos, los lecheros o cualquier otro gremio los que deciden castigar al sufrido público, que cada día está más indefenso ante los huelguistas de turno y sus dirigentes.

En este panorama de irresponsabilidad hay un seguro perdedor: el propio trabajador, que con una economía cada día más debilitada va a llegar un momento en que pretender cualquier mejora será una utopía.

DEMOCRACIA

EN la democracia que sufrimos y que de forma dictatorial se atribuye la absoluta razón del ser democrático, tiene en sí el germen de la autodestrucción que acabará por hacer insostenible el montaje artificial que han creado. No se ha pensado en el ser nacional y el bien colectivo, sino en la conveniencia de determinados grupos que, con ambiciones desmedidas, parecen no tener otros objetivos que los que conducen a su propio medro.

Para contrarrestar su más que mediocre actuación, se dedican a exaltar los derechos de las minorías más contestatarias, olvidándose del mayor derecho de la gran mayoría.

En el mundo del trabajo, en vez de hacer una política realista y fijar, junto a unos derechos irrenunciables del trabajador, unas obligaciones que se han de cumplir para asegurar la continuación del puesto de trabajo. Para contentar a la minoría de vagos y alborotadores se exige en las empresas menos horas de trabajo, menos productividad y como contra se le piden mayores salarios. Los resultados a la vista están.

Una democracia medianamente honrada y que no basara su propaganda en palabrería demagógica, sin renunciar en absoluto a buscar la justicia social, exigiría el cumplimiento de las obligaciones para poder disfrutar de los derechos.

Esta democracia está llegando a la más cruel de las injusticias: la de la igualdad, ya que equipara al trabajador con el vago, al dejar a ambos por igual sin salario y en la miseria.

Nosotros no entendemos la democracia como la lucha de unos contra otros, en un continuo enfrentamiento. No creemos que la lucha de clases y la destrucción paulatina de las empresas puedan traer mejora alguna al trabajador; al contrario, el resultado siempre es el mismo: paro, disminución del poder adquisitivo del salario y tensiones en los centros de trabajo entre personas de distintas ideologías.

No, ciertamente nuestra democracia no es la que artificialmente se crea por medio de unos partidos políticos, que prometen lo indecible para conseguir votos y, a la hora de la verdad, las promesas nunca llegan a ser realidades.

El echar cada cuatro años un papelito en una urna ni es democracia ni nada que se le parezca. El que más habilidad tenga para engañar en el momento de la votación sale triunfante y autorizado, por semejante procedimiento, para llevar la nación al caos y a la ruina.

La democracia en la que creemos, hoy como ayer, es una democracia de armonía, donde las personas busquen la forma natural de unión; democracia que tiene que partir de los intereses comunes que tenemos en la familia, en el municipio y en el trabajo.

BARCELONA

ACTO DE AFIRMACION NACIONAL

● Como fin de temporada en las actividades desarrolladas con tanto entusiasmo como acierto a lo largo de los pasados meses, la delegación provincial de Fuerza Nueva Femenina de Barcelona organizó un acto de afirmación nacional en nuestro local el día 27 de julio.

Presidieron el acto el vicepresidente de Fuerza Nueva de Barcelona, Jorge Fernández Mata, y la delegada provincial Femenina Antoñita Baró de Guix, a quien le fue entregado un hermoso ramo de flores en prueba de reconocida gratitud a los servicios organizados por la delegación femenina de Barcelona. La ofrenda la presentó Juan Portugués Arnalot, delegado local de Fuerza Joven, y en nombre de toda la juventud de Fuerza Nueva de Barcelona.

Con la sala repleta y desbordante de público, principalmente jóvenes, dio comienzo el acto con unas cálidas palabras de la delegada Antoñita Baró, en las que hizo un breve y sustancioso resumen de las principales actividades organizadas y desplegadas por la delegación femenina, últimamente. Destacó, en primer lugar, el importante y brillante acto patriótico celebrado en el Colegio de Abogados de Barcelona, que tanta trascendencia tuvo y sigue teniendo en esta ciudad en pro de nuestro grupo político; la organización del Socorro Azul de Fuerza Nueva en Barcelona, para subvenir a las necesidades de nuestros militantes que sufren persecución por Dios y por España; la puesta en marcha de la ponencia sanitaria, a cargo de un grupo de entusiastas enfermeras tituladas, completamente intriguadas y entregadas a la ayuda, y a disposición de nuestros militantes en sus posibles necesidades, con los servicios de urgencia a punto, en la sala de

Por José María Iglesias



curas instalada en la misma sede de Fuerza Nueva; la organización del grupo de asistencia a domicilio encargado de la visita a los afiliados enfermos y necesitados, que, con el tiempo y la ayuda generosa del Socorro Azul, podrá desarrollar una bella obra asistencial en el seno de Fuerza Nueva de Barcelona; la organización de una pequeña y selecta biblioteca para distracción y formación cultural de nuestros militantes, etcétera.

Antoñita Baró fue muy aplaudida en su intervención por parte del numeroso público, premiando así el entusiasmo y plena dedicación de la Femenina de Barcelona, que da un elocuente ejemplo.

A continuación, el padre Angel García, nuestro dinámico y entusiasta asesor religioso, pronunció una de sus interesantes y patrióticas charlas, desarrollando el apasionante tema: **Fuerza Nueva, la nueva fuerza de España.**

En su disertación, el padre Angel fue interrumpido ininidad de veces con entusiastas salvas de aplausos por parte de un público enardecido de entusiasmo y amor patrio por la causa de Dios y de España, ideal expuesto con pasión y elocuencia por nuestro valiente luchador.

El público asistente quiso premiar así la obra apostólica y patriótica de este sacerdote, centro de las groseras calumnias y ataques viles de «Traball», órgano del Partido Comunista catalán. Todos los asistentes al acto, con pruebas de verdadero cariño hacia el padre Angel, quisieron estampar su firma en unos pliegos «ad hoc», reconociendo y dando testimonio de la labor sacerdotal y patriótica del padre García en el seno de Fuerza Nueva de Barcelona.

A continuación, la delegada femenina brindó a todos los allí presentes un sencillo y familiar refrigerio.

Como fin de acto y fiesta entrañable, el padre Angel proyectó unos interesantes documentales de su propia filmoteca, entre los que destacó «20-N. Un aniversario». Este reportaje del inolvidable acto de afirmación nacional, celebrado en la plaza de Oriente, el 20 de noviembre último, vino a poner el broche de oro al entusiasmo patriótico de todo el público asistente. Este tuvo palabras de encomio y alabanza sin reservas para quienes habían sabido elevar la moral y el entusiasmo de nuestros militantes, con este sencillo y emotivo acto celebrado en la sede de Fuerza Nueva de Barcelona.

FUERZA NUEVA EN TORRIJOS

● El pasado viernes, día 4 de agosto, se celebró, con un lleno total, un acto de afirmación nacional en los grandes salones del mesón-discoteca El Estudiante; el acto comenzó a las veintiuna treinta horas con la presentación del delegado de Fuerza Joven de Torrijos.

Intervino en primer lugar María Chari Huelbes; dijo que la función de la mujer era vital en Fuerza Nueva, y que ellas eran mujeres del 18 de Julio y no iban a dejar de serlo hasta morir.

En segundo lugar tomó la palabra José Luis Olivares, quien dijo, entre otras cosas, que la juventud de España se oponía a una Constitución atea, laica y antinacional y por eso iba a votar **no**.

A continuación, Carlos Arribas, de Madrid, tomó la palabra; se refirió entre otras cosas al punto constitucional que dice que todos los es-

pañoles somos iguales ante la ley. «¿Qué ley? —dijo—. ¿Acaso la ley actúa en igualdad de condiciones cuando amnistía a los asesinos de los policías y obreros de España y no amnistía a los patriotas detenidos?» Desde aquí grito con insistencia **amnistía para los patriotas** detenidos como, por ejemplo, los del caso de Atocha.

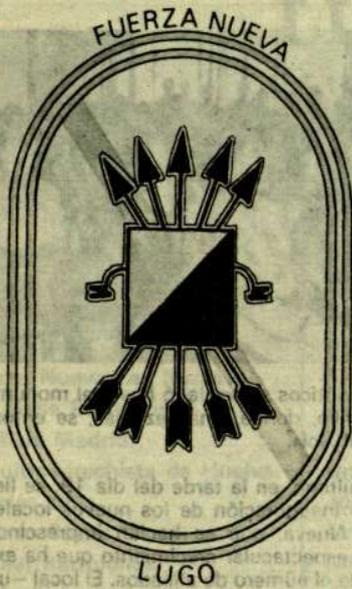
Finalizó con la siguiente frase de Tagore: «Al ponerse el sol no debemos llorar la muerte del día, porque las lágrimas nos impedirán ver las estrellas.»

«Y desde esas estrellas están nuestros camaradas que forjaron cuarenta años de paz pendientes de si cumplimos o no como españoles y como católicos, porque si nos echamos atrás oiremos como una constante pesadilla los gritos

por nosotros odiados y rechazados de **cobardes, cobardes, cobardes.**»

Finalizó el acto Ricardo Alba, quien dijo: «Señores del franquismo del ayer, ahora de UCD, ¿no estáis viendo que España se nos va de las manos, se nos muere? ¿Tantas ansias tenéis de poder? ¿No os dais cuenta de que este carrusel político está destruyendo la fortaleza de la bandera roja y gualda, la de todos los españoles? ¿No os dais cuenta de que si se hunde España nos hundimos todos? Y luego cuando os deis cuenta, cuando sea tarde, se os dirá lo que dijeron a Boabdil en la toma de Granada —llora como mujer lo que no has sabido defender como hombre—. ¡Traidores! ¡Traidores! ¡Traidores!» Concluyó el acto a las veintitrés cuarenta y cinco horas, con el «Cara al Sol» y la invocación a los caídos.

EL PRESENTE ES DIFÍCIL



LUGO

PERO EL FUTURO NOS PERTENECE

● La delegación provincial de Fuerza Nueva de Lugo está llevando a cabo una intensa campaña de actividades.

Días antes del 18 de julio, en la pared lateral de la iglesia de San Froilán, miembros de Fuerza Joven colocaron un gran mural alusivo a la conmemoración del XLII Aniversario del Alzamiento Nacional. El gran mural consta —como se puede apreciar en la fotografía— de la Cruz

de San Andrés, del Víctor del Caudillo y del Yugo y las Flechas. Debajo, la inscripción «18 de Julio. Vencimos ayer, venceremos mañana». Este mural causó una gran sensación y mereció amplios espacios en la prensa local —incluso con fotografías—, atrayendo la atención de numerosas personas. Se da la circunstancia de que los miembros de Fuerza Joven fueron aplaudidos a menudo.

Asimismo han sido lanzadas

cerca de mil pegatinas y tres mil carteles.

En la tarde del martes, 18 de Julio, los miembros de Fuerza Nueva, asistieron a una misa que, en el convento de las Reverendas Madres Agustinas, se celebró por los que cayeron por Dios y por España, y que fue oficiada por el reverendo padre don José Ferro Martínez. La misa estuvo organizada por la Junta Provincial de Ex Combatientes.

La víspera del 25 de julio, un grupo pegó numerosos carteles por la carretera de Santiago, itinerario por donde un grupo de fanáticos y minoritarios rojo-separatistas —UPG, ERGA, etc.— pasaría al día siguiente hacia Santiago de Compostela para «celebrar» eso que sus precarias mentalidades entienden por Día de Patria Galega.

• Es de reseñar que estos «pollos» saben tanto gallego como Mao Tse-tung.



ACTIVIDAD EN LUGO



Luis Fajardo continúa ofreciendo sus canciones por la geografía española. El pasado día 18 de julio cantó en Mérida, con motivo de la inauguración de la nueva sede; el 24, en Campanario (Badajoz), coincidiendo con el XL Aniversario de la Liberación del pueblo por las tropas de Franco, y el día 5 de agosto, en Ocaña (Toledo). En todas sus actuaciones, los locales se abarrotaron de un público que aplaudió a rabiar a este joven valiente que pasea su música y nuestro espíritu por las tierras de España.



● Dentro de una política seria y bien organizada, los afiliados de nuestra organización en El Bierzo continúan en sus tareas de propaganda y captación, viendo engrosar sus filas a diario. En la fotografía se recoge la imagen del puesto que, habitualmente, vienen instalando.

Biblioteca de Comunicación
 Hemeroteca General
 CEDOC

18 DE JULIO EN ESPAÑA

VALENCIA

● Dos tristes noticias llegan a nuestra Redacción. Dos entrañables camaradas y amigos han dejado de existir. Se trata de Isidoro Dur Fernández, que falleció en Linares, víctima de accidente de tráfico, y de Jerónimo Mur Ballabriga, eminente ginecólogo, suscriptor de nuestra revista y camarada desde siempre. Desde estas líneas vaya nuestro más sentido pésame para los familiares y amigos de ambos.

● Con indescriptible fervor y muestras inequívocas del más puro patriotismo, los valencianos han conmemorado el 42 aniversario del Glorioso Alzamiento Nacional, gritando a los cuatro vientos su voluntad inquebrantable en defensa de lo que significó el Alzamiento del año 1936, al condensarse en unos principios que unieron, liberaron y engrandecieron a España a lo largo de cuarenta años.

Tras la participación numerosa de valencianos en el mitin madrileño de la plaza de las Ventas, nuestra Delegación Provincial organizó una ofrenda floral en la mañana del 18, ante la estatua ecuestre del Caudillo, en la plaza que lleva su nombre. La Sección Femenina y Fuerza Joven protagonizaron el acto, al que se sumaron un buen número de valencianos, entonando al final



el «Cara al Sol», ante la complacencia de muchos transeúntes.

Por la tarde se ofreció una misa por los caídos de la Cruzada, con el templo de San Martín repleto de público, que posteriormente se trasladó hasta los locales en los que tuvo lugar un acto de afirmación nacional, en el que intervino Emilio del Sol, vocal de la Junta Nacional de Fuerza Nueva, quien en una brillante disertación dio una visión actual de lo que significó aquel 18 de julio de 1936, demostrando a todos la vigencia y validez de aquellos principios, para seguir con una inapelable disección jurídica, humana y moral de esa Constitución que está a punto de ver la luz. El canto del «Cara al Sol» puso punto final al acto. Posteriormente, y de forma espontánea, se formó una manifestación, que al canto de him-



nos patrióticos se trasladó hasta el monumento al Caudillo, donde, una vez más, se entonó el «Cara al Sol».

Por último, en la tarde del día 19, se llevó a cabo la inauguración de los nuevos locales de Fuerza Nueva, que se hacían imprescindibles ante el espectacular crecimiento que ha experimentado el número de afiliados. El local —un espacioso y funcional piso situado en el mismo corazón de la capital, calle Calvo Sotelo, 9— se quedó pequeño, dada la masiva participación de afiliados y simpatizantes, poniendo punto final a estas jornadas una cena de hermandad en la que volvieron a renovarse los deseos de trabajar infatigablemente por la Patria en estos difíciles momentos que nos ha tocado vivir.

ALAYOR



● Con motivo del aniversario del 18 de Julio, el pasado día 23 tuvo lugar en Alayor (Menorca) un acto-homenaje al Caudillo, en el que intervino el delegado de nuestra agrupación en Menorca, quien habló sobre los motivos por los que Fuerza Nueva votará no a la Constitución; asimismo tuvo palabras de aliento para los jóvenes allí presentes. Hay que destacar que en el acto se encontraban vecinos del pueblo, no afiliados, que salieron entusiasmados.

Se cerró la jornada con una comida de hermandad en Mercadal.



SAN FERNANDO



● En el aniversario del 18 de Julio, los militantes y simpatizantes de Fuerza Nueva de San Fernando que no pudieron asistir, por diversos motivos, a los actos celebrados en Madrid se reunieron ante la Cruz de los Caldos, donde tuvo lugar la ofrenda de las cinco rosas, tras las emotivas palabras pronunciadas por un camarada, rezándose a continuación un padrenuestro por nuestros caídos, y finalizando el acto con el canto del «Oriamenda» y el «Cara al Sol», con los gritos de ritual.



MÉRIDA



● El pasado 18 de julio fue inaugurada la nueva sede de Fuerza Nueva en Mérida. Tras la bendición de los locales, el delegado de la localidad, José Antonio Calvo Delgado, dirigió unas breves palabras a los asistentes, glosando la fecha aniversario del Alzamiento Nacional, ofreciendo el local a todos los presentes, y prometiendo que, «mientras quedase un miembro de Fuerza Nueva, nadie ni nada nos quitaría nuestro amor a España y a la bandera».

Se cerró el acto con un recital de canciones por parte de Luis Fajardo.



SUSCRIPCION PUBLICA

LISTA DE DONANTES

Continuamos la publicación de la lista de donantes para el pago de las multas impuestas tras los sucesos de San Sebastián. En números sucesivos, seguiremos ampliándola hasta que la totalidad de los nombres de las personas que han enviado sus ayudas aparezcan publicados.

M.^a Dolores Martínez.
Un estudiante.
Vista, suerte y al toro.
Fuerza Nueva Las Rozas.
M.^a Luisa Bahamonde.
José de Madrid.
Un ultraderechista de Huelva.
Nicolás Díez.
Alberto Sáenz.
Ismael Bartolomé.
Jesús Flores.
Carlos Azcárraga.
Amparo Aleixandre.
P. Torre.
Un simpatizante.
Celestino Hernández.
Juan Miguel Pérez.

María Vallina.
Hipólito del Castillo.
M.^a Dolores Navarro.
Alfonso Asensio Molina.
Un español.
Una viuda de guerra.
Un patriota español. Coruña.
Josefina García de Tapia.
Una bilbiliana.
Miguel Corral.
Alejandro López.
Ramiro Escalante.
Julio Sánchez.
Marina Bravo.
M.^a Teresa Linares.
Joaquín Sicunza Araiz.
Garrido Raul.

M. Fuentes.
F. N. de Polan (Toledo).
Ramón Santos.
Heraclio San Millán.
Español.
María González.
Fernanda Villaveirán.
José Castilla.
Vidal Merino.
Victoria Ortiz Aceña.
Grupo de españoles. Cataluña.
Pablo Sánchez Azpuru.
Josefina Pérez Moreno.
Jesús Pérez Porro.
X X de Olot.
Matilde Gómez Castillo.
Marta Morales.

Guillermo Garrido.
Victor Losada Galván.
Enrique Ginés Falceto.
Hermenegildo de Araújo.
Antonio González Camera.
José Morcillo.
M.^a T. Llanos. Barcelona.
José Antonio Cano González.
Rosario Moros Garrudo.
Alfonso Galiana Garmilla.
Un español. Salamanca.
Francisco Barrera Gordillo.
Enrique García Lorente (2).
Enrique León López.
Antonio Ortega Domingo.
Un suscriptor de Vilasar de Mar.

TORRELAVEGA

NUEVA SEDE

Torrelavega ha sido siempre una de las delegaciones punteras de la Montaña. Desde la fundación de Fuerza Nueva, ha estado presente con extraordinario relieve en la organización provincial, y una prueba de ello es que Blas Piñar pudo intervenir, en la primera apadurda de nuestra agrupación política, en un acto de afirmación nacional en la considerada como segunda capital de Cantabria.

Ahora ha sido abierta una nueva sede en un lugar céntrico y moderno. Fue inaugurada, tras la bendición de los locales a cargo de don Teodosio Herrera, párroco de La Virgen Grande, el pasado día 5, con intervención de Rafael Seco, delegado local; Manuel Barquín, vicepresidente provincial, y Víctor Barca, delegado re-

gional. Estuvo presente, presidiendo el acto y especialmente llegado desde Madrid, el secretario técnico de Fuerza Nueva, José de las Heras, junto al secretario de prensa, Alfonso Lavandeira. También asistió el redactor jefe del semanario, Luis Fernández Villamea. Tras un discurso de palabra decidida, con especial mira a la organización interior, De las Heras puso énfasis en el referéndum constitucional, explicando las razones por las cuales Fuerza Nueva va a decir que ¡no! rotundamente.

Asistieron numerosos amigos y camaradas de Madrid y Barcelona, que pasan una temporada de descanso en los alrededores de esta industrial ciudad montañesa. Tras despedirnos con un vibrante «Cara al Sol», entonado inclu-

so desde la calle, donde muchos amigos tuvieron que escuchar los discursos a través de altavoces. Con asistencia de otras delegaciones comarcales, como la de Santoña, Ampuero, Castro-Urdiales, etc., nos reunimos en un vino de hermandad.

SORTEO

- En el sorteo de una muñeca con uniforme de Fuerza Nueva, organizado por el Distrito de Moratalaz, ha resultado premiado el número 420. La persona agraciada puede pasar por nuestra sede a recoger el premio.

¡COMBATIENTE!

EL ALCAZAR



FUNDADO EN EL AÑO DEL ALCAZAR

ES EL SIMBOLO FIRME DE LOS MAS ALTOS VALORES DEL 18 DE JULIO

ES TU PORTAVOZ

TODO TU ESFUERZO PARA TU PERIODICO!

Roberto Conesa supervisa la operación de seguridad

Sesenta policías protegerán a Suárez

● «Diario 16», 1 de agosto de 1978. Ya está bien de la tomadura de pelo que nos están haciendo a los españoles, que para proteger a un desdichado demócrata de hoy día necesitan sesenta policías de seguridad y en cambio no defienden a quienes son nuestros verdaderos salvaguardias,

como son la Guardia Civil, la Policía Armada y las Fuerzas Armadas, que están en el mayor abandono y luego no buscan a sus verdugos. Pero la democracia es así, de eso no hay duda.

En Dinamarca

Amnistía Internacional tortura cerdos

BONN, 1 (Efe).—Un centro para tortura de cerdos, mediante descargas eléctricas, mantiene en funciona-

nacional, ha declarado ayer un portavoz de dicha organización en Bonn, añadiendo que la sección alemana de

● «Diario 16», 1 de agosto de 1978. Tanto aclamar por el mantenimiento de los Derechos Humanos en los países que, según Amnistía Internacional, no son democráticos, que ahora nos llega la prueba que este organismo practica la tortura de cerdos en un centro instalado en un país que quiere luego dar ejemplo de tantas cosas y carece de muchísimas más, dando razón a aquel refrán que dice: «Dime de que presumas y te diré de lo que careces.» O sea, que luego no vengan exigiendo derechos, haciendo viajes, etc., porque no nos vale.

Nombre de etarra para la plaza de España

SAN SEBASTIAN, 1 (Agencias).—Un cartel con el nombre de Yosú Múgica fue retirado por la Guardia Civil de la plaza de España de Legazpia, tras el mitin que tuvo lugar en la citada lo-

arrancar la placa con el nombre de plaza de España y pegaron un papel encima de la misma con el nuevo nombre en euskera. Una hora después el papel había desaparecido, quitado por la

● «Diario 16», 1 de agosto de 1978. Un grupo de personas de Legazpia (Guipúzcoa) pretendió —aunque no pudo quitar la placa— cambiar el nombre de la plaza de España por la de un etarra, muerto hace tres años en un enfrentamiento con la Guardia Civil; movidos en un odio feroz hacia todo lo que huela o lleve el nombre de España, quieren demostrar que «sus mártires» son más importantes que la patria, que es una y es de todos los españoles.

Los masones aprueban plenamente la Constitución

Los masones no están en desacuerdo con la Constitución española y aprueban sin reservas dicho texto, según un comunicado del Grande Oriente Español —máximo órgano de la masonería—, que sale al paso de otro anterior, publicado por EL PAIS, en el que se decía lo contrario.

El Grande Oriente asegura que este sector es el único legalizado;

● «El País», 1 de agosto de 1978. No entendemos nada de las declaraciones que ahora hacen estos masones aprobando la desgraciada Constitución y desmintiendo las declaraciones de un grupo disidente suyo —porque en todas partes cuecen habas— que proponía enmiendas a la misma. Este otro grupo, llamado así mismo el verdadero Grande Oriente Español, está de acuerdo con ella y no porque sea perfecta, sino por considerarla abierta a todas las perfecciones, con lo que quieren dar a entender que una de estas perfecciones sería su legalización en España, lo único que todavía falta para nuestra desaparición.

La declaración de Carrillo a Hacienda

PAGO MAS DE 200.000 PESETAS

● «El Imparcial», 2 de agosto de 1978. Para que veamos cómo el partido es el que controla a sus miembros —¿dónde está la libertad que quieren inculcarnos?—, sus propias fuentes son las que declaran que su secretario general (léase Carrillo) ha pagado a la Hacienda española más de doscientas mil pesetas, debido casi exclusivamente a los derechos de autor de su libro «Eurocomunismo y Estado», cosa que por otro lado nos quieren hacer creer: que este dinero recaudado por la venta del libro ha ingresado en las arcas del PCE. Pero ¿hay alguien tan ingenuo que se va a creer todo lo que se le diga? Además se olvidan de las palabras de su compañero Camacho al reconocer la solidaridad de sus homónimos soviéticos.

Galería de hombres ilustres

GARCIA VALDES



rrados a las debilidades del sexo. Aseo individual, televisión y frigorífico.

«San» Carlos García Valdés, como un prestidigitador, saca de una caja vacía dos conejos, siete palomas, una odalisca y veintisiete pañuelos de metro cuadrado, con la aparente facilidad misteriosa del «nada por aquí», de la caja vacía de la Hacienda española que no tiene ni para pagar riñones artificiales a los enfermos renales que morirán irremisiblemente, o que recorta miseramente el desayuno de los enfermos acogidos a la ciudad Sanitaria de la Arrixaca de Murcia a leche con galletas para complimentar las medidas restrictivas del ministro de Sanidad, pongo por ejemplo más sangrante e inmediato, como un taumaturgo, saca milagrosamente diez mil quinientos millones de pesetas, que solucionarían, entre otros, el problema de la Educación en España, sólo con el altruista fin de regenerar al delincuente poniéndole como se las ponían a Fernando VII, el delito de menor cuantía... y la vida del prójimo. Hecho simplificador que explica sencillamente el director general de Seguridad: «Los delitos que antes eran perseguibles ahora no lo son...»

Ante una tan tierna predisposición, el español que no ha tenido suerte ni siquiera en la paz creadora de Franco, tiene un ancho horizonte de posibilidades de vivir a lo millonario con sólo romper, cada equis meses, la luna de un escaparate, pegarle a un policía si pretende una estancia más corta en el palacio de la trena democrática, darle el «tirón» a una señora despidada, etc., y cualquiera de los mil ejemplos por los que en la democracia española uno puede matar impunemente a su prójimo y ser premiado generosamente con una corta estancia en hotel de lujo poliestrellado, cuando no se le envía a tomar viento fresco a Suecia en vuelo exclusivo de ida y vuelta. Lo que ha conseguido «San» Carlos García Valdés es único en los anales penitenciarios del mundo. Conseguir que las cárceles tengan en un tiempo récord más galerías subterráneas que un hormiguero, dotadas de aire acondicionado, lograr que haya celdas secretas para el amor y la tortura al alimón, es algo que ni soñado. Los reformadores de otros países andan locos y amarillos de envidia, porque el señor García Valdés ha patentado su método y no quiere vender la exclusiva. Lograr acumular tales arsenales de armas y drogas en los presidios forma parte del sueño imposible de los traficantes internacionales más avezados. «San» Carlos García Valdés lo ha conseguido con una pasmosa facilidad, y además, el más difícil todavía, «controla perfectamente la situación» hasta en la construcción de túneles... Si los hubiera puesto en línea recta en dirección a Rusia habríamos ahorrado muchos millones en viajes a nuestros enviados políticos por medio de este pasadizo secreto, vía Kremlin... No se puede pedir todo a «San» Carlos García Valdés... Pero le brindo una idea: si, según parece, el postrasvase está en punto muerto porque falta dinero para construir los canales que llevarían el agua al campo de Cartagena, ¿por qué no nos envía a los especialistas en túneles para que hagan horas extra y no dejen en mal lugar a los ministros democratas, que para recabar votos aseguran que el trasvase se terminará la primavera próxima, cuando eso no se lo creen ni ellos?...

● Si el pobrecito de Asís viviera en el siglo, tendría que habérselas ante Dios con la competencia desleal en cuanto a santidad y amor fraterno del director general de Instituciones Penitenciarias, señor García Valdés. Doña Concepción Arenal con sus humanitarias medidas para paliar la dureza de vida de los reclusos de las cárceles españolas, comparada con el tiernísimo director general que ampara amorosamente, como una clueta a sus polluelos, a la población penitenciaria, resultaría una vieja de corazón duro y seco incapaz de piedad. «San» Carlos García Valdés bate todos los récords de amorosa predisposición hacia los que están privados de libertad o disfrutan de una libérrima real gana de matar al prójimo bajo la mirada comprensiva y benevolente de padre bondadoso de este santo varón que viene a completar la

franciscana letanía de infinito amor con su novísimo «hermano terrorista».

«San» Carlos García Valdés ha tenido la rara habilidad de hacer que las viejas cárceles españolas no necesiten de métodos modernos de derribo. Voluntariamente, se ha encontrado con equipos increíbles capaces de demoler las prisiones por la módica suma de seiscientos millones de pesetas. Se dice que el método se lo van a copiar los países más avanzados por lo expeditivo, rápido y original. «San» Carlos García Valdés se dispone a sustituir las vetustas prisiones españolas por ultramodernos hoteles poliestrellados. A millón por barba, cada recluso dispondrá de celda unipersonal, climatizada, con hilo musical y sonido estereofónico, «boudoir» coquetón para recibir las visitas femeninas, con reloj parado y comprensivos ojos ce-

Herminia C. DE VILLENA

LA CULTURA Y SUS MEDIOS

Ya sabemos que la política hoy en España constituye, en muchos casos, un espectáculo a veces divertido y otras triste, pero que desde luego no tiene nada que ver con la seriedad. Consciente de su papel histriónico, cómico o grotesco, la clase política se ha fijado en el circo. Ya algunos llaman al Congreso «hemicirco» no hemiciclo, y las payasadas son frecuentes en los debates, a cargo de cualquier parlamentario, no importa su filiación, porque en todas partes cuecen habas y más en los partidos políticos.

Ello explica que ahora intente realmente meterse en la capa circense y fastidiar a Fofó, Miliki, Fofito y Milikito. Lo que ha motivado que la Comisión Permanente de Payasos y Artistas de Circo para Espectáculos Infantiles haya denunciado en un escrito público, las circunstancias en las que se encuentran los espectáculos infantiles en España, actualmente etiquetados por partidos políticos. Solicita la creación de una Asociación de Espectadores Infantiles y pide ayuda a la Administración. El hecho es revelador del clima social y moral de nuestra patria, gracias a un Gobierno cuya única política es dejar la corrupción de la sociedad bajo la capa de una cultura libertaria. Ya ni los niños se van a ver libres, como de hecho no lo están, de este afán politizador de la democracia inorgánica. El lema de estas autoridades es, por lo visto, «corruptio optimi pessima».



Ya algunos llaman al Congreso «hemicirco». Las payasadas son frecuentes en los debates.

Politizarlo todo es el objetivo de nuestros gobernantes. Pero con mala política, que es lo grave. Y aunque tenía razón Ortega que la vida española, queramos o no, fuerza a no desentendernos de la política, también afirmó que aquel que todo lo ve políticamente es un majadero. Hoy los majaderos nos han metido la política hasta en la sopa y queramos o no tenemos que defendernos políticamente. Los artistas de circo se hallan en ese trance. Ya con ocasión del Congreso de Teatro celebrado en Madrid el pasado junio, hubo sus más y sus menos con ese afán reformista de querer darles a los niños, en vez de cuentos e historietas, educación sexual ilustrada o cosas por el estilo. Liberación infantil. ¿Va a seguir consintiendo la sociedad, los padres de familia, que les corrompan a sus hijos? ¿Vamos a asistir al espectáculo de los tebeos contándonos la vida de un niño de Cebrenos?

cine

SEGUN el boletín informativo «Situación Coyuntural», del Ministerio de Cultura, en el pasado mes de mayo los niveles «infranormales» se mantuvieron en la actividad de cine y teatro. Vamos, que todo sigue mal. Parece que también ha disminuido la asistencia de espectadores a ambos espectáculos.

Son muchas las causas de esta regresión en dos grandes espectáculos que hace unos años tenían el máximo de concurrencia popular. Ahora sí que puede hablarse realmente de crisis. No es un tópico. Y aunque los motivos de esta flojera artística sean muy complejos para sintetizarlos aquí en breves palabras, no estará de más consignar lo que es de una total evidencia: la mala calidad artística de películas y obras teatrales, la falta de dignidad y moral en los temas y la carencia de autores de relieve; porque los autores dramáticos o cineastas buenos que sobreviven están pretéritos en este aciago período de decadencia.

Para muestra basta un botón... Leo en un periódico que la Subcomisión de Apreciación Cinematográfica está calificando las películas últimamente producidas, para darles los puntos correspondientes a una subvención monetaria (setecientas mil pesetas por punto, con un máximo de siete millones, o sea, diez puntos). Pues bien, he aquí los encargados de calificar y distribuir ese dinero: Francisco Molero, jefe de Producción de Impala y representante de UGT; Roberto Llamas, realizador del programa televisivo «Encuentros con las artes y las letras» y representante de CC. OO.; Jesús María Gárgoles, jefe de Producción; Vicente Escrivá, hijo, productor; Manuel Zabala y Carlos Fortari, representantes de la Administración; Antonio Mercero, representante de directores, y Blanca Guerrero e Inmaculada Fuentes, representantes del público.

Aunque a ese tribunal se le quiera dar un carácter muy de-

mocrático a tono con los vientos que soplan, es obvio que, salvo la presencia de Manuel Zabala, verdadero experto en la cuestión, los demás son discutibles para una apreciación artística de una obra cinematográfica. La lista es incompleta: faltan escritores y críticos de cine, teóricos y técnicos, como los había antaño, con toda su lógica imperfección. La política no puede entrar en el arte, y la presencia de hombres de centrales sindicales marxistas, lo mismo que la de profesionales de Televisión, descalifica a una subcomisión.

Por eso, no debe sorprender que los puntos se hayan acumulado en «Escopeta nacional», de Luis García Berlanga; «Las palabras de Max», de Emilio García Lázaro; «Las truchas», de José Luis García Sánchez; «Soldados», de Alfonso Ungría; «Solos en la madrugada», de José Luis García; «Flor de otoño», de Pedro Olea; «Los días del pasado», de Mario Camus, y «Arriba Hazaña», de José Luis Gutiérrez. Se premia al cine de andar por casa democrática.

* * *

Y, ahora, una película. Prescindiré de toda la morralla que ha seguido saliendo a las pantallas, amparadas en la «S» pornográfica o en cualquier título sugerido de verdes y algo más. Voy hablarles de una más presuntuosa y también novicia.

Me refiero a la versión filmica de la obra teatral «Equus», de Peter Shaffer. Ya saben que este drama del autor de «Ejercicio para cinco dedos» armó mucho revuelo, por aquello de que introducía el «destape» en el teatro serio (es un decir). Durante mucho tiempo, «Equus» fue el caballo —nunca mejor dicho— de batalla de algunos de nuestros críticos teatrales que añoraban en la escena española la presencia de lo que juzgaban representación de la moderna cultura. Hasta que, en la nueva era libertaria abatida sobre España, vino la pieza. Y con ella el escándalo, pues por primera vez una actriz se desnudaba totalmente en escena, o poco me-

nos, porque creo que no llegaba al todo. Pero, en fin, que según parece, más que a oír las confusas ideas de Shaffer, la gente iba a ver los senos de Victoria Vera. Esa es la realidad.

Logrado su propósito en Londres y en Madrid, en Nueva York y en París, era lógico que el cine no desaprovechara la oportunidad, máxime por cuanto Shaffer ya ha aportado a la pantalla varias obras, entre ellas la aludida «Ejercicio para cinco dedos» y «La caza real del Sol»; esta última una versión pintoresca de Pizárrro y la conqüista del Perú, antihistórica, por supuesto.

Y aquí tenemos un «Equus» que ha dirigido Sidney Lumet, a quien ya en 1967 le tocó el papel nada digno de iniciar el «destape» cinematográfico con «El prestamista», raíz de toda la pornografía actual, por culpa de unos censores yanquis que decidieron abrir la mano para ver lo que salía de la caja de Pandora. Interpreta la obra Richard Burton y Peter Firth, el joven que la ha paseado triunfalmente por los escenarios londinenses y neoyorquinos.

¿Qué es «Equus»? Un caso que pudiera llamarse, como ha hecho un crítico ideando un neologismo, de «equinofilia», sin llegar al bestialismo en su sentido más alto, pero rozándolo. Un joven enamorado de un caballo, que vuelve en furor criminal ese afecto o pasión por creerlo culpable de su frustración sexual ante una muchacha. Motivo un tanto estridente para que Shaffer, que ha hecho el guión de su propia obra, nos abruma con una filosofía mezcla de protestantismo, teorías freudianas y delirios de Wilhelm Reich. Un batiburrillo de ideas distorsionadoras de un hecho absurdo y que sólo entra en el terreno de la psiquiatría, para juego del dramaturgo y el realizador. Con una tesis: que es malo curar a un hombre cuando se acaba con su pasión. Discutible por cuanto que depende de si la pasión es noble o nefanda, cosa que al parecer no le interesa demasiado a Shaffer. Ni tampoco a Sidney Lumet, que ha fotografiado bien el asunto, lo alambicó un tanto y

se ha excedido en la escena pornográfica, con gratuito y complaciente exhibicionismo del joven desnudo.

Vamos, obra para no ver. Ni en teatro, ni en cine.

libros

COMO ya es proverbial, del mismo modo que de fuera de nuestras fronteras vienen los males, también vienen reconocimientos gratos, máxime cuando suele ocurrir que somos los propios españoles los que peor hablamos de España y de nosotros mismos. No será necesario recordar el epigrama de Batrina tan popular y conocido que concluye: «... y si habla mal de España, es español». Epifonema que viene al pelo hoy a nuestros gobernantes.

Digo esto porque un escritor francés, llamado Marc Augier pero que escribe sus obras con el seudónimo de Saint-

Loup, después de haber editado «Los voluntarios» y «Los heréticos», libros dedicados a exaltar a los franceses que combatieron en Rusia contra el comunismo (las SS de la Legión Carlomagno), y «Las SS del Toisón de Oro», donde ensalza las glorias de los legionarios belgas de Degrelle, dedica ahora un volumen a «La División Azul». Y hace un canto de lo que él considera la Novena Cruzada. Aunque el autor sea escéptico, enjuicia con respeto y admiración el espíritu religioso que animó a los soldados españoles que fueron a Rusia a combatir al comunismo. Y es que no hay que ser un lince para ver qué espíritu animaba no ya al III Reich, sino a sus aliados, pues, como ha dicho alguien, no es una casualidad que los hombres de Degrelle, del doctor Tiso, de Ante Pavelic, de Antonescu, de Mussolini y de otras nacionalidades fueran católicos o cristianos todos, desde Croacia a Finlandia, desde Bélgica a Rumania y desde España a Estocolmo.

Ya va siendo hora de que la verdad se abra paso, y que no haya que esperar unos siglos como con Windham Lewis a que plasme su magnífico «Car-

los V, emperador de Occidente».

Esperemos que la obra de Saint-Loup se traduzca prontamente en España, aunque no espero que lo sea en la Editora Nacional.

televisión

EL otro día, en un diario, lei que se había hecho una encuesta entre los redactores y profesionales literarios más conspicuos o fijos de Televisión. Se les preguntaba su adscripción política, y con todo lo que de dudoso hay en ello, de cien personas, cincuenta y ocho se pronunciaban, aproximadamente, por el comunismo y el socialismo; una veintena de ellos se inhibían, y sólo uno se proclamaba de derechas y otro de extrema derecha. ¿Habrá que explicar la razón de que los informativos, cultural y espectacular, de la pequeña pantalla tengan ese tufillo rojo? Se me dirá que hay mandos y directivos, y yo creo que en esa encuesta ya no hay siquiera neutrales; porque si, en el mejor de los casos, se proclaman ucedistas, ya se sabe que ellos sólo hacen lo que impongan los marxistas.

Repasen los programas: «Los escritores», Francisco Umbral (el ídolo de la intelectualidad democrática); «Revista de cine», Alfonso Sánchez (vividor de todas las situaciones); «Hora 15», Manuel Martín Ferránd (otro de los representantes de la intelectualidad democrática); «Encuentros con las letras», Selección de libros «underground», contracultural, etc., por Antonio Castro... Y suerte que por estar en verano y no tener a mano otra cosa nos traen a Dickens y Thackeray, mal o bien expresados, y no pueden traer un cine policiaco que sea antipoliciaco (por el momento).



En el programa televisivo «Los escritores», Francisco Umbral aparece como el ídolo de la intelectualidad democrática.

Principio de disolución

ES admirable, por un lado, aunque por otro sea lamentable y hasta ridículo, el papel que está desempeñando en el Congreso el secretario general de Alianza Popular, Manuel Fraga, defendiendo aguda y tesoneramente todas las causas perdidas y especialmente la causa de la unidad de España, en los debates constitucionales.

Manuel Fraga parece no tener conciencia de que son sus propios principios actuales los que militan contra él y contra sus propósitos y, por consiguiente, una de dos, o bien ha de renegar nuevamente del liberalismo y defender una ideología más integradora —como lo es la del nacionalsindicalismo, la del Movimiento Nacional— o, de lo contrario, ha de resignarse a que los principios liberales, de suyo disolventes y desintegradores, consumen finalmente el separatismo y la disgregación y disolución de España, de sus regiones, de sus clases sociales, de sus hombres, de su cultura, de su religión, de su moral, de todo, en resolución.

En efecto, cuando se sienta el principio liberalista de la soberanía absoluta del pueblo, el principio de autodeterminación es un corolario lógico y políticamente fatal. Cuando es el pueblo el que debe decidir inapelablemente de sus destinos, si se admite la existencia de un pueblo catalán, de un pueblo vasco, de un pueblo gallego y de un pueblo canario, andaluz o balear, cuando cada uno de estos pueblos demuestren su mayoritaria voluntad de independizarse del resto de España, su voluntad de vivir separados de España, lo mismo que cuando el pueblo soberano tome la calle y expulse de ella a las Fuerzas del Orden Público, la ideología liberalista, el Parlamento liberalista y el Gobierno liberalista no tendrán más remedio que acatar la voluntad del pueblo o, de lo contrario, negar, proscribir, arrumbar el principio de autodeterminación y de soberanía popular.

Ni la unidad de España, ni la Monarquía parlamentaria, ni el pluralismo de las escuelas, ni la libertad de empresa o economía social de mercado pueden mantenerse desde el principio liberalista, pues, como decía J. Stuart Mill en su profundo ensayo «On liberty», el pueblo no tiene necesidad de nadie que le proteja contra los resultados de la expresión de su libérrima voluntad. Cuando se es consecuente liberal y liberalista hay que aceptar la disgregación de España.

E. R.

DISCRE TISIMO

Réplica a «Interviú»

Sr. Director de «Interviú»
Rocafor, 104
BARCELONA

MUY señor mío: En la publicación que usted dirige, en el número 113, de fecha 13 a 19 de julio del corriente año, en las páginas 30 a la 33, se inserta un relato de José Catalán Deus, titulado «Militares contra Franco pudieron evitar el golpe», respecto a una organización clandestina llamada Umbra, que, según dicho periodista, agrupaba a militares de izquierdas, y que me afecta muy directamente, pues menciona dos veces a mi padre, el general Balmes, haciendo sendas afirmaciones gratuitas y totalmente falsas, al decir que mi padre pertenecía a esa supuesta organización de izquierdas dentro del Ejército, firmando un escrito de protesta contra el nombramiento de Franco por Azaña como gobernador militar de la Coruña y, en segundo término, que fue fusilado por las fuerzas que ganaron el Alzamiento Nacional el día 16 de julio de 1936 en Canarias.

Digo que son afirmaciones gratuitas y totalmente falsas, ya que a mi padre le unía una gran amistad con Franco y era eslabón importante en los planes para el Alzamiento Nacional. Jamás fue de izquierdas y si, en cambio, nacional hasta la médula. Y, por último, no murió fusilado por «los golpistas del General Franco», sino víctima de un desafortunado accidente y en el hospital de San Martín, adonde fue trasladado gravemente herido al dispararse un arma de fuego que probaba en el Campo de Tiro, y donde murió tras ser inyectado y serle hecha una transfusión de sangre de uno de sus soldados que se prestó a ello voluntariamente, entre otros, y que se llamaba Fidel Fernández.

Por último, le diré que el General Franco asistió y presidió los funerales por el alma de mi padre, teniendo que trasladarse para ello desde Santa Cruz de Tenerife a las Palmas de Gran Canaria, para lo que tuvo que obtener un permiso del Gobierno de la República con grandes dificultades.

Soy consciente, señor director, de que estas aclaraciones y puntualizaciones por mi parte pueden impedir el que se conceda a mi padre, a título póstumo, alguna condecoración o mención honorífica, dados los tiempos que vivimos, y en los que cambiar de postura o haber sido enemigo del Generalísimo Franco supone un mérito, pero ello no me importa si el honor y la conducta de mi padre quedan claramente reflejados. Por lo que le pido, acogiéndome al derecho de réplica, que publique esta carta, con idénticos caracteres tipográficos y en las mismas páginas que el relato de su publicación, es decir, el que me ha movido a escribirle esta carta.

Suya atentísima

Julia Balmes Alonso Villaverde

«Cosas veredes, amigo Sancho»

AUNQUE, desde hace cerca de tres años, los españoles tenemos casi agotada nuestra capacidad de asombro, aún nos queda una pequeña parcela para que alguna sorpresa «democrática» e inédita logre dejarnos atónitos y confusos.

De la noche a la mañana, los sevillanos normales descubren, por alguna pintada callejera, otro movimiento de signo «patriótico y liberador», pero en este caso, al parecer, aún más incomprensible.

No sé de qué o de quién nos quieren liberar a los andaluces, pero es lo cierto que hoy he leído en una pared, en letras de grandes caracteres, en verde, color de moda por estos pagos: «Españoles a España»; barrunto que sea cosa de algún vasco separatista que quiera extender un «pequito» su área de influencia y que, con la resaca de las movidas e inacabadas fiestas de San Fermín, no sabe dónde ha despertado, porque el verdadero andaluz tengo para mí que no reniega de su española.

Decía que estamos confusos, porque el problema que se nos plantea a los españoles es de antología, en cuanto a decidir dónde vamos a vivir, ya que si nos tenemos que ir —como reza la aludida pintada— a España, tendremos que esperar a que termine algún día el proceso desintegrador en curso para saber cuáles son los límites fronterizos que nos dejan como patria grande, sin hacernos ilusiones de habitar la patria chica de cada uno, pues ésta última deberá quedar, sin duda, para los que, aunque no hayan nacido en ella, se encuentren viviendo en la misma circunstancialmente y tengan el suficiente sentido de independencia «patriótica».

Eso si nos queda algún trozo para los genuinos españoles, porque, y si se lo reparten todo, ¿qué hacemos? ¿Nos concederán asilo político en alguno de los «estados, nacionalidades, países, reinos», etc., de la que hasta finales de 1975 se llamó ESPAÑA? Porque en otras naciones europeas sabemos positivamente que, desde los Pirineos para abajo, no nos quieren por muy demócratas que nos volvámos.

Y aunque en alguno de los citados «países» nos admitieran, por caridad de sus habitantes, ¿cabríamos por ejemplo, en el cantón de Cartagena, en Aragón, País Valenciá, en el Principat, en las illes Balears...? Y aunque pudiera ser, ¿nos entenderíamos con los nativos?

Todo esto es debido, amigo Sancho, al mal hacer de los gobernantes, que es cosa mala hablar por boca de otros por muy europeos y demócratas que sean, y el gobernar debe ser misión de personas que entiendan dello y que no yerren a troche y moche.

Y mayores absurdos veredes, si la Providencia, cansada ya de ver tantos gusanos humanos debatiéndose en la inmundicia, no barre con un soplo vivificador tanta degeneración y podredumbre.

Carlos LINARES

DEPARTAMENTO AUDIOVISUAL



Acto
conmemorativo
del
18 de Julio

Para quienes
no pudieron asistir
a la plaza
de Las Ventas

Ya ha salido la cinta
magnetofónica
que recoge las palabras de Blas Piñar
450 pesetas

A NUESTROS SUSCRIPTORES, LECTORES Y SIMPATIZANTES

● Os invitamos a demostrar el afecto a FUERZA NUEVA, logrando UN SUSCRIP-TOR para la Revista entre vuestros familiares y amigos

UN PEQUEÑO ESFUERZO PARA UNA GRAN LABOR

BOLETIN DE SUSCRIPCION

- suscripción: 1.800 ptas. (anual)
 suscripción especial: 3.000 ptas.

NOMBRE.....

DIRECCION.....

POBLACION..... PROVINCIA.....

FIRMA

contra reembolso

por giro postal

SOLICITUD DE INSCRIPCION (en la asociación política FUERZA NUEVA)

● Los suscriptores y amigos de FUERZA NUEVA que deseen formar parte de la Asociación Política FUERZA NUEVA, ya legalizada, pueden solicitar la ficha de inscripción en la misma a nuestro domicilio social, calle Núñez de Balboa, 31, 2.º, rellenando los datos que figuran a continuación

NOMBRE..... APELLIDOS.....

DOMICILIO..... EDAD.....

LOCALIDAD.....

PROVINCIA.....

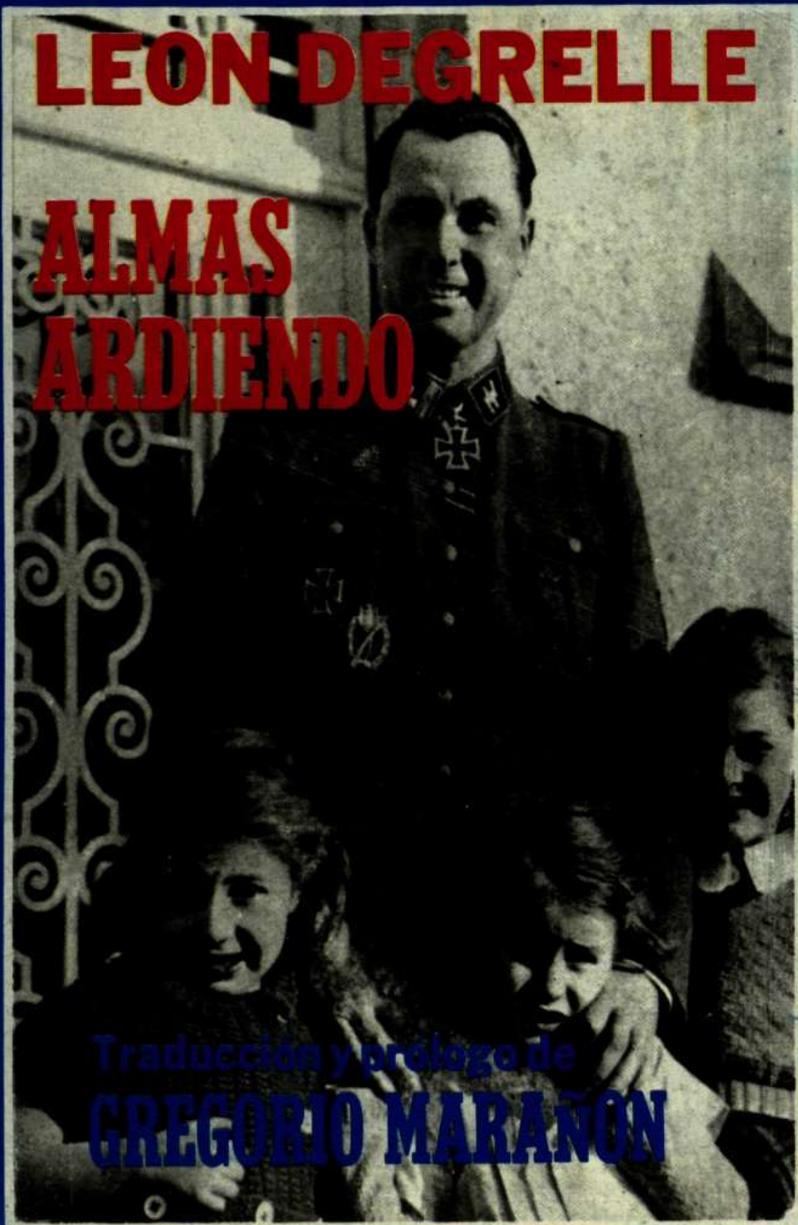
La ficha será remitida a las señas consigna-das.

EN ESTOS TIEMPOS DE TRAICION Y COBARDIA
iasóciate para servir a España!

Biblioteca de Comunicación
I Hemeroteca General
CEDOC

LEON DEGRELLE

**ALMAS
ARDIENDO**



Traducción y prólogo de
GREGORIO MARAÑÓN

**¡YA ESTA
A LA VENTA!**

**4.^a edición
de la versión
española**

**60.000
ejemplares
vendidos**

«ALMAS ARDIENDO»

De LEON DEGRELLE, fundador
del movimiento «REX» en Bélgica,
con prólogo de

GREGORIO MARAÑÓN

Pedidos a:
FUERZA NUEVA, EDITORIAL
C/. Núñez de Balboa, 31
MADRID-1

**300
PTAS.**

U.F.B.
Biblioteca de Historia y Geografía
1.000.000.000